

EL CULTURAL 2€

19-25 de abril de 2024

 elcultural.com



Salman Rushdie

“Cuando se purifica
la cultura, acaba
muriendo gente”

Luis Mateo Díez
“El *Quijote* es
la obra de mi vida”

Día del Libro
80 novelas, ensayos,
cómic, biografías...

Ana Laura Aláez
La revolución
de la escultura punk

Civil War
Garland filma el choque
que se avecina en EE.UU.



DÍA DEL LIBRO
**MARATÓN DE CINE
LITERARIO**

23 de abril



PROYECCIONES:

16:00 a 17:30 h **Terenci Moix**
17:45 a 19:05 h **Dentro de Hamlet**

19:15 a 20:45 h **Amando a Highsmith**
21:00 a 22:00 h **Los años de Super 8**

Sala de Ámbito Cultural
El Corte Inglés de Callao
4ª PLANTA
www.ambitocultural.es

FILMIN

**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Michael Reid

La España de la incertidumbre de un historiador británico

Pues no. *España*, de Michael Reid, es un libro excelente pero no extraordinario. El autor dispone de notables conocimientos sobre la Transición española y carga sus espaldas literarias con el equipaje de una documentación rigurosa y completa. Simplificar la realidad de España constituye, sin embargo, una equivocación. Nuestro país se caracteriza por la complejidad. Existen grandes diferencias entre la España invertebrada de Ortega y Gasset y la España católica y monárquica de Menéndez Pelayo, evangelizadora de media orbe, luz de Trento, espada de Roma, martillo de herejes y cuna de San Ignacio; entre la España, un enigma histórico, de Sánchez Albornoz y la España de Américo Castro, judaizada e islamizada; entre la España liberal de Sagasta y la España de 1939, cuando el Ejército vencedor de la guerra incivil despojó al pueblo español de la soberanía nacional; entre la España de Varela Ortega, con sus dos leyendas, la negra y la dorada, y la España tradicionalista de Donoso Cortés; entre la España a garrota-

zos de la pintura de Goya y la España de la concordia y la conciliación que estableció en 1978 el Rey Juan Carlos I.

La Historia es algo más que la suma de hechos y fechas. Existe un ente histórico que es necesario estudiar por sus causas primeras. Considera Reid que Pedro Sánchez acertó al dictar los indultos, pero se da cuenta de que el problema no es sólo entre Cataluña y España, “sino que está dentro de Cataluña también”. Y ahí “no puede haber ganadores y perdedores”.

Se detiene el periodista e historiador en la guerra de Sucesión (1700-1714) y su relato resulta endeble porque lo que ocurrió en aquella época fue mucho más complejo que lo expuesto en *España*. Tiene el acierto Reid, sin embargo, de subrayar una frase de Negrín durante la guerra incivil: “No hay más que una nación: ¡España!”. Quiere entender el historiador británico lo que Jordi Pujol significó para Cataluña. Y no puede. La complejidad pujolista le desborda como a tantos otros historiadores.

Y un apunte obligado para un libro que exigiría por su

densidad analizarlo a través de media docena de artículos. Me parece un error las reticencias de Reid hacia Ortega y Gasset cuando se escuda en una cita para subrayar su “análisis histórico bastante deficiente”, revestido “de una pátina de pseudociencia”, insistiendo más adelante en la “lección” que Azaña le dio al autor de *España invertebrada* en el célebre debate parlamentario sobre Cataluña. Desde mi punto de vista, fue al revés.

Un libro, en fin, el de Michael Reid, excelente en sus líneas generales y de obligada lectura si se quieren escudriñar algunas vertientes que la Transición de la concordia y la conciliación supuso para España. Desde que Giambattista Vico publicó *Principios de ciencia nueva* en el siglo XVIII, la Historia más seria es la filosofía de la Historia en la que Johan Huizinga, Oswald Spengler, José Ortega y Gasset y, sobre todo, Arnold J. Toynbee dejaron escritas páginas ejemplares.

En *España*, Michael Reid analiza diversos pasajes de nuestra historia, si bien se centra en los años de la Transición.

“La recesión, la austeridad y la corrupción—asegura el historiador británico— forman una mezcla políticamente tóxica en cualquier democracia”. Durante el año 2011 se produjeron una serie de protestas incisivas que alteraron la construcción territorial. Coincidieron con ciertas actividades del Rey Juan Carlos, de “trazos shakesperianos”, y la Monarquía, según Reid, quedó cuestionada. El problema de España no era la crecida de la desigualdad y la elevada deuda pública, sino el tirón “territorial”.

Se sumerge sagazmente Reid en el frío otoño del secesionismo catalán que se le revela “como un delirio”. Robustecido por una bibliografía sabiamente seleccionada, el historiador británico desarrolla de forma en general certera, aunque con algunos errores, el problema catalán, la agresividad del proceso secesionista y la reacción nacional y europea. Navega el historiador entre los políticos presos y los presos políticos, que no es lo mismo, pero afirma que a numerosos españoles “la ruptura de su país” les parece algo inconcebible. No le falta razón. ●



JEAN-PAUL ROUVE

KIM HIGELIN

ADAPTACIÓN DE LA NOVELA « EL CONSENTIMIENTO » DE VANESSA SPRINGORA

© ÉDITIONS GRASSET & FASQUELLE, 2020 - PARÍS, FRANCIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR EDITORIAL LUMEN

EL
CONSENTIMIENTO

UN FILM DE VANESSA FILHO

LAETITIA CASTA

ESTRENO SOLO EN CINES EL 19 DE ABRIL

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web)
y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo,
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos

José Manuel Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Cortina, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco Javier Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Calle Padilla, 19. 1ª Izquierda
Madrid - 28006
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

19-25 DE ABRIL DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Michael Reid, POR LUIS MARÍA ANSON

14. PUERTA ABIERTA

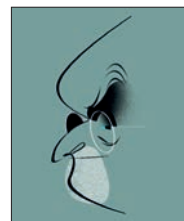
Una ambición muy medida, POR PAULA DUCAY

38. MÍNIMA MOLESTIA

Contemporáneos, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

62. JARDINES COLGANTES

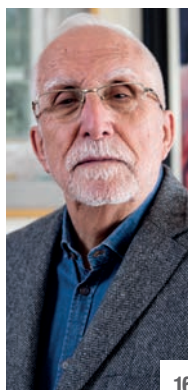
¿La filosofía es literatura?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Salman Rushdie visto
por Jorge Arévalo para El Cultural

Salman Rushdie ENTREVISTA. 6. "Soy ateo porque la alternativa me parece menos creíble", dice el autor de *Los versos satánicos*, POR ALBERTO OJEDA. CRÍTICA. 10. *Cuchillo*, el poder de la palabra, POR RAFAEL NARBONA



16

LETRAS

PREMIO CERVANTES. ENTREVISTA. 16. Luis Mateo Díez: "El *Quijote* es el libro de mi vida",

POR NURIA AZANCOT. CRÍTICA. 18. *El amo del mundo*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

DÍA DEL LIBRO. 20. Recomendaciones: novelas, ensayos, cómics, biografías...

EL LIBRO DE LA SEMANA. 26. Norbert Bilbeny. *El torbellino Kant*, POR ÁLVARO CORTINA

NOVELA. 28. Sara Torres. *La seducción*, POR BEGOÑA MÉNDEZ

29. Ariana Harwicz. *Perder el juicio*, POR ASCENSIÓN RIVAS

RELATOS. 30. Gueorgui Gospodinov. *El robo de historias*, POR ERNESTO CALABUIG

POESÍA. 31. C. Camacho. *La mujer de enfrente*, POR JORDI DOCE. E. Jordá. *Doce lunas*, POR J. D.

MEMORIAS. 32. Ángel Viñas. *La forja de un historiador*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

HISTORIA. 34. Los claves de la revolución también florecieron en España, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 36. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

ARTE

ENTREVISTA. 40. Ana Laura Aláez reinventa la Nueva
Escultura Vasca en Es Baluard, POR MARÍA MARCO

FOTOGRAFÍA. 42. Joan Fontcuberta y la botánica
artificial en el MUN, POR FERNANDO GOLVANO

GALERÍA. 44. Antoni Muntadas, imágenes
de no lugar, POR JOSÉ JIMÉNEZ

LIBRO. 46. *Fitópolis*, de Stefano Mancuso: Te estás
cargando el planeta, animal, POR I. MALUENDA Y E. ENCABO

ESCENARIOS

TEATRO. 48. David Trueba, *Los guapos* como arma
cargada de memoria, POR JAVIER LÓPEZ REJAS. 50. *Del color
de la leche*, el precio de leer, POR MARTA AILOUTI

ÓPERA. 52. *Los maestros cantores de Nuremberg*,
la ópera de Wagner que apuesta abiertamente por la
comedia, POR ARTURO REVERTER

SINFÓNICA. 54. El tesoro oculto de Scarlatti, en el
Auditorio de la mano del CNDM, POR A. REVERTER

CINE

ENTREVISTA. 56. Alex Garland desvela los
detalles de su nueva película, *Civil War*,

POR JAVIER YUSTE Y FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO

Apocalypse Now en la era digital, POR J. YUSTE

ESTRENOS. 59. *Mamífera*, seguir o no seguir
las normas sociales según Liliana Torres,

POR JESÚS PALACIOS. 60. *El consentimiento*, la

estrategia de la araña de las agresiones
pedófilas, POR MANU YAÑEZ. 60. *La chica que*

sanaba, de Fien Troch, un evangelio sin
respuestas, POR M. YAÑEZ



56

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 64. Antropoceno,
rumbo a una etapa sin término,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



66. ESTO ES LO ÚLTIMO
David Uclés

Salman Rushdie

“Soy ateo porque la alternativa me parece menos creíble”

12 de agosto de 2022. Rushdie se dispone a dar una conferencia en una institución consagrada a la tolerancia. Jubilados progres dominan el auditorio. Pero de repente un joven vestido de negro se abalanza sobre él y lo cose a puñaladas. La vieja fetua de Jomeini contra el autor de *Los versos satánicos* se consume. Pero no del todo: el escritor sobrevive y acaba contando la experiencia sangrienta en un libro, *Cuchillo*. Coincidiendo con su lanzamiento mundial, habla con El Cultural desde su casa en Nueva York.

Salman Rushdie (Bombay, 1947) se quedó petrificado cuando vio venir al agresor el instante previo a pronunciar una conferencia en la Chautauqua Institution de Nueva York. “Como un conejo paralizado ante los faros de un coche”, explica gráficamente en *Cuchillo* (Random House) el escritor británico y estadounidense de origen indio. El libro reconstruye minuciosamente el ataque y la posterior recuperación de las heridas sufridas tras recibir 15 puñaladas (la peor fue la que le dejó sin visión en el ojo derecho). Rushdie se reprocha aquel inmovilismo, la aceptación fatalista del destino decretado por Jomeini en 1989. El ayatolá iraní lanzó entonces una fetua contra él por la publicación de la “blasfemia” novela *Los versos satánicos*: todo creyente en Alá que tuviese la oportunidad debía acabar con su vida.

Pero en realidad fue el desconcierto lo que le clavó en la tarima del auditorio. En la escena no encajaba el odio furibundo del joven musulmán veinteañero que se le vino encima como un animal salvaje. El perfil que dominaba entre la concurrencia eran jubilados cultivados y de ideología progresista. De entre ese público no cabía esperar que se destacase un fanático con pasamontañas blandiendo un arma blanca. Pero así ocurrió. Tras una dura y larga convalecencia, con asistencia psicoterapéutica incluida, Rushdie aparece tras la pantalla del ordenador con unas gafas con un cristal negro que oculta el ojo asaeteado. Está en su casa de Nueva York, presto para hablar con El Cultural de aquel calvario y de su lucha por seguir viviendo, seguir riendo y seguir amando. Y por supuesto: seguir escribiendo.

Pregunta. ¿Qué tal se encuentra?

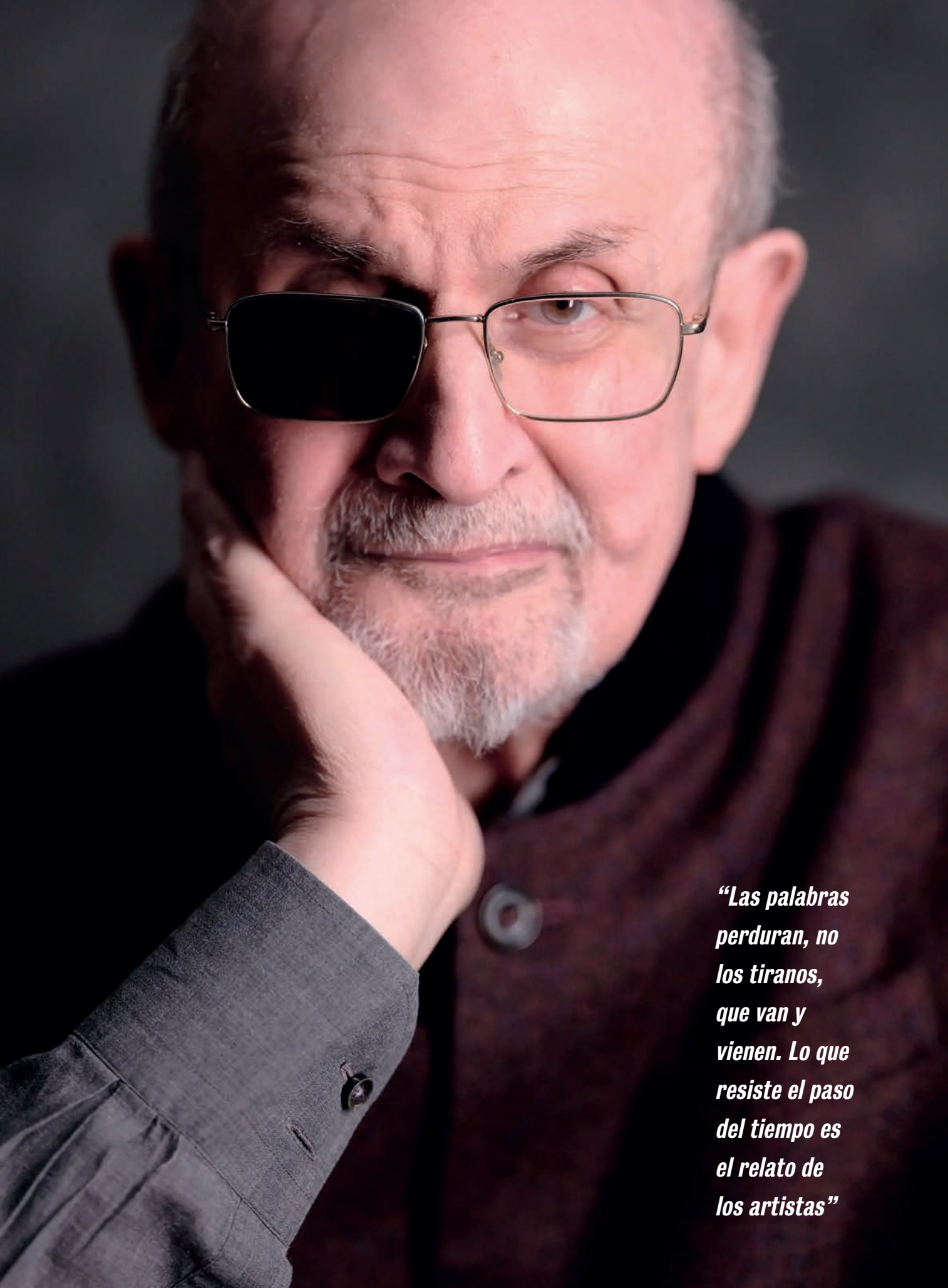
Respuesta. Pues no estoy mal, gracias. Me he recuperado bastante bien de las heridas.

P. ¿Cómo lleva lo de escribir y leer con un ojo menos?

R. Leer me resulta bastante más difícil que antes. Ahora uso mucho el iPad porque tiene luz y porque puedo ajustar el tamaño de la letra. Antes siempre leía en papel, pero me he digitalizado a la fuerza. Respecto a la escritura, bueno, la mano izquierda no funciona demasiado bien, pero nunca he sido un gran tipógrafo, siempre he utilizado apenas dos dedos, así que la cosa no ha cambiado tanto.

P. Cuenta que tras el ataque empezó a tener sueños muy raros, angustiosos. ¿En qué consistían? ¿Los sigue padeciendo?

R. Las pesadillas han desapareci-



“Las palabras perduran, no los tiranos, que van y vienen. Lo que resiste el paso del tiempo es el relato de los artistas”

do pero es cierto que me persiguieron durante mucho tiempo. Eran variadas, no una reconstrucción del ataque, y siempre me sentía en peligro. Pero mi inconsciente se ha calmado.

P. Dos noches antes de volar a Chautauqua tuvo también una pesadilla: estaba en un anfiteatro y un gladiador se lanzaba a por usted con una espada. ¿Sigue sin creer en los augurios?

R. La verdad es que nunca había creído en estas cosas pero igual tengo que estar más atento a partir de ahora a este tipo de señales [ligera sonrisa].

LA CONVICCIÓN DEL ATEO

P. Hablando de creencias... ¿Se sigue definiendo como ateo?

R. Sí, no veo ningún motivo para cambiar en este terreno.

P. ¿Por qué tiene tan clara la inexistencia de Dios?

R. Porque la alternativa me parece menos creíble. Yo creo en el mundo real y no siento ninguna necesidad de un árbitro divino. En el momento en que estaba a punto de morir no tuve ninguna experiencia sobrenatural. Todo lo que sentía era muy físico, muy corporal.

P. ¿Puede decirse que su batalla intelectual no va contra las religiones sino contra el uso de estas con fines políticos?

R. Siempre he considerado que si alguien tiene una determinada fe religiosa es asunto suyo, pero cuando intentan imponerla, es decir, cuando se politiza, es un problema que concierne a toda la comunidad. Pero no pienso demasiado en eso. *Los versos satánicos* no es una novela sobre religión, por cierto.

P. En *Cuchillo* arma una conversación imaginaria con el agresor. ¿Llegó a concebir la

idea de mantenerla cara a cara?

R. Pues sí, pensé en ello, pero en realidad no era posible. No creo que hubieran estado de acuerdo sus abogados y, además, no estoy muy seguro de qué hubiera podido aprender, más allá de algunos clichés. Al final creí que lo mejor era recurrir a mi habilidad imaginativa para captar su mentalidad. Por otro lado, me tendré que encontrar con él cuando se celebre el juicio.

P. Esa charla ficticia con él recuerda a un diálogo socrático en el que intenta abrir su mente, pero no hay manera...



MANIFESTACIÓN SOLIDARIA DE APOYO A RUSHDIE EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE NUEVA YORK, CON HUSTVEDT, AUSTER, TALESE...

**“Cuando me
estaba muriendo
no tuve
sensaciones
sobrenaturales.
Todo era físico.
Esto confirma
mi ateísmo”**

**“Leer me resulta más difícil que antes.
Ahora uso mucho el iPad, por la luz y porque puedo ajustar la letra”**

también sirven para lo peor. Youtube [en el libro Rushdie llama Yotubi al imán que emponzoña al homicida] y otros espacios similares son plataformas idóneas para extender el odio porque se puede decir de todo.

P. También afirma en *Cuchillo* que las redes sociales están haciendo de la privacidad un bien sin valor en esta sociedad. Parece tener una relación conflictiva con ellas, ¿no?

R. Estoy un poco anticuado, la verdad [ligera sonrisa]. Yo las utilizo lo mínimo imprescindible. Mi vida va muy bien sin ellas, no necesito saber lo que se cuece en Twitter.

P. Dice que el agresor vivía en la ficción. Es llamativo porque los escritores también habitan en ella buena parte de su vida.

R. La diferencia es que los escritores sabemos distinguir entre la ficción y la realidad. Cuando invento una historia, sé que es ficción, así que entiendo perfectamente la línea divisoria mientras que en su caso esa línea era muy difusa. No sabía reconocer los contornos. Pero todo esto es una especulación porque en mi libro él se convierte casi en un personaje de ficción. No tengo mucha idea de quién es. Igual lo descubriremos durante el juicio.

P. Es significativo que lo primero que vio tras recobrar la conciencia fueron imágenes de un mundo con edificios levantados con letras. ¿Cómo interpreta esto?

R. Pues entiendo que refleja que mi propio mundo está creado con palabras y alfabetos. Cuando estaba casi muerto, es lo que me venía a la mente, letras que bailaban a mi alrededor. Supongo que en esto también tendrían que ver los

fármacos tan potentes que me daban, como la morfina. He de decir que disfruté aquellas alucinaciones. Me dio pena dejar los analgésicos.

P. También le dieron fentanilo, ¿no?

R. En cantidades ínfimas. Se desarrolló como un analgésico para pacientes con cánceres terminales, exclusivamente. Es muy potente, con un par de gotas de más te puede matar.

SUEÑOS DE FENTANILO

P. Su peligro también es la dependencia que genera, de ahí el problema de salud que ha creado en Estados Unidos.

R. Por eso solo me lo administraron muy poco tiempo, dos o tres días.

P. Rushdie es un apellido que se inventó su padre a partir de Averroes, el filósofo musulmán de Córdoba. ¿Qué representa Averroes para usted?

R. Cuando era niño, no sabía que mi padre se lo había inventado. Cuando crecí, tuve curiosidad y quería saber más. Es interesante que, en el siglo XII en España, fue un pensador progresista y liberal dentro del islam y, en un momento dado, las autoridades conservadoras empezaron a sospechar de él y a quemarle los libros. Así que mi padre, escogiendo ese apellido, terminó siendo profético respecto a su hijo.

P. Además, luego las autoridades cristianas también lo proscribieron. Sufrió, pues, una pinza censora.

R. Así es, pero la obra, que es lo importante, sobrevive. En mi novela *Ciudad Victoria* termino diciendo que las palabras perduran, no los tiranos, que van y vienen. Da igual si un gobernador es popular en una época porque lo que resiste el paso del

tiempo es el relato con palabras de los artistas.

P. Averroes también se puede ver como una figura de conciliación entre Oriente y Occidente. Levantó su proyecto filosófico con los cimientos de su tradición musulmana combinados con la filosofía aristotélica. En eso recuerda a usted.

R. Tiene toda la razón. Mire, estos dos mundos están muy dentro de mí, no separados, sino fundidos desde el principio. Crecí en Bombay, una ciudad muy cosmopolita, por eso, antes de viajar a Occi-

“Este hombre intentó matarme silenciando mi voz pero lo que ha hecho ha sido poner el foco sobre mí y mi trabajo”



PORTADA DE UN PERIÓDICO IRANÍ CELEBRANDO EL ATAQUE: “EL OJO DE SATÁN HA SIDO CEGADO”

“Siempre me ha disgustado mucho el gobierno de Netanyahu pero también Hamás, que practica el terrorismo”

dente, ya había comprendido algunas cosas de él, porque Europa e incluso América Latina estaban presentes en las calles de mi ciudad natal. Siempre entendí, así, que el mundo era mezcla, y mi narrativa siempre ha intentado explorar esa combinación.

P. ¿Y en qué punto diría que está la dialéctica histórica entre Oriente y Occidente? ¿Vamos a mejor o a peor?

R. Vamos hacia delante y atrás al mismo tiempo. Hay una manera de pensar en sintonía con lo que acabo de decir, sobre todo en ciudades grandes en las

que conviven tantas culturas. Buen ejemplo es Nueva York. Pero a muchos esto les disgusta e intentan purificar la cultura, y cuando se empieza a purificar una cultura, mucha gente acaba muriendo. Hitler, Milosevic... Por eso siempre he estado a favor de la impureza.

P. Lo que ocurre en Gaza parece un retroceso grave, ¿no?

R. Siempre me ha disgustado mucho el gobierno de Netanyahu pero también Hamás, que practica el terrorismo. Así que lo que tenemos son dos fuerzas lamentables que chocan y miles de personas mueren. ¿Cómo encuentras así el camino de la justicia?

P. ¿Qué le parece la creación de los dos Estados?

R. Siempre he defendido esa solución, me parece obvia. Pero exige que las autoridades palestinas reconozcan a Israel, y todavía no lo han hecho. Es decir: ambos lados tienen que dar pasos. Netanyahu y Hamás rechazan esta fórmula, así que la pregunta es cómo llega a esa solución cuando los dos la rechazan.

P. Cita a Joseph Campbell, que, hablando de Nietzsche, dijo que “toda desgracia que puedas sobrevivir es una mejora en tu carácter”. Después de lo ocurrido hace un par de años, ¿qué piensa al respecto?

R. Que por un lado no es una afirmación cierta: físicamente soy mucho más débil, aunque mi recuperación es buena, aun sin alcanzar el 100%. Pero hay una paradoja: este hombre intentó matarme silenciando mi voz pero, al hacerlo, ha puesto el foco en mí y mi trabajo, por lo que mi voz suena hoy más alta y llega más lejos. En ese sentido, sí hay una mejora: ahora soy más fuerte. **ALBERTO OJEDA**

Cuchillo

El poder de la palabra

Treinta años después de la fetua del ayatolá Jomeini contra Salman Rushdie por sus *Versos satánicos*, un joven desconocido atacó al escritor con un cuchillo mientras impartía una conferencia en la Chautauqua Institution de Nueva York, un centro creado para promover la cultura y la tolerancia. Quince puñaladas casi acaban con su vida. Milagrosamente, Rushdie sobrevivió, no sin pasar una larga temporada en el hospital y sufrir dos pérdidas importantes: la visión de un ojo y la movilidad de la mano izquierda. *Cuchillo* es la respuesta al ataque del fanático al que Rushdie solo alude con la primera letra del alfabeto. “A” de agresor, asesino, alcornoque. “A” confesó que había adoptado la decisión de matar al escritor tras leer dos páginas de *Versos satánicos* y escuchar algunas de sus charlas en YouTube.

Tras el brutal atentado en París contra el semanario satírico *Charlie Hebdo*, Rushdie escribió: “La religión, una forma medieval de sinrazón, cuando se la combina con el armamento moderno deviene una amenaza real contra nuestras libertades”. El fanatismo odia la sátira, pues “siempre ha sido una fuerza en pro de la libertad y contra la tiranía, la falta de honestidad y la estupidez”.

Ocho años más tarde, el ex-

tremismo religioso conseguía su objetivo de ejercer la violencia contra un escritor escéptico, amante de los placeres mundanos y con un espíritu burlón. Afortunadamente, el asesino carecía de los conocimientos necesarios para infligir heridas mortales. El ángel de la muerte solo era un chapuzas que buscaba su minuto de gloria. A pesar de todo, Rushdie sufrió gravísimas lesiones y pasó un auténtico calvario hasta que obtuvo el alta hospitalaria. Impotencia, perplejidad, dolorosas curas, shock post-traumático.

Cuchillo, subtítulo *Meditaciones tras un intento de asesinato*, no es un texto moral o político, sino introspectivo. Salman Rushdie rechaza la posibilidad de convertirse en un “mártir de la libertad”. Su libro no es, sin duda alguna, una vigorosa apo-



SALMAN RUSHDIE
Traducción de Luis Murillo Fort
Random House, 2024
208 páginas. 23,90 €



SALMAN RUSHDIE EN LA GALA LITERARIA DE LA FERIA DE FR

logía de las sociedades libres, sino una especie de diario sobre la transformación interior experimentada por el superviviente de un cruel atentado. La violencia es profundamente desestabilizadora. La mente no sabe cómo reaccionar después de descubrir de forma traumática la fragilidad de la vida. Gracias al transcurso del tiempo y las sesiones con un psicoterapeuta, Rushdie logró superar el dolor psíquico y dormir sin pesadillas.

Escribir *Cuchillo* contribuyó al proceso de superación, pero eso no significa que la expe-

riencia no haya dejado un profundo surco en su memoria. Pasar página es imposible.

“¿Quién soy yo?”, se pregunta el escritor británico-estadounidense de origen indio. “¿Soy la misma persona que era el 11 de agosto, o ahora soy una diferente? En más de un sentido no soy el mismo”. Es imposible volver al estado anterior, pero sí se puede rebajar la angustia y la frustración. Se aprende a convivir con un recuerdo áspero y afilado. Las puñaladas no solo hieren la carne. También desgarran el alma. O, si se prefiere, la mente.



ELENA TERNOVAJA

ANCFORT DE 2023

Rushdie excluye la idea del perdón: “Yo NO te perdono. Simplemente, me traes sin cuidado. [...] Me alegro de vivir mi vida, no la tuya. Y la mía seguirá adelante”.

Rushdie se inspiró en el ejemplo del jugador de críquet Mansur Ali Khan, que perdió la visión de un ojo a los veinte años después de sufrir un accidente automovilístico. Esa limitación no le impidió convertirse en capitán de la selección india de críquet. Apodado el Tigre, logró ser un gran bateador, pese a enfrentarse a lanzadores colosales. Rushdie

señala que a lo largo de su carrera se le han atribuido distintas personalidades. Primero, un blasfemo, un ser demoníaco e impío para muchos musulmanes; después, la prensa amarilla británica le describió como un escritor arrogante y engreído; por último, el atentado le otorgó el papel de paladín de la libertad de expresión. Salman Rushdie no se identifica con ninguno de esos roles. Repudia el papel de “Barbie virtuosa”. Considera que solo es un hombre que intenta superar lo sucedido y seguir escribiendo libros. La sombra del cuchillo siempre estará ahí, dividiendo su vida en dos. No ha perdido solo la visión de un ojo. Su mirada se ha vuelto más oscura, pero también ha descubierto nuevos destellos de luz.

El pesimismo de Rushdie se aplaca al evocar el heroísmo de Henry Reese, el organizador y moderador del evento

que casi le cuesta la vida. Reese, un hombre mayor y poco atlético, hizo frente al agresor con valentía. Ayudado por varios miembros del público, logró inmovilizarlo y desarmar-

lo. “Aquella mañana”, señala Rushdie, “experimenté, casi simultáneamente, lo peor y lo mejor de la naturaleza humana”. Frente a la maldad y la estupidez del terrorista se alzó el valor y la abnegación. Rushdie no lamenta haber escrito *Versos satánicos*. Jamás se le ha pasado por la cabeza pedir perdón. Sería una forma de claudicar ante el terror. El escritor debe ser un bocazas,

Cuchillo es un título que anticipa lo que hay en sus páginas: dolor, violencia ciega, pero también humor

debe molestar, decir lo que otros prefieren omitir por miedo o por comodidad. Nadie anhela el dolor, pero “sin las desgracias de nuestros días pasados no seríamos lo que somos ahora”.

Rushdie destaca el papel de Rachel Eliza Griffiths, su actual esposa, que le proporcionó cuidados y apoyo emocional

durante los duros meses de rehabilitación. El fanatismo es una fuerza poderosa, pero el amor mitiga su capacidad de herir, humillar e intimidar. Aunque se declara pesimista (“si este es el mejor de los mundos posibles, los universos paralelos deben de ser un verdadero infierno”), Rushdie celebra el amor y la amistad. “Hay que ir al encuentro de la vida”, comenta a Eliza. “Uno no puede esperar sentado mientras convalece tras haber rozado la muerte. Uno tiene que encontrar la vida”.

Cuchillo es un título que anticipa inequívocamente lo que podemos encontrar en sus páginas: dolor físico y psíquico, violencia ciega, horror moral. Sin embargo, también hay humor, esperanza y gratitud. Al igual que el Nobel egipcio Naguib Mahfuz, apuñalado por islamistas radicales, Salman Rushdie ha vuelto a escribir, venciendo al fanatismo que pretendía silenciarlo. La palabra ha triunfado sobre el terror. No se me ocurre nada más iluminador.

La literatura no es un simple entretenimiento, sino una de las mejores herramientas para humanizar la convivencia y espantar las sombras del odio y la intolerancia. Los terroristas solo dejan un rastro de ruinas, desolación y muerte. En cambio, la literatura es una semilla que fructifica sin tregua, garantizando esa diversidad que los intransigentes desearían destruir. Espero que la escritura de Salman Rushdie siga fluyendo con su mezcla de realismo y fantasía. La imaginación es siempre el mejor dique contra la barbarie y el mejor abono para esa frágil flor que es la civilización.

RAFAEL NARBONA



Si en pocos años la tecnología nos permitirá conocer a nuestro futuro bebé sin salir de casa... Imaginémonos todo lo que seremos capaces de hacer en los próximos 100.





Imaginémonos 100 años más

creando redes
complices
cuidándonos
haciéndolo posible
en nuevos horizontes
"escribiendo..."
compartiendo
más abiertos
siempre adelante
capaces de todo
cumpliendo sueños
sin límites
un mañana mejor
un paso por delante
perseverando
intentándolo
más próximos
más felices
de nuevo
con más soluciones
cooperando



PAULA DUCAY

Una ambición muy medida

“Entonces, ¿dónde te ves de aquí a cinco años?”, le pregunta su jefa a mi amiga Noelia en la evaluación individual de su empresa. Noelia dice que le gusta su puesto de trabajo, que hace tan solo unos meses que llegó a la empresa y que está contenta pero que no se ha planteado cuál puede ser ese próximo paso. No está pensando en ascender. Ella le cuenta todo eso a su jefa y unos días más tarde, en el resumen de la evaluación, junto con una puntuación brillante por su buen trabajo, Noelia lee que “la trabajadora expresa su voluntad de querer ascender dentro del organigrama de la empresa”. “No sé, tía”, me dice, “yo no dije nada de eso, pero creo que les cuesta entender que yo no quiera pasar a ocupar el puesto de alguno de mis jefes, que a mí lo que me llena es el trabajo que tengo ahora”.

¿Es necesario siempre ascender? Cuando Noelia me cuenta esto le damos vueltas a si es posible que haya una brecha generacional en la percepción que tenemos los jóvenes del trabajo y la que tienen quienes ahora ocupan la mayoría de puestos de responsabilidad en empresas e instituciones. ¿Es incuestionable que trabajadores como Noelia, con una buena formación, buena comprensión de su sector y disciplina laboral tengan, por fuerza, que querer ascender? Existe una presión por ser mejores y parece que ese mejorar solo puede llevar hacia un sitio: arriba. “No soy la única que piensa esto”, me dice Noelia, “pero parece que tenemos que fingir que queremos ser nuestras jefas o jefes”. Me pregunto por qué valoramos más el tipo de ambición que motiva a alguien a querer y conseguir ascender, y no tanto la que hace que personas como Noelia quieran disfrutar de su trabajo, seguir aprendiendo dentro del mismo puesto y el mismo ámbito y poco a poco hacerlo lo mejor posible. ¿No pue-

de existir, acaso, una suerte de ambición horizontal? ¿Siempre tenemos que subir? Lo peor de todo esto, me cuenta Noelia, es sentir que precisamente por querer permanecer en tu puesto de trabajo la empresa te valorará menos.

“Esta ambición desmedida por las mujeres, la pasta y los focos me está quitando la vida muy poquito a poquito a poco”, canta C. Tangana en su canción *Un Veneno* (un temazo, por cierto). Mi amiga Noelia no tiene ambición por la pasta y los focos (por las mujeres quizás un poco), pero sí ambiciona algo que me repite constantemente: “una vida tranquila”. Según ella, esa vida tranquila pasa por no estar pensando constantemente en cuál será su próximo gran salto laboral, a pesar de las presiones por parte de sus jefes.

Qué entendemos por una vida tranquila y por qué muchas personas de mi generación la tenemos como objetivo es algo que últimamente escucho debatir en terrazas, antros y cafeterías.

Hoy en día, en medio de la vertiginosa vorágine laboral y social, ¿no es aspirar a una vida tranquila la ambición más desmedida que podemos tener? Estas cuestiones las comentábamos hace años en clase de Ética Aplicada con el profesor Jorge Riechmann. Nos preguntábamos, como han hecho otros tantos (aspirantes a) filósofos a lo largo de la historia, en qué consiste para los seres humanos el vivir bien. De aquellas clases surgieron algunas ideas que se me quedaron clavadas: vivir bien no consiste solo en conseguir más y más; también debemos “desactivar ese mecanismo de desvalorización de lo que se logra”. Riechmann citaba al hilo de esto unas coplas de Enrique Morente que haríamos bien en recordar: “Deseando una cosa / parece un mundo / luego que se consigue / tan solo es humo”. Reivindicamos el derecho a una vida tranquila. ●

Paula Ducay es filósofa y autora, junto a Inés García, del podcast literario *Punzadas sonoras*. Acaba de publicar su primera novela, *La ternura* (Altamarea, 2024).

EN MEDIO DE LA VERTIGINOSA VORÁGINE LABORAL Y SOCIAL, ¿NO ES ASPIRAR A UNA VIDA TRANQUILA LA AMBICIÓN MÁS DESMEDIDA QUE PODEMOS TENER?

UNA MAGNÍFICA ELECCIÓN PARA EL DÍA DEL LIBRO



PREMIO
BIBLIOTECA
BREVE
2^a
EDICIÓN

Una novela tan extraordinaria como la peripecia de sus protagonistas.



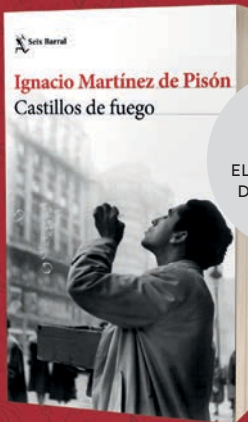
5^a
EDICIÓN
Más de 70.000
ejemplares
vendidos

No vuelve con un detective chiflado, sino con nueve. No vuelve con un caso, sino con tres. Vuelve el mejor Eduardo Mendoza.



3^a
EDICIÓN
Más de 30.000
ejemplares
vendidos

Vivir con miedo a morir es negarse a vivir. El esperado regreso a la novela de Paul Auster.



6^a
EDICIÓN
ELEGIDO LIBRO
DEL AÑO POR
LA CRÍTICA

Madrid, 1939-1945. El pulso de un tiempo terrible parece llegar a su fin, pero la guerra no ha terminado para todos.



3^a
EDICIÓN

La vulnerabilidad es la luz que ilumina la grieta. Descubre la nueva novela de Elvira Sastre.



8^a
EDICIÓN
Más de 70.000
ejemplares
vendidos

Una emocionante novela sobre la fuerza del amor y sus espejismos.



La impresionante historia real de un sastre republicano que cambió la vida de su comunidad gracias a la música.



2^a
EDICIÓN
Más de 50.000
ejemplares
vendidos

Vuelve Elvira Lindo con una novela de suspense en la mejor tradición del cuento clásico.



Una investigación criminal ambientada en la esplendorosa Florencia del Renacimiento con toda la fuerza narrativa, inteligencia y humor de Laurent Binet.

PREMIO CERVANTES 2024

Luis Mateo Díez “Tengo vendida el alma al diablo de la ficción”

Cuenta la leyenda que un maestro de escuela fue el “culpable” de que un niño leonés de posguerra llamado Luis Mateo Díez escuchara por vez primera el *Quijote*, uno de esos días en los que el invierno robaba el recreo a los alumnos del colegio rural. Fascinado por el poder de la palabra, el niño se convirtió en un excepcional “creador de mundos y territorios imaginarios” que este martes recibe el Premio Cervantes y dos días después lanza su última novela, *El amo de la pista* (Alfaguara).

Con indudable aire quijotesco que el tiempo ha acentuado, Luis Mateo Díez (Villablino, León, 1942) destila tanto humor como melancolía y un sutil descreimiento, convencido como está de que lo mejor que tiene que decir está en sus libros. Confiesa, eso sí, que le gusta tanto “desfacer entuertos” como crearlos, que fue octogenario antes de cumplir los 80 y que está deseando que acaben “los apremios del premio” para regresar a lo que ama, sus libros. En cuanto al Cervantes, explica que, sobre todo, es “una confirmación, un reconocimiento de haber llegado a un cierto punto donde yo mismo debía de tener algún tipo de seguridad sobre mi obra y sobre todo lo que he venido haciendo a lo largo de tanto tiempo”.

Pregunta. ¿Qué puede adelantarnos del discurso?

Respuesta. Me parece que será buen momento para recordar lo que ha sido mi camino, de dónde vengo, dónde me encuentro, y qué posibilidades veo de seguir el reto particular de mi escritura. También reflexionaré sobre el compromiso de escribir, el sentido de hacerlo, sobre el reconocimiento que debo a quienes han estudiado mi obra y sobre todo a mis lectores cómplices, que a lo largo del tiempo me han sostenido.

P. ¿Qué le debe al niño de posguerra que fue?

R. Bueno, estoy en deuda con el pasado y con ese niño lejano de posguerra que vivió en un tiempo raro, extraño y difícil. Para ese niño, la imaginación y el embelesamiento de lo que le contaban en la escuela era la sustancia de su vida, el espejo que le iluminaba y que más le atraía. Le debo ese pun-

to de fascinación, de arrobamiento por la palabra que descubrió gracias a los maestros que le leían el *Quijote*, el *Lazarillo*, a Verne....

P. ¿Recuerda qué impresión le produjo su primera lectura del *Quijote*?

R. Sí, muy nítidamente, y de eso hablaré en mi discurso. Su extraña figura me creó una suerte de fascinación y de melancolía. Me parecía un héroe triste, pero mucho más intenso, más emotivo y fuerte que los héroes de mis tebeos o de las pocas películas que veíamos, porque veía en él elementos de héroe frustrado que quería salvar al mundo, salir a desfacer entuertos, pero salía malparado. Esa capacidad de resistencia de don Quijote, un héroe contra la adversidad, me impresionó mucho y de alguna manera me traumatizó, aunque

fue una fuente como muy intensa de embelesamientos infantiles. Y ha dejado huellas bastante indelebles en mis héroes del fracaso.

P. ¿Lo relee a menudo?

R. Sí, el *Quijote* es el libro de mi vida, un libro infinito que con las sucesivas lecturas de sentido descubres que tiene el camino de la quimera, de la imaginación para superar la vida y para superar la realidad. Para mí el *Quijote* es un libro de compañía, como Montaigne o como Tolstói. Y es más, es la novela



DAVID G. FOLGUEIRAS

esencial que se ha escrito en la historia de la humanidad.

P. ¿Qué tienen que ver un desván y *Corazón*, de Edmundo de Amici, con el nacimiento de su vocación literaria?

R. Mucho. Verá, yo nací en la Casa Consistorial de Villablino, en la que mi padre trabajaba como secretario. Esa casa tenía en la parte de abajo un calabozo de presos transeúntes, que forman parte indeleble de mis re-

cuerdos de niño de posguerra porque convivía con ellos muy intensamente. Y en la parte alta había un desván abarrotado de cosas, de objetos extraños, y de muchas cajas con libros que habían sido retirados de las escuelas republicanas. Pues bien,

“LA CAPACIDAD DE RESISTENCIA DE DON QUIJOTE, UN HÉROE CONTRA LA ADVERSIDAD, ME IMPRESIONÓ Y DE ALGUNA MANERA ME TRAUMATIZÓ”

abriendo esas cajas mis hermanos y yo encontramos 40 o 50 ejemplares de *Corazón*, con el tampón de “requisado”, en la edición de Hernando que conservo como un tesoro. El libro no solo tenía el aliciente de lo prohibido, sino que es una

apuesta por la bondad como elemento crucial, en el sentido moral, de la existencia, y a mí me marcó profundamente porque tenía una tonalidad muy emotiva y

muy triste, y aún hoy me lleva a la melancolía. Y me hizo desear escribir algo así, claro.

P. ¿Cómo explicaría a un joven que aún no le ha leído cuál es su poética literaria, sus señas de identidad?

R. Yo creo que es una manera de ver el mundo, de entender la vida y de contarla que es crucial primero para ensanchar la que vives y para que ese cuento de la vida sea un espejo de experiencia y de conocimiento que tú, a través de lo poco o de lo mucho que te va

a tocar vivir, jamás podrás encontrar. Contar la vida para saber quién soy, y contar la vida para que, leyéndome, sepas que la vida es un plus y que si no entras al imaginario, a la irrealidad, a la fantasía, no se te va a llenar. Es incitar a la idea de Nemirovsky de que toda novela es un callejón de gente desconocida. Yo espero que quien me lea se encuentre con gente que no conocerá nunca en su existencia real.

P. ¿Recuerda cuál fue la idea poética o simbólica de la que nació *El amo de la pista*?

R. Sí, es una novela un poco límite y su idea poética está como casi siempre en el título. Se trata de que existe la posibilidad, en alguna gente con gran poder de mistificación, de vender fascinación. Hay verdaderos magos que nos hacen soñar con aventuras imposibles, porque tienen la capacidad de hacernos creer en un destino de ensueños y de grandes acontecimientos.

P. Que es lo que le ocurre a Cantero, el protagonista...

R. Desde luego. Cantero diría que es una víctima, pero no, es un ser que necesitaba que le encandilaran y que no tiene una voluntad suficiente para rearmarse, así que estaba abierto a cualquier predicador que viniera con esas maravillas que prometen vivir lo invivible. Es un arquetipo de un chico con condiciones antiheroicas, abierto a que se lo lleven seducido y engañado. De todos mis personajes, Cantero es al que más quiero porque me veo en algún sentido reflejado. Hay muchos pre-Canteros a lo largo de todo lo que he escrito, pero

El amo de la pista

La tragicomedia de la vida

Aunque detesto las frases hechas, por una vez voy a emplear un par de ellas a propósito de *El amo de la pista*: es una novela muy de Luis Mateo Díez en la que hallamos al autor en estado puro. Quienes, quizás incitados por el Premio Cervantes, lo descubran con este libro encontrarán en él un mundo no poco raro. Los que seguimos su obra nos hallamos nada más comenzar en un ambiente familiar cuya extraña realidad solo puede ser suya. Ello arranca ya con el lugar donde se desarrolla la acción, Borenes, una de las Ciudades de Sombra situadas en Celama, el territorio imaginario espectral del noroeste peninsular que él ha fundado.

A ese indicio inicial enseguida se van añadiendo otras huellas características del autor. La trama argumental arranca con una situación de corte realista que a la vez deja

él es un ser de expectativas, alguien que tiene la conciencia difusa de muchas tragedias de la vida y de la desgracia que da la orfandad absoluta. Es como si no tuviera referentes ni apoyos para sostener la vida, por eso está abierto a que llegue al-

dad sobre los tiempos que corren, y en el trasfondo estaría un cierto

sentido de la existencia donde nuestras expectativas honorables están en manos de unos medios y de unos seres con especiales capacidades para llevarnos al huerto, y para ser algo así como víctimas agradecidas, y eso sería lo más terrible. Es curioso, vivimos en un mundo excesivo, con

un exceso de realidad, y en un exceso de información, y sin embargo estamos huérfanos y desnudos, con una fragilidad enorme, para que se establezcan una suerte de engaños. Esta es una fábula sobre eso, o quiere serlo. Porque el mun-

do, la realidad que estamos viendo es bastante desoladora y eso me hace ser un octogenario en busca casi inconscientemente de refugio.

Más rasgos propios de la peculiar escritura de Luis Mateo Díez se añaden a esta chocante anécdota. Así, una estrafalaria nómina de personajes a propósito bastante esquemáticos: los tíos que acogieron al huér-



EL NOVELISTA PUBLICA EL 25 DE ABRIL *EL AMO DE LA*

“LA REALIDAD QUE ESTAMOS VIENDO ES BASTANTE DESOLADORA Y ESO ME HACE SER UN OCTOGENARIO EN BUSCA DE REFUGIO”

guien con el poderío de la prédica, que le va a manipular.

P. Entonces, ¿es la manipulación la protagonista del libro?

R. Yo creo que es el asunto metafórico de la novela: es una suerte de fábula moral, con muchos elementos de irreali-

P. ¿Por qué?

R. Porque corren tiempos que le incitan a uno a retirarse, y eso no me gusta nada. Antes era un escritor indolente y ahora escribo tanto, me refugio tanto en lo imaginario, que estoy a punto de convertirme en un escritor perdulario [risas]. Sí, soy un escritor prolífico que se defiende de la desgracia escribiendo novelas.

P. *El amo de la pista* es pura invención ahora que está de moda la autoficción: ¿es una apuesta por la novela, de la que

fano Cantero, un abogado de medio pelo y su casquivana esposa, con quienes vive hasta que le echan de la casa a las bravas por su comportamiento desleal; amigos del tal Cantero que entran y salen de repente en un relato con constantes vaivenes; una joven tan melosa como despectiva; la arbitraria patrona turtuca de una pensión y sus dos libidinosas sirvientas moscovitas; un ilusionista fullero...

También la categoría de los sucesos, sorprendentes, auténtica acumulación de hechos intencionadamente no bien razonados, faltos de lógica o incongruentes, pertenece al orbe literario privativo del autor. Los lances dispersos, como salidos de una pesadilla o de una mente desquiciada, constituyen un carrusel de peripecias gratuitas que incita a preguntarse a adónde conducen. En



LUIS MATEO DÍEZ
Alfaguara, 2024
296 páginas. 20,90 €

cuanto a los personajes, los vemos en un caótico ir y venir, y hasta el propio Cirro, el amo de la pista, es decir, el que manda en el teatro o circo del mundo, desaparece y aparece de buenas a primeras.

Al final de la historia se aclara a qué se debe tanta incongruencia. Pero mientras se esclarece una intriga nada más insinuada, nos deja perplejos un relato en verdad loco, al parecer sin pies ni cabeza. Aunque no, por supuesto, sin sentido. Lo vamos percibiendo en un sutil juego de fondo acerca de los límites entre vida y ficción. Lo cual adquiere consistencia en repetidas incursiones en salas de cine, donde la imaginación de las películas compite con la precaria realidad.

El amo de la pista recrea, al amparo de una trama un tanto quijotesca, un mundo en decadencia. Borenes refleja un tiempo con aires de ruina. Se palpa en mil

lugares. Todo está pasado de moda. Pero el declive absoluto no se presenta al modo de reconstrucción realista tradicional. La invención desatada sustituye el antiguo testimonio sobre formas de vida de la burguesía provinciana. Solo resta una existencia absurda y sin horizontes. La cual se va configurando en el relato con trazos hiperbólicos e imágenes visionarias, amén de con intensas pinceladas humorísticas, tanto verbales (asombra el empleo torrencial del refranero) como de situaciones un punto esperpénticas (abundancia de desenfadadas notaciones escatológicas, insistentes referencias a enfermedades, excesos etílicos y erotismo frecuente visto con desparpajo).

El fondo de *El amo de la pista* está impregnado de patetismo, pero sobre esta mirada pesimista de la vida se impone una parábola tragicómica. Esta perspectiva burlona se inserta sin la menor vacilación en la estética expresionista y el onirismo a los que Luis Mateo Díez rinde tributo desde hace tiempo. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

tantos dicen que ha muerto?

R. Sí, sí, yo creo que la novela solo muere en manos de quien quiere matarla. Es una forma artística y creativa que morirá cuando ya no haya imaginación. Y volvemos al *Quijote*, que es un espejo artístico de cómo contar la vida, de cómo vivirla en lo imaginario, no solo en el espejo stendhaliano, sino más allá. El patrimonio de lo imaginario es sustancial al ser humano. Además, siempre he creído en aquella idea borgiana de que la auténtica condición del arte es la irrealidad.

P. Volviendo al tema de la manipulación y del poder, ¿qué piensa de las presiones políticas que ha sufrido la Real Academia para imponer el lenguaje inclusivo?

R. Creo que el poder es om-

nímado y que el poder pagado de sí mismo es tremendamente peligroso. Si no se contiene e intenta colonizar todos los elementos de la vida, es una gran desgracia. El poder es necesario para regular pautas de administración que nos permitan convivir honorablemente pero cuando eso no es así, esta conciencia un poco desaforada de que todo hay que reglamentarlo es penosa, es terrible. Hombre, hemos vivido además una experiencia muy cercana

que fue el confinamiento: hubo un cúmulo de excesos en los cuales perdimos libertad para acabar engullidos por los amos de la pista.

P. Hace poco dejó como legado en el Instituto Cervantes el cuaderno de una obra inédita,

Trilogía de los seres desaparecidos. ¿Piensa retomarla?

R. Verá, yo le tengo vendida el alma al diablo de la ficción, así que esto de la escritura como sostén de la vida me ha llevado a ser prolífico, acentuado por el panorama personal de

más, tengo una parte de obra inédita importante muy experimental, de la que no he publicado nada así que seré un escritor con una posteridad precaria, como todos, pero con muchos elementos póstumos.

P. ¿Y ahora en qué está trabajando, será novela, cuentos?

R. Sí, novela, hay varios proyectos, solo tengo que elegir. Ando con el premio algo apremiado y estoy decidiendo con la que me voy a meter cuando tenga un

“AL FINAL TODO EL MUNDO DE FICCIÓN QUE YO CONSTRUYA TENDRÁ UNA LÓGICA GENERAL, UNA TOTAL ARMONÍA, TODO IRÁ EN SU SITIO”

las ausencias muy radicales en mi vida. El caso es que nunca publico lo que acabo de escribir, pero creo que al final todo el mundo de ficción que yo construya tendrá una lógica general, una total armonía, todo se irá incrustando en su sitio. Ade-

poco de tranquilidad. Es curioso, todas las posibles iluminaciones que puedo ofrecer a mis coetáneos están en mi ficción y no salgo de ella. He apostado por esa opción y es que, como le decía, tengo vendida el alma al diablo. **NURIA AZANCOT**



DAVID G. FOLGUERAS

PISTA

Libros y autores conquistan de nuevo las calles

El próximo martes, 23 de abril, los libros y sus autores toman las calles en busca del lector deseoso de ser distinto y de ser más. Son los protagonistas de una fiesta que hoy lleva a nuestras páginas las mejores novedades de novela, poesía, ensayo, cómic, viajes, cine y música, así como libros de arte y títulos relacionados con el deporte.

NOVELA

EN AGOSTO NOS VEMOS. GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. RANDOM HOUSE. 19,90 €. Un García Márquez en el ocaso de su memoria y de su vida escribió esta novela póstuma de amor y soledad en la que su protagonista, Ana Magdalena Bach, descubre y renuncia a la pasión ocasional.

EL NIÑO. FERNANDO ARAMBURU. TUSQUETS. 20,50 €. A partir de una tragedia real, la explosión de gas en un colegio de Urtuella que mató a diez niños y tres adultos, Aramburu traza una estampa conmovedora e inquietante de la fragilidad, a través de la familia de una víctima.

ALGO DEL OTRO MUNDO. IRIS MURDOCH. IMPEDIMENTA. 14,90 €. Ambientado en el Dublín de los años 50, el único relato de Iris Murdoch narra la historia de una joven, Yvonne, cuya gran esperanza es casarse con Sam, un muchacho vulgar con el que tiene más que ver de lo que creía.

BAUMGARTNER. PAUL AUSTER. SEIX BARRAL. 20,90 €. Anciano solitario y frágil, Sy Baumgartner es un profesor de filosofía que perdió a su mujer hace casi diez años en un accidente y que en esta desolada novela reflexiona sobre la ausencia, los fantasmas del pasado, sobre el futuro y sobre su propia, inevitable mortalidad.

OCASO Y FASCINACIÓN. EVA BALTASAR. RANDOM HOUSE. 17,95 €. Tras el éxito de su trilogía sobre las mujeres, el deseo y el amor (*Permafrost*, *Boulder* y *Mamut*), la siempre inquietante Eva Baltasar aborda en *Ocaso y fascinación* la precaridad laboral, social y sentimental y la supervivencia en tiempos oscuros y sin reglas.

LA ÚLTIMA FUNCIÓN. LUIS LANDERO. TUSQUETS. 20,50 €. Tito Gil, un actor maduro, antiguo niño prodigio, vuelve a su pueblo natal, San Albín, y decide recuperar una vieja representación teatral para revitalizar el lugar. Paula, que llega al pueblo por error, se sumará al proyecto sin intuir hasta qué punto su vida está a punto de cambiar.

ORQUESTA. MIQUI OTERO. ALFAGUARA. 20,90 €. Como se anuncia en la antesala de la verbena literaria que es *Orquesta*, aquí cabe “toda la historia en una noche y todo el mundo en un lugar”. Quizá por eso, la Música es la narradora de una fiesta con múltiples protagonistas.

SOY MILENA DE PRAGA. MONIKA ZGUSTOVA. GALAXIA GUTENBERG. 20,90 €. Milena Jesenská, cuya vida se revolucionó al conocer a Franz Kafka, fue parte de la élite intelectual que se reunía en los cafés de Viena, junto a Musil, Karl Kraus, Werfel o Broch, y una valiente resistente cuya vida narra aquí Monika Zgustova.

LA REINA DE ESPADAS. JAZMINA BARRERA. LUMEN. 18,90 €. Jazmina Barrera estaba haciendo un máster en Nueva York cuando, por recomendación de Lina Meruane, descubrió la obra de Elena Garro. De ese deslumbramiento nace esta novela sobre la vida en fuga de Garro, escritora olvidada a la que este libro reivindica.

KILÓMETRO 101. MAXIM ÓSIPOV. LIBROS DEL ASTEROIDE. 20,95 €. Médico y escritor, Ósipov se desdobra para ofrecernos su desolado diagnóstico de una Rusia seriamente enferma de alcoholismo, miseria, desesperanza y soledad. Los intentos de mejorar las condiciones de vida chocarán con la corrupción general.

UN LUGAR SOLEADO PARA GENTE SOMBRÍA.

MARIANA ENRIQUEZ. ANAGRAMA. 20,90 €. Maestra del horror de lo cotidiano pero también de lo sobrenatural, Mariana Enriquez regresa al cuento en un volumen que rezuma terror y crueldad, mientras, de manera sutil, denuncia la violencia estructural y las heridas colectivas.

LA CIUDAD Y SUS MUROS INCIERTOS.

HARUKI MURAKAMI. TUSQUETS. 22,90 €. A vueltas con la realidad y la imaginación, la última novela de Murakami narra el crecimiento vital de un joven respecto al amor, a su identidad, a la verdad de su existencia y a su lugar en el mundo.

POESÍA

ALMUDENA. LUIS GARCÍA MONTERO. TUSQUETS.

19,90 €. El poeta y director del Cervantes recopila gran parte de sus composiciones dedicadas a su esposa fallecida en 2021, la también escritora Almudena Grandes. Incluye poemas escritos desde 1994 y el libro *Un año y tres meses*, publicado en 2022 y también dedicado a ella.

POESÍA COMPLETA. ANA MARÍA MOIX. LUMEN.

18,90 €. Coincidiendo con el décimo aniversario de su muerte, Lumen publica toda la poesía de la escritora, hermana de Terenci Moix. Una edición al cuidado del crítico Andreu Jaume, que señala “una voz genuina llena de inventiva”.

RAÍZ DULCE. JUAN F. RIVERO. CANDAYA. 16 €.

Uno de los libros más singulares de lo que va de año. A caballo entre el poemario y la novela, es la historia de una pérdida, pero la crudeza deja paso a momentos altamente conmovedores a propósito de la amistad. Poesía de vuelo alto.

WET FLOOR. BEATRIZ ARAGÓN. LIBROS DE LA HERIDA.

15 €. La poeta gaditana constata su experiencia como limpiadora en este libro incómodo y, por tanto, revelador. De ineludible significación social, alberga imágenes potentes como la de las “palomas desplumadas” en sus manos.

LOS CUADERNOS PERDIDOS DE ROBERT WALSER. DIEGO ROEL. VISOR (PREMIO LOEWE). 12 €.

El autor se desdobra en la figura de Robert Walser, autor suizo que escribió en alemán y fascinó a autores como Kafka o Canetti. Un testimonio de los oficios precarios, una oda a las composiciones breves y un luminoso canto al paseo.

ENSAYO

FUEGO CRUZADO. FERNANDO DEL REY Y MANUEL

ÁLVAREZ TARDÍO. GALAXIA GUTENBERG. 28 €. Un momento clave en la Guerra Civil fue la primavera de 1936. Estos dos historiadores analizan en profundidad los dramáticos hechos perpetrados por los dos bandos que llevaron directamente a la trágica contienda.

DESPLAZAR LA LUNA. ANDREA MARCOLONGO. TAU-

RUS. 19,90 €. La ensayista italiana relata su experiencia durante una noche en el Museo de la Acrópolis. En su aventura contará cómo el diplomático británico lord Elgin “secuestró” los sufridos mármoles del Partenón.

UNA MENTE INFINITA. ANTONIO L. FLORES GA-

LEA. TUSQUETS. 19 €. Esencial para entender la inteligencia artificial. El autor, especialista en la materia, explica qué son los algoritmos, el *Deep Learning* o las redes neuronales artificiales. Vital para navegar estos tiempos (y los venideros).



Esta primavera:
maestros levantinos,
Azorín y Miró



LA CONSAGRACIÓN DE LA AUTENTICIDAD. GILLES LIPOVETSKY. ANAGRAMA. 22,90 €. La hipermodernidad, a examen de la mano del filósofo y sociólogo francés, una de las mentes más analíticas de la actualidad. Autenticidad, artificio, viajes, moda, identidad, política...

EL SILENCIO DE LA GUERRA. ANTONIO MONEGAL. AGANTILADO. 24 €. Desgraciadamente, la guerra sigue estando de actualidad en nuestro entorno geográfico. Quizá por eso seguimos representando su naturaleza en nuestra cultura. Monegal la estudia a través de las distintas formas artísticas y le da una nueva dimensión.

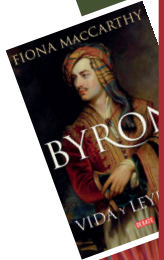
LA CRISIS DE LOS INSECTOS. OLIVER MILMAN. ALIANZA. 21,95 €. Fundamentales para el mantenimiento de nuestros ecosistemas y el desarrollo de la biodiversidad, los invertebrados están en serio peligro de extinción. Este libro es un grito de advertencia, nada pequeño, tanto para el presente como para el futuro.

CÉSAR CONTRA CATÓN. JOSIAH OSGOOD. CRÍTICA. 24,90 €. Roma es un filón. No solo histórico. También en lo que se refiere a comportamientos y toma de decisiones. Osgood retrata la caída de un mundo a través de dos personajes tan fascinantes como destructivos y lo hace de forma amena y cercana.

LA IMAGEN INCESANTE. JORDI BALLÓ Y MERCÈ OLIVA. ANAGRAMA. 22,90 €. Consciencia filosófica y referencias a la cultura pop componen este libro que nos ayudará a comprender la sociedad audiovisual, tan presente en todos los órdenes de la vida. Los discursos detrás de los formatos, los lenguajes visuales, la telerrealidad...

EL PLUS DE GOCE. SLAVOJ ŽIŽEK. PAIDÓS. 29 €. Dice el filósofo y activista esloveno que lo que excede nuestras necesidades es, por su propia naturaleza, insustancial e innecesario. Vertiginosa su forma de ponernos ante el espejo y vertiginosa su manera de contarlo.

LA IZQUIERDA NO ES WOKE. SUSAN NEIMAN. DEBATE. 19,90 €. La escritora estadounidense indaga en la auténtica acepción del término *woke* y su relación con los principios propios de la izquierda. Nociones como universalismo, progreso, poder nos llevan a una pregunta inevitable: ¿qué es la izquierda?



BIOGRAFÍA

ADIÓS A TODO AQUELLO. ROBERT GRAVES. ALIANZA. 25,95 €. Alianza recupera, con nueva traducción y título también nuevo, la emocionante y prematura autobiografía de Robert Graves. Escrita en 1929, es una suerte de despedida de Inglaterra y de su vida anterior.

ABEJA FURIOSA DE SU MIEL. MERCÈ IBARZ. ANAGRAMA. 19,90 €. Poeta, dramaturga y novelista, Mercè Rodoreda ocupa un lugar excepcional en la literatura catalana del siglo XX, como demuestra esta estupenda biografía que desvela aspectos inéditos de su vida y de su obra.

BYRON. VIDA Y LEYENDA. FIONA MACCARTHY. DEBATE. 42,90 €. El bicentenario de la muerte de Lord Byron es la mejor excusa para sumergirse en la biografía definitiva del poeta, pues MacCarthy analiza al detalle las luces y sombras de una vida sometida a las pasiones y al amor.

CÓMIC

STEIN (PIEDRA). AGUSTÍN COMOTTO. NÓRDICA. 25 €. Hijo de un exiliado argentino, Comotto recupera la memoria de la lucha comunista contra la dictadura militar. Una muñeca rusa que contiene dentro la historia de Stein, un viejo judío ucraniano que recuerda sus tiempos en la guardia roja de Trotsky y su huida de los nazis.

LO QUE MÁS ME GUSTA SON LOS MONSTRUOS 2. EMIL FERRIS. RESERVOIR BOOKS. 39,90 €. Después de su aclamadísimo debut, la autora entrega la segunda parte de las aventuras de Karen Reyes, una chica lobo rodeada de monstruos humanos que sigue investigando la muerte de su vecina a la vez que su propia identidad.

EL NIDO. MARCO GALLI. SALAMANDRA GRAPHIC. 25,95 €. Un Hitler acabado se recluye en su refugio alpino junto a sus invitados, que se debaten entre la adoración y el terror en una grotesca fiesta que pospone un poco el fin del Tercer Reich.

FELTRINELLI. G. GRACIA, A. ITURIZA Y N. NAVA. ALTAMAREA. 23,90 €. El célebre editor italiano quiso cambiar el mundo con libros y a través de la lucha armada. Esta biografía comienza el día de 1972 en que se mató accidentalmente colgando una bomba en una torre de alta tensión.

SOY SU SILENCIO. JORDI LA FEBRE. NORMA. 25 €. Thriller, comedia y una reflexión sobre la salud mental se mezclan en este cómic ambientado en Barcelona en el que una carismática psiquiatra que padece trastorno bipolar investiga un crimen entre los herederos de una rica familia de la industria del cava.

MELODÍA SENTIMENTAL. TADAO TSUGE. GALLO NERO. 24 €. Autor destacado del manga alternativo, Tsuge retrata a delincuentes comunes y veteranos de guerra en historias que reflejan la dura vida en los barrios marginales de Tokio después de la Segunda Guerra Mundial.

ARTE

LAS HERMANAS VAN GOGH. WILLEM-JAN VERLINDEN. CÁTEDRA. 23,70 €. Un interesante acercamiento a la figura del pintor a través de la correspondencia con sus tres hermanas, quienes no solo ejercen de espejo de su propia vida, sino del contexto sociocultural de la época.

DIEZ HORAS CON CARMEN CALVO. LA FÁBRICA. 19 €. Una buena oportunidad para conocer mejor a la artista Premio Nacional de Artes Plásticas 2013 a través de una conversación íntima con el periodista Jesús Ruiz Mantilla en la que repasa su vida y sus dificultades como mujer artista y triunfar en este sector tan volátil.

FRIDA KAHLO. UNA BIOGRAFÍA. MARÍA HESSE. LUMEN. 22,90 €. Un libro delicioso que trasciende la Frida encorsetada y la libera a través de la imaginación. Las ilustraciones son un placer para los sentidos con un colorido que dialoga directamente con el cromatismo de la pintora.

EL DISEÑO DE LAS COSAS COTIDIANAS. DON NORMAN. CAPITÁN SWING. 26 €. Entender el funcionamiento del mundo y cómo se ha construido a la medida del ser humano es fácil gracias a este libro que desgrana, a modo de manual, los mejores diseños de producto y las claves de su éxito tanto ergonómico como comercial.

MÚSICA

GEORGE HARRISON. BEATLE A SU PESAR. PHILIP NORMAN. CÚPULA. 29,95 €. El biógrafo de los Beatles pone el foco en el genial guitarrista y compositor, que, pese a sus complejos, crecidos ante la compañía de Lennon y McCartney, fue un integrante crucial de los *fab four*.

FENÓMENO TAYLOR SWIFT. YERAY S. IBORRA. SÍLEX. 20 €. Una buena forma de preparar sus próximos conciertos en el Bernabéu es adentrarse en la lectura de un libro capaz de diseccionar el fenómeno de esta cantante estadounidense, reina sin paliativos entre los *millennials*.

EL ECO DEL TIEMPO. JEREMY EICHLER. PAIDÓS. 28 €. Richard Strauss, Arnold Schoenberg, Dmitri Shostakóvich y Benjamin Britten. Cuatro compositores cruciales del siglo XX ante el marasmo de la II Guerra Mundial. Una experiencia traumática que, gracias a su genialidad y tesón, se transformó en música impercedera.

SERRAT. SE HACE CAMINO AL CANTAR. LUIS GARCÍA GIL. ALIANZA. 21,95 €. La retirada del legendario cantor ha impulsado la publicación de decenas de libros sobre su trayectoria. Este de García Gil, después de tres décadas de investigación, es uno de los más exhaustivos.



DE CONATUS EDITORIAL

SOBERBIA Recaredo Veredas

La novela del **pecado capital** de la **burguesía española** desde el **tardofranquismo** hasta nuestros días.



deconatus.com

CINE

FICCIÓN FATAL. ENSAYO SOBRE VÉRTIGO.

MANUEL ARIAS MALDONADO. TAURUS. 18,90 €. Una suerte de “libro total” sobre el clásico de Hitchcock, que conjuga las miradas del historiador de cine, el periodista de investigación, el crítico y el ensayista que especula e interpreta.

EL MÉTODO. ISAAC BUTLER. ALIANZA. 23,70 €.

La historia de cómo un grupo de inconformistas, partiendo de las ideas de Stanislavski, cambiaron el arte de la actuación en Hollywood, con un método al que se adscribieron leyendas como Marlon Brando, James Dean, Marilyn Monroe, Robert De Niro o Meryl Streep...

EL CINE DESEADO. VV.AA. EGAM/DAMA. 19 €.

A partir de las preguntas de Carlos Losilla, diez directoras que están marcando el cine español en el siglo XXI hablan de sus filmes y reflexionan sobre el oficio: Carla Simón, Alauda Ruiz de Azúa, Clara Roquet, Elena López Riera...

DEPORTE

NO ES FIERA PARA DOMAR. IGNACIO PATO. ALTAMAREA. 18,90 €.

A las puertas del centenario del Rayo Vallecano, el periodista Ignacio Pato profundiza en las peculiaridades de una alianza inquebrantable: la del Rayo con Vallecas.

EL DESCUENTO. VV.AA. PANENKA. 22,50 €.

Cuentos en torno al balón firmados por una alineación de plumas de primer nivel: Vila-Matas, Belén Gopegui, Juan Villoro, Miqui Otero, Martín Garrós... Porque el fútbol tiene mucha letra.

LAS MUJERES SALMÓN. PATRICIA CAZÓN. DEBATE. 18,90 €.

La batalla femenina por romper inercias en el deporte de nuestro país. Desde Lili Álvarez a las campeonas del Mundial de fútbol. Blanca Fernández Ochoa, Gemma Mengual, Edurne Pasaban, Mireia Belmonte...

VIAJES

UN INMENSO AZUL. PATRIK SVENSSON. ASTEROIDE. 19,95 €.

Tras *El evangelio de las anguilas* Svensson realiza un bellissimo ensayo sobre su curiosidad por el mar. “Estar en el mar, rumbo al horizonte, a veces también significa perderse”. Aventura, memoria, ciencia. Fascinante.

RUMBO A ÍTACA. VÍCTOR LUIS GUEDÁN PÉCKER. SHACKLETON. 22,50 €.

Teniendo como referencia el poema de Kavafis, Guedán Pécker hace un viaje documentado por la Grecia antigua y sus ramificaciones filosóficas. Con él, entenderemos para siempre qué significan las Ítacas.

EN EL TRANSIBERIANO. SARA GUTIÉRREZ Y EVA ORÚE. REINO DE CORDELIA. 32,95 €.

El mítico Transiberiano arranca en este volumen de la mano de dos mujeres españolas que decidieron hacer su ruta desde Moscú a Vladivostok en 1994. Un relato eficaz y de largo recorrido.

INFANTIL Y JUVENIL

TARDE DE SAPO. MAITE MUTUBERRIA. KALANDRAKA. 14 €.

A partir de 3 años. Una tarde cualquiera para el sapo puede ser una hora de vértigo para el mosquito, el caracol o la araña, para quienes el juego no acaba muy bien. Solo el saltamontes conseguirá liar al sapo glotón.

ESA NIÑA A LA QUE QUIERO TANTO. CAPUCINE LEWALLE. ILUSTRACIONES: MAUD LEGRAND. SM. 19 €.

De 4 a 5 años. Maravilloso libro *pop up* con cuidadas viñetas en el que llama la atención la dulzura que muestra la madre hacia su hija: “Nuestro planeta tiene muchos mares [...] y me quedo con el mar que sintió tu primer baño”.

PLANTAS QUE HABLAN, ANIMALES QUE CANTAN. ALEX NOGUÉS. ILUSTRACIONES: ASIA ORLANDO. FLAMBOYANT. 19,90 €.

A partir de 5 años. Con afán enciclopédico y ameno, el volumen recorre desde los antílopes a las abejas, pasando por luciérnagas y cachalotes o ballenas jorobadas, y todas las plantas que estos tienen alrededor.

SIETE DIENTES DE LEÓN. LEDICIA COSTAS. ILUSTRACIONES: DAVID SIERRA. NÓRDICA INFANTIL. 17,95 €.

A partir de 5 años. “Esta historia sucedió antes de que existieran los colores”. Antes de que Iris los soñara y, con paciencia y tesón, consiguiera al fin un colorido arco gigante.

EL TREN FANTASMA. MARÍA ORUÑA. ILUSTRACIONES: ANA ZURITA. ANAYA. 12,95€.

A partir de 6 años. La autora superventas deja el misterio y la intriga para transportar a Alan a una justa en plena Edad Media. La noche traslada al pequeño a una aventura con caballeros, mercado y una reina con espada. Pero ¿solo ha sido un sueño?



LOS FUTBOLÍSIMOS. EL MISTERIO DEL GOL DE ORO. ROBERTO SANTIAGO. SM. 12,30 €. De 6 a 8 años. Con el sonido del silbato comienza un nuevo partido. Esta vez los chicos y chicas del Soto Alto compiten, con equipos de todo el mundo, por la Copa de la Solidaridad. Cuando el trofeo desaparece, los Futbolísimos salen al rescate.

EL ENCANTADOR DE PÁJAROS. ANA EULATE. ILUSTRACIONES: MAR AZABAL. CUENTO DE LUZ. 17,95 €. De 7 a 8 años. Una joven recorre París en bicicleta, de casa al trabajo y del trabajo a casa. Por las tardes, la compañía de su gato Max le saca una sonrisa. Un narrador sigue sus pasos hasta que un día ocurre algo que lo cambia todo.

ALGO LE PASA A ADA TORMENTAS. GEORGIA COSTA. ILUSTRACIONES: SARA SOLER. SALAMANDRA. 15,15 €. A partir de 9 años. La protagonista de esta nueva serie tiene 11 años y le cuesta encajar con los demás: es un poco rara, muy despistada y le pasan cosas locas. Quedan tres días para su cumpleaños y quiere ir a ver a su grupo favorito.



HEREDEROS 1. EL LEGADO DE LOS HÉROES. JUAN GÓMEZ JURADO Y BÁRBARA MONTES. B DE BLOK. 15,95 €. De 9 a 12 años. Otra novedad, esta vez de los autores de la ya famosa *Amanda Black*. Un grupo de adolescentes lleva en sus venas la sangre de los grandes héroes del pasado y, con ayuda de sus habilidades, se enfrentan al mal.

MARINA. CARLOS RUIZ ZAFÓN. ILUSTRACIONES: IBAN BARRENETXEA. PLANETA. 20,80 €. A partir de 13 años. Era una de las novelas favoritas del desaparecido escritor. Entre la fantasía, el misterio y el romance, *Marina* se publicó en 1999 y, en su 25 aniversario, sigue siendo una de las obras más vendidas de Ruiz Zafón.

YO, ELISA. JORDI SIERRA I FABRA. SIRUELA. 16 €. A partir de 14 años. El autor aborda las dificultades de la adolescencia poniéndonos en la piel de Elisa, una quinceañera solitaria y con complejos hasta que aparece Yolanda. Ella es todo lo que a Elisa le gustaría ser. Pero la joven esconde un secreto y sus vidas están a punto de dar un vuelco. ■



ISBN: 9788418302169



ISBN: 9788416733712



ISBN: 9788418302909



ISBN: 9788418302824



ISBN: 9788418302442



ISBN: 9788419464255



CUENTO DE LUZ

El torbellino Kant. Vida, ideas y entorno del mayor filósofo de la razón

Hacia las cumbres kantianas

En un célebre pasaje, el filósofo Immanuel Kant (22 de abril de 1724-1804) afirma sentir particular admiración por dos cosas: “el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí”. En efecto, el pensador de Königsberg, Prusia (hoy Kaliningrado, Rusia), concentró sus fuerzas especulativas en la elucidación de los principios o estructuras de nuestro universo, ora cuando lo contemplamos (de acuerdo con nuestras entendederas), ora cuando queremos intervenir en él (de acuerdo con nuestros deberes). En Kant, la teoría de la ciencia y la doctrina moral práctica se erigen sobre unos cimientos (poquísimos, purísimos): son los *a priori* de la Razón. Este empeño de Kant, el mayor pensador de la Ilustración europea, se califica de “crítica” porque amputa de la alta filosofía teórica una serie de asuntos, por hallarse alejados de la experiencia humana: ¡Dios, alma y origen del universo: a la calle! Además, se adjetiva esta crítica de “trascendental” porque versa sobre cuestiones como el espacio, la causalidad, la materia, el tiempo, el deber o la libertad, que vertebran (en este sentido, *trascienden*) el mundo humano. Tanto aquel que titula ahí fuera, sobre nosotros, en la hermosa noche constelada, como el otro, ese que late, exigente, imperativo, ético, ahí dentro, en lo más íntimo de nuestro corazón. Hoy saludamos la aparición de *El torbellino Kant. Vida, ideas y entorno del mayor filósofo de la*

razón. Lo firma Norbert Bilbeny (1953). Algunos necesitan ayuda para escalar por esas alturas de lo suprasensible, en intrincado debate con las precedentes filosofías de los siglos XVII y XVIII. Pues bien, esta nueva introducción a Kant en nuestro idioma, amena y rigurosa, acude en ayuda de los



NORBERT BILBENY
Ariel, 2024
287 páginas. 20,90 €

nuevos descarriados de la crítica trascendental.

Bilbeny, académico y ensayista barcelonés, se adscribe a una generación de fervor kantiano en nuestro país. Buena parte de los catedráticos eméritos más renombrados de la universidad de España contribuyó con trabajos doctorales o posdoctorales a la investigación de esta filosofía a fines de los 70 y principios de los 80. Producto maduro de aquella lejana Transición Trascendental, aparece *El torbellino Kant*. Desde el mismo título, aprehendemos que, luego de décadas, Bilbeny persevera en aquel auroral entusiasmo. Para este comentarista, el proyecto de Kant simboliza nada menos que la modernidad. Por emplear el lenguaje del opúsculo popular

“¿Qué es la Ilustración?”, la crítica trascendental representa una suerte de mayoría de edad civil que pulveriza los dogmatismos y los prejuicios. No obstante, más allá de las teorías filosóficas y de los simbólicos torbellinos progresistas, Bilbeny pretende demostrarnos que su prusiano era, después de todo, un ser humano.

En cada uno de los 19 capítulos de este completo repaso de todas las ideas nucleares, nuestro divulgador coloca un introito en cursiva. Se trata de 19 escenas de la vida del genio, escritas en tiempo presente. No hay orden cronológico entre ellas. Estas estampas de apertura, así como el cuerpo de mu-

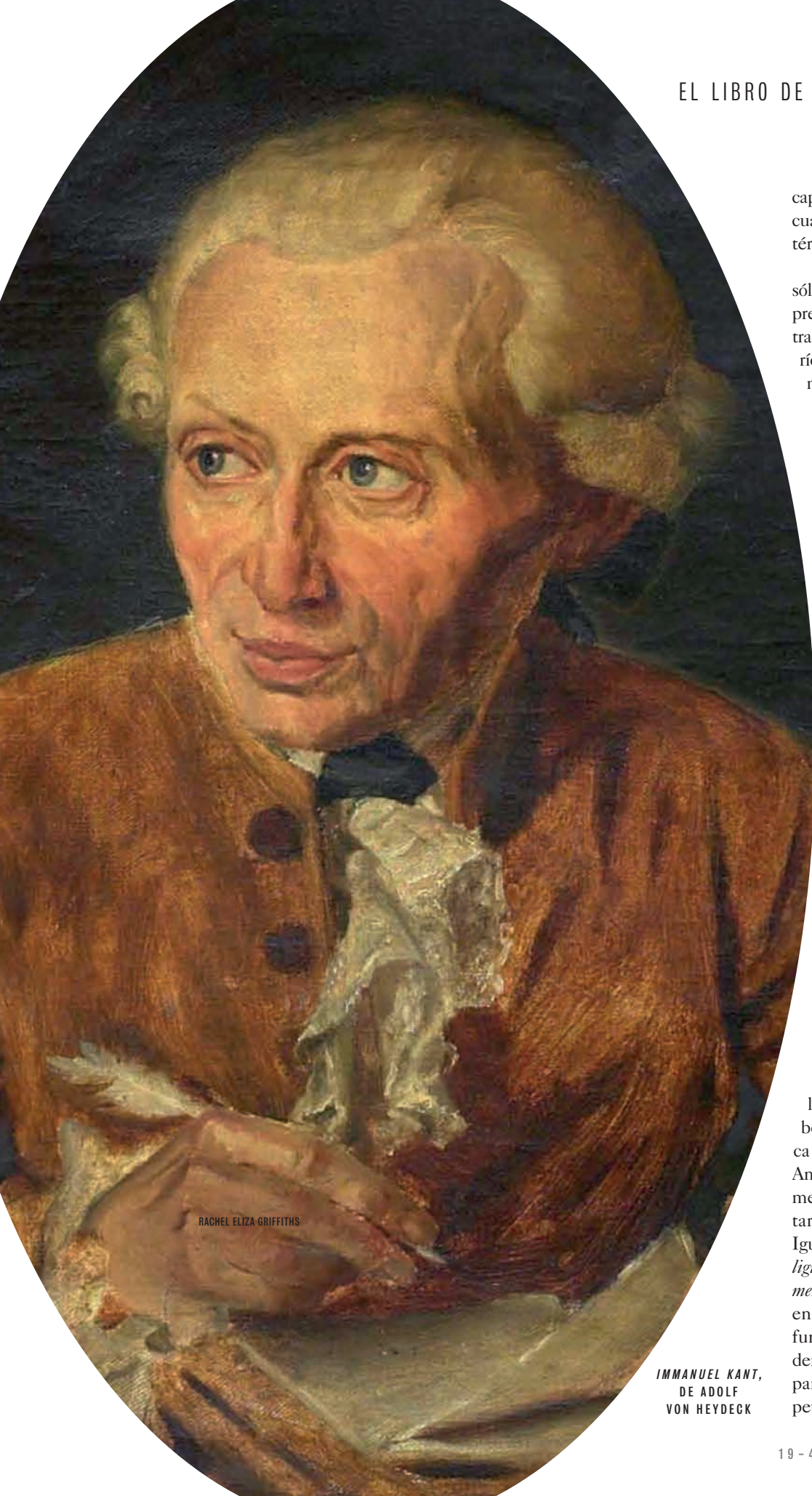
un “talabartero de la razón” (p. 141)... me parece, estilísticamente, desafortunado.

En fin, el libro nos informa cumplidamente sobre las relaciones humanas de Kant en las diversas fases de su periplo, como estudiante pobre, como profesor adjunto o particular, como bibliotecario, como reconocido catedrático, como hijo y hermano (no se le conocen amores) y, sobre todo, como amigo. Bilbeny procura transmitir la imagen de un dicharachero contertulio en cenas (en su casa o en el Palacio Keyserlingk), aunque apologeta (pese al horror) de la Revolución francesa. Intelectuales como el pastor Schultze, Garve, Hamann, Mendelssohn o Herder pasan por aquí. Por cierto, Kant sí salió de Königsberg: aquel profesor de Geografía Física conoció alguna que otra población de la Prusia Oriental. Además, Bilbeny propone analogías de espíritu con Mozart y Goya.

En el campo de las ideas, obviamente, un volumen como este no aspira a ofrecer una interpretación rompedora o profunda, sino a respetar la rigurosidad doctrinal y a expresarse con claridad, simultáneamente. Bilbeny prescinde de las notas al pie, pero, en el cuerpo del texto incluye las referencias de

BILBENY DESTACA DE IMMANUEL KANT, A LOS 300 AÑOS DE SU NACIMIENTO, LA MODERNIDAD DE SU PROYECTO

chos de los capítulos, nos trasladan rica información sobre la existencia de Kant en una ciudad comercial y universitaria como Königsberg, capital del país hasta que esta se trasladara a Berlín. Bilbeny nos pinta a Kant en los años 70, 40 o 90, con destreza literaria. Aunque aventurar que, dado que el padre era talabartero (artesano de sillas de montar), el hijo llegaría a ser



RACHEL ELIZA GRIFFITHS

IMMANUEL KANT,
DE ADOLF
VON HEYDECK

capítulos o párrafos, y añade, cuando lo estima oportuno, los términos en germano nativo.

La obra de Kant se divide, sólitamente, en dos períodos: el precrítico, en el que se encuentran tratados menores, y el período crítico, glorioso, que comienza con la publicación, en 1781, de la *Crítica de la razón pura* (con ella, según afirma un orgulloso Kant, la filosofía universal da un “giro copernicano”: un Tribunal de la Razón legislará sobre las capacidades del pensar y demarcará sus límites). Pues bien, Bilbeny defiende una unidad en el conjunto de esta carrera, movida, por dar réplica las grandes preguntas: “¿Qué puedo conocer?”, “¿Qué debo hacer?”, “¿Qué puedo esperar?” y “¿Qué es el hombre?”.

Creo que el corazón de este libro está entre el capítulo 8 y el 13, en torno a la ética (ya leímos: “la ley moral en mí”). Quizá tiene razón este sherpa barcelonés cuando sostiene que la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* es la cumbre más alta en la colosal cadena de títulos. Bilbeny aclara también la estética de lo bello y lo sublime, la Antropología y los opúsculos (el mencionado, o “¿Cómo orientarse en el pensamiento?”). Igualmente, habla sobre *La religión dentro de los límites de la mera razón*, cuya publicación, en 1793, le valió a su adorado fundador de la crítica trascendental un pellizco de monja por parte de las autoridades competentes. **ÁLVARO CORTINA**

La última novela de Sara Torres (Gijón, 1991) busca romper el imaginario heteronormativo de la seducción encarnada en un don Juan caníbal, que reduce a su presa y que cumple su objetivo: devorar a la víctima. La novela traza otra narrativa fundada en una ética de la seducción, es decir, en la posibilidad de concebirla como un espacio tercero de dos cuerpos deseantes, un lugar que debe construirse lento y que debe atender, gozoso, al choque de dos lenguajes distintos. La escritora sitúa la novela justo en ese momento cuando nada ha ocurrido y todo es todavía proyección de fantasías, misterio. Así, pone en conversación a dos mujeres de distintas generaciones y sus modos diferentes de abordar los deseos, los cuerpos y sus lenguajes, para indagar en la espera como instancia dichosa, porque el sexo se posterga, pero no así el placer. Mientras tanto, vuelan las fantasías. Torres tiene la virtud de escribir escenas sexuales audaces, que no avergüenzan ni sobran y que además son hermosas. Como en toda historia de amor que se precie, se produce una relación triangular; alguien que en las narrativas convencionales supone un obstáculo y que aquí se reinventa como aliada y amiga, no como fuente de celos ni abrasadores tormentos.



SARA TORRES

Random House, 2024
168 páginas. 18,90 €



MARTA VELASCO

La seducción

Un pequeño tratado de amor

La seducción, defiende la novela, no es necesariamente un estadio inicial hacia una relación más profunda o estable, sino que es, en sí misma, una forma de amor que puede hacerse sin dañar ni consumir al otro. Torres *hackea* el ritual amoroso hetero convencional: las protagonistas reinventan el cortejo, desarman coreografías, montan otros bailes. Sin embargo, no hay aquí vocación de margen, sino la voluntad de escribir un discurso alternativo que rompa con la idea de que amor y violencia van de la mano inexorablemente. Por eso, el libro

puede leerse como un pequeño tratado amoroso que reinterpreta los universales del sentimiento humano. Y lo hace con una prosa limpia, sin afec-

CON PROSA LIMPIA, TORRES

REINTERPRETA LOS UNIVERSALES

DEL SENTIMIENTO HUMANO

tación; un estilo pulcro que no está reñido con la exploración de ideas ni con la indagación poética. A veces se sitúa en los bordes de la expresión cursi, pero no cae; de hecho, gracias a ese juego en los límites, con-

sigue darles más fuerza a los momentos perversos, a los parajes más crudos.

La seducción defiende que la pasión amorosa es un espacio creativo donde es posible acercarse y acceder a lo otro desconocido, así como un lugar para el autoconocimiento. La joven fotógrafa va a aprender eso de la mano de la no tan joven escritora. En este sentido, se trata de una novela de formación, donde alcanzar la vida adulta es señal de alegría y no de pérdida. Para ello, la fotógrafa, que se ha instalado en casa de la escritora con la excusa de tomarle una foto para un libro, tendrá que atravesar ansiedades y miedos. En un mundo contemporáneo marcado por la inmediatez de la conectividad tecnológica y la búsqueda urgente del cumplimiento sexual, la joven mujer vive la seducción demorada de la escritora como una tortura: se boicotea a sí misma, se siente insegura, se paraliza, siente que toda ella es un fracaso. Incapaz de ver ni escuchar ni sentir a la escritora, se observa a sí misma de forma obsesiva. Sin embargo, también en ese desajuste, se afirma en la novela, se puede encontrar una emancipación. Salen a la luz el miedo y las heridas, que es lo mismo que decir los discursos sobre feminidad y belleza con que la joven ha construido su identidad y su cuerpo. Y al salir toma conciencia y puede empezar a desactivarlos.

¿Qué es *La seducción*? Un impacto entre dos cuerpos dispuestos a escucharse sin ninguna prisa, un encuentro entre texto y lector mediado por la escritura de Sara Torres. **BEGOÑA MÉNDEZ**

Perder el juicio

Pasiones locas

Perder el juicio es una especie de náusea, quizá de vómito. La reseña empieza de forma contundente porque el libro también lo es. A pesar de su brevedad, hay en él un exceso de concepto que ya se anuncia en la fotografía de Ed van der Elskén que ilumina la cubierta (por cierto, muy bien elegida). En ella, una pareja se besa con ansia, casi con brutalidad. No parece deseo —o no solo sino, más bien, afán posesivo, una codicia del otro cercana a la desesperación, enormemente impaciente, que se escora para rozar la violencia. También dice mucho el título del texto, porque “perder el juicio” significa abandonar la cordura, el raciocinio, y aproximarse, o entregarse, a la locura, al desequilibrio, a la enajenación. Para la autora de la novela, Ariana Harwicz (Buenos Aires, 1977), afincada en la campiña francesa, no es nueva esta forma de observar la realidad, como revelan otros títulos significativos de su producción: *Matate amor* (2012), *La débil mental* (2014) o *Degenerado* (2019), por poner algunos ejemplos. La propia imagen de Harwicz que aparece en la solapa es, así mismo, una declaración de intenciones.

La novela recoge un argumento terrible. Una mujer —Lisa Trejman—, sentenciada a vivir alejada de sus mellizos —Jonay y Elías Fournier— y a visitarlos solo una vez al mes, los secuestra y huye con ellos a

través de la Bretaña francesa. Por debajo de esta fuga late una relación amorosa totalmente desequilibrada con Armand, el padre de los niños. Lisa proviene de Argentina y se crio en el seno de una familia judía desestructurada —o casi—. Su marido, por el contrario, ha crecido en un ambiente estable, con progenitores atentos a sus necesidades, aunque de forma exagerada. De hecho, ese interés desorbitado por su hijo, su mujer y sus nietos es, casi con seguridad, una de las causas del fracaso de la pareja y de su vínculo demenciado.



ARIANA HARWICZ
Anagrama, 2024
136 páginas. 17,90 €

En el origen, Lisa habría sido una persona normal, pero *¿en qué momento se jodió el Perú?* es una pregunta que gravita sobre el relato y envuelve a sus protagonistas en una especie de *fatum*, presentándolos como víctimas de una realidad de la que no son del todo responsables. Lisa, enajenada por una circunstancia que la ha socavado desde el interior, soporta el juicio y, desoyendo la sentencia del juez, trata de acercarse a Jonay y Elías en el patio de la escuela, en la piscina o en la casa donde viven y de la que los sustrae. Ha sido acusada de “violencia marital agravada por la presencia de los menores”, de “intimidación y sometimiento a vejaciones sobre su cónyuge”. Cuando los dos se encuentran, sin embargo, se percibe en ellos una pa-



BÉNÉDICTE ROSCOT

sión desmedida, absorbente, posesiva y loca.

La historia está contada desde la impaciencia, como si la narradora llevara un cuchillo entre los dientes y hubiera iniciado, sin remisión, una huida hacia adelante de final impredecible. El estilo —brusco, irritado, radical— conviene perfectamente a un contenido en el límite, de tintes perturbadores. Se le añaden, no obstante, gotas de un lirismo que sobrenada en la angustia y el tormento. Como fórmula expresiva se utiliza el monólogo interior, que refleja el estado mental de los personajes. La estructura fragmentaria y la falta de un orden cronológico revelan, así mismo, el caos y la ansiedad de la protagonista, a lo que también contribuyen los diálogos teatrales y los fragmentos en letra cursiva.

Vidas solitarias, agresiones, familias rotas, hangares industriales, exasperación, una conversación que llega tarde, el deseo de salvar lo insalvable, un Dacia Logan blanco, aguas oscuras, el abismo... Y una reflexión amarga sobre el amor.

ASCENSIÓN RIVAS

LOEWE FUNDACIÓN PREMIO DE POESÍA

Bases XXXVII edición:
loewe.com/premio-poesia

Acerca del robo de historias y otros relatos

Ingenio y poder de las ficciones

Talento e ingenio distinguen al escritor búlgaro Gueorgui Gospodínov (Yambol, 1968). Conocido aquí por su deslumbrante novela *Las tempestálidas*, con aquel Gaustín y su clínica especializada en Alzheimer, cuyas codiciadas instalaciones reproducían diversas décadas del siglo XX a modo de nostárgico “cronorrefugio”. También en esta colección de relatos traducidos por María Vútova aparece puntualmente Gaustín, esa rareza instalada en otro tiempo, capaz de moverse por las entrañas y peligros de la reciente historia contemporánea.

Los veintinueve textos que reúne *Acerca del robo de historias* tienen procedencia diversa. Un

amor y la ironía se entremezclan con la seriedad y gravedad de lo irremediable. “Al fin y al cabo —dice— todos estamos aquí para intercambiar historias y pagar nuestra estancia”. Hay, en esta colección, textos tan sabios y llenos de belleza como “El hombre de los muchos nombres”, con ese Sócrates/ Gaustín de nuestro tiempo deambulando por una ciudad búlgara y hasta un banquete platónico contemporáneo celebrado en un garaje. En juego nada menos que el papel de las historias personales para sobrevivir y darnos sentido.



PHELIA BARUCH

como en “Forjando el pendiente búlgaro” o en “Los paños menores de la historia”, tan divertido y lúcido. “Kristín que saluda desde el tren” es un fascinante cuento sobre el poder de las ficciones en la vida cuando un pequeño acto o su-

curiosas anécdotas, observaciones comparativas de aseos de estación, el sacrificio de un cerdo contado desde el propio animal, sueños con recetas de cocina y etimologías, tribulaciones de una mujer que se siente observada, o una vidente envuel-

HAY EN ESTA COLECCIÓN DE RELATOS DE GOSPODÍN OV TEXTOS SABIOS Y LLENOS DE BELLEZA

prefacio enfatiza la apuesta del autor por las historias (vivas) por encima de los relatos (formales). Desde el inicial “La octava noche”, con el destino de un bisabuelo pastor inexorablemente repetido en su bisnieto, el hu-

Otro relato brillante y redondo es “Una segunda historia”, con el enigma de lo ocurrido en un tren balcánico a un abuelo revisor, gran narrador oral. Hay aquí muchas historias de trenes y también de infancias de aldea búlgara, con el anhelo de una Europa lejana y moderna que sólo llegaba en souvenirs de la torre Eiffel, lamparitas de góndolas venecianas o ilustraciones de la *Mona Lisa*. Los cambios ocurridos en el Este desde 1989 y el mundo que vino después, son otra constante del libro. Hay muchas metáforas del decurso y absurdo político del propio país,

ceso casual dispara la imaginación de un escritor para proyectar cadenas de causas y efectos. Entronca con el bello “Peonías y nomeolvides”, donde la pareja que se encuentra en una cafetería de aeropuerto se lanza también, durante la espera, a proyectar la vida imaginaria que nunca tuvieron. Conmovedora, tremenda y visionaria es la historia del mendigo frente al escaparate en “El regalo tardío”.

Como es lógico, no todos los textos de esta antología alcanzan la misma maestría. Algunos, recogidos de unas u otras colaboraciones, encargos, etc., teniendo interés, se limitan más a

ta en el dilema de que uno de sus ojos perciba el pasado y el otro el futuro. Pero por el camino emergen grandes piezas como “Alma viviente”, con la figura de ese anciano, único superviviente de su pueblo y sus visitas al cementerio, el recuerdo de los difuntos y de su viejo amigo Austru y la irrupción de un inesperado realismo mágico búlgaro. Gaustín, atrapado entre los planos de la Historia, solitario e “impertinente” a nuestro mundo, recibe un poético homenaje en esa delicada filigrana literaria final que es el relato que lleva su nombre.

ERNESTO CALABUIG



GUEORGUI GOSPODÍN OV

Traducción de María Vútova

Impedimenta, 2024

160 páginas. 19,50 €



LUIS CASTILLA

La mujer de enfrente

Tan viva a su manera

A pesar de la enorme diversidad formal del conjunto—verso libre, poemas en prosa, haikus, nanas, aforismos y hasta un villancico—, este nuevo libro de Carmen Camacho (Alcaudete, Jaén, 1976) ostenta una unidad expresiva que es marca de la casa y tiene que ver con la personalidad de su autora, capaz como muy pocos de aunar lo culto y lo popular, la fractura

expresionista y la gracia verbal, la llamada de la calle y la opulencia imaginativa, el gusto por las imágenes. *La mujer de enfrente* ensaya una mirada crítica sobre el mundo que no renuncia al juego, ese decir con palabras que saben siempre más que nosotros: “Aguardo una metáfora que me indique la salida”.



CARMEN CAMACHO

Ilus. de Pepe Benavent

Maclein y Parker,

2023. 118 pp. 19,50 €

El arranque del libro es claramente programático: una “Guía rápida de uso” que remeda el estilo gnómico de los textos religiosos, un poema visual con las “piezas y componentes” de la lavadora lírica y un poema en prosa —“La demiurga”— que cabe leer a la vez como homenaje y parodia amable: “Pende el día de una mano, sostengo la pura realidad con esta otra [...] Me conocen como Azar, otras me llaman Destino, Sincronicidad, Diosmío. Son Encarnación. Para servirles”. Pero Camacho rebasa muy pronto este cauce metapoético y entra en el mundo, sus pliegues y texturas, con una palabra exuberante y a la vez estricta, impredecible.

Dos hilos atraviesan el libro: el sondeo del espacio doméstico, de la casa, y la revisión de las manifestaciones del principio femenino, su don para ser y estar de las formas más diversas. Hilos que resume la figura de esa mujer de enfrente que tiende la ropa y que cada día—emblema de la alteridad— propone una historia a los ojos de la poeta. El libro es así una celebración de la metamorfosis, pero también un mapa de vidas que conjuga fabulación y sueño, una carta terrestre que no deja de alzar el vuelo: “Iza la lengua”. **JORDI DOCE**

Doce lunas Para alumbrar el camino



FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA

Siguiendo el ejemplo de Andrés Trapiello en *La Fuente del Encanto: Poemas de una vida* (editado en la misma colección), el escritor Eduardo Jordá (Palma de Mallorca, 1956) reúne en este volumen 56 poemas espigados del total de su obra—incluyendo cinco inéditos— que acompaña de comentarios en prosa que cuentan el revés de la trama, el origen de su escritura o la historia que quedó fuera de los versos. Jordá los llama “relatos”, pero vale decir que son glosas o anécdotas personales que articulan una biografía intermitente, la vida resumida en esos instantes decisivos, muchas veces íntimos, que Joyce denominó “epifanías”.

Narrador, ensayista y autor de memorables libros de viaje, Jordá no tarda en poner sobre la mesa las cartas de una poética vitalista, pegada a los vaivenes de la psique: el poema es un milagro, un don imprevisto, no sabemos de dónde o por qué viene, “pero sucede”, como dice el poema que abre la selección. Y sus maestros son las voces atemporales de la *Antología Palatina*, el tono austero pero emocionado de la poesía clásica oriental o poetas que se movieron lejos de las modas del momento, como los ingleses Edward Thomas o Robert Graves, a quienes rinde homenaje.



EDUARDO JORDÁ

Fundación J. M. Lara,

2024. 188 pp. 14,90 €

Estamos ante un libro que nace de una paradoja feliz: la poesía es un misterio que no puede contarse, pero ese vacío es elocuente y cabe llenarlo con palabras que cuentan los alrededores del poema, sus grietas.

No siempre la glosa es proporcional al poema: un simple haiku da pie a una extensa viñeta juvenil donde Graves convive con el músico Robert Wyatt (particular fuerza tienen sus estampas de viaje, los recuerdos de Irlanda o del desierto chileno). En sus momentos más altos, Jordá alcanza una suerte de impersonalidad objetiva que parece venir de otro tiempo, una sobriedad clásica: “Y cada ser tocado por las luces / es una vasta tierra que despierta”. **J. DOCE**

El historiador suele ser un profesional que rehuye ponerse en el foco para dejar el protagonismo a su obra y parapetarse detrás de ella. Por exigencias de su trabajo, valora el planteamiento empírico, los datos concretos, producto por lo general de un paciente y callado rastreo en archivos, hemerotecas y bibliotecas. No suelen ser muchos los historiadores que logran romper ese techo de discreción y ser reconocidos y celebrados fuera del ámbito estricto de sus colegas. En el contexto español, Ángel Viñas (Madrid, 1941) es indudablemente uno de ellos, miembro destacado de esta selecta minoría.

Lo es por méritos propios. En un medio cultural tan cainita como el español y ahora tan polarizado —en consonancia con los tiempos que corren— no es extraño que a Viñas se le regateen o incluso se le nieguen los méritos antedichos. Bien es verdad que no es ajena a esa actitud hostil la propia impronta de Viñas y su obra en, al menos, tres vertientes: su concepción de la historia, imbuida de sentido militante o, como poco, fuertemente comprometida con la lucha progresista; su insistencia en temas siempre polémicos —el oro de Moscú, la decisiva ayuda nazi-fascista a Franco, las responsabilidades criminales de la dic-



CRÍTICA

La forja de un historiador Ángel Viñas desnuda su vida y obra



ÁNGEL VIÑAS

Crítica, 2024

452 páginas. 21,90 €

tadura, concretadas incluso en la persona del Caudillo— y, en tercer lugar, la actitud polémica de Viñas, buscando en el cuerpo a cuerpo con sus detractores, tildados de revisionistas o negacionistas.

Por todo ello resulta congruente y revelador que el título que ha elegido para sus memorias represente, como él mismo admite en la “presentación”, algo más que un guiño a la famosa trilogía de Arturo Barea: si se permite la síntesis, bien podría afirmarse que en estas páginas se desgana el itinerario vital y, sobre todo, intelectual de un “historiador rebelde”, un estudioso que sin dejar nunca el rigor ha puesto todo su esfuerzo y sus descubrimientos al servicio de unos ideales políticos que configuran una razón de vida.

Pero el retrato de Viñas no quedaría completo si no se enfatizara que su persona y su obra trascienden con mucho la concepción convencional (por lo menos en España) del ámbito historiográfico. Viñas es además economista, diplomático y técnico comercial, ha desarrollado una larga y exitosa carrera en la Administración como funcionario especializado, ha participado en decisivas negociaciones políticas internacionales de alto nivel y, en fin, atesora una experiencia extraordinaria después de su paso por embajadas y centros

políticos europeos y americanos. Un currículum que ningún historiador de su generación —y aún de las siguientes— puede siquiera igualar.

No es extraño con esos antecedentes que se insista desde el principio en que este libro no es “una autobiografía al uso”. ¡Si hasta incluye unas páginas de bibliografía y un anexo documental, disponible mediante código QR! Se constata así que el autor no puede desprenderse de su dependencia de los “papeles”, es decir, los documentos que certifican los hechos e interpretaciones. Esta actitud es quizá la constante más evidente en la obra de Viñas.

El recorrido que hace de su dilatada y fecunda trayectoria se estructura en un total de veintidós capítulos distribuidos en cinco bloques en un orden cronológico —aunque no estricto—

**EN ESTAS PÁGINAS
SE DESGRANA EL
ITINERARIO VITAL Y,
SOBRE TODO, INTELEC-
TUAL DE UN “HISTO-
RIADOR REBELDE”**

que parte de la niñez y juventud y arriba al momento actual, demorándose en los cargos desempeñados, las tareas acometidas y los temas que le han interesado de la trayectoria de España. Más que ante unas confesiones, en el sentido usual del término, estamos ante una profunda reflexión sobre las distintas facetas teóricas y prácticas que ha desempeñado el autor a lo largo de más de medio siglo.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO



« LA LITERATURA
NO ES UN ARTE PARA PONER
DE ACUERDO A LA GENTE »

AMÉLIE NOTHOMB, LOS AEROSTATOS

Los claveles de la revolución también florecieron en España



El 1 de mayo de 1974, en las celebraciones del día de los trabajadores, Oporto se llenó de gallegos. Cuentan que familias enteras de antifranquistas cruzaron la Raya para celebrar el triunfo de la Revolución de los Claveles.

EL PUEBLO PORTUGUÉS APOYA EL MOVIMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS (MFA)

Aún no se sabía, sin embargo, que la icónica revuelta del 25 de abril llegaría a ser una acción única en la historia política universal. Un grupo de capitanes —jóvenes mandos intermedios del ejército portugués— había dado un golpe de Estado contra una anquilosada dictadura que sostenían otros militares. Pretendían facilitar la democracia y volver a los cuarteles.

En pocas horas, el capitán Salgueiro Maia se había impuesto en Lisboa y había obligado a rendirse al dictador, Marcelo Caetano. Acto segui-

do, confirmando la vocación pacífica de la revuelta, lo había evacuado a escondidas, en un coche blindado, para evitar que lo linchasen. Por delante quedaba un año y medio agitado hasta que, no sin obstáculos (contragolpes derechistas, revueltas, el país al borde de la guerra civil), el Estado Novo salazarista quedase desmantelado en noviembre de 1975. Precisamente cuando Franco moría y los españoles podían sumarse a la fiesta.

Las conexiones entre la revolución portuguesa y la tran-

sición española son múltiples, como muestran dos libros que conmemoran estos días el 50º aniversario del golpe. En *Abril es un país* (Tusquets), la periodista Tereixa Constenla cuenta que la primera vez que se escuchó en público *Grândola Vila Morena* —convertida en himno de la revolución tras servir de contraseña radiofónica para los golpistas en la madrugada del 25 de abril— fue en Santiago de Compostela. Escrita en 1964, Zeca Afonso no la interpretó hasta 1972. Lo hizo subido a las mesas de la cafetería de la Fa-

cultad de Económicas de la ciudad gallega. Las revoluciones necesitan símbolos y la portuguesa va sobrada de ellos, aunque en principio no surgieran para ese fin. Zeca Afonso —que, por lo demás, era un conocido disidente— no compuso la canción pensando en una revolución sin tiros. De hecho, los capitanes la eligieron sobre todo porque ya había sonado en la radio sin molestar a la censura. Aunque es cierto que aquella canción que hablaba de una *terra da fraternidade* bien podía simbolizar una revolución pací-



MUSEO NACIONAL RESISTENCIA Y LIBERTAD

ese día. Y que se llevase las flores. De camino, un soldado le pide un cigarro. Celeste, que no fuma, le da un clavel. Y el soldado lo mete en la boca del fusil. Celeste reparte los demás claveles, blancos y rojos. Y el resto de los soldados los colocan en el mismo sitio. Después vienen las fotos. Y, con el tiempo, el símbolo, ya sin claveles blancos, de una revolución roja pero hasta cierto punto –hubo seis muertos– sin sangre.

El día del golpe, los rebeldes, además de repartirse por cuarenta puntos del país, tomaron cinco puestos de la frontera española. Los capitanes temían una posible ayuda del ejército de Franco, en cuyo seno, sin embargo, también había surgido una considerable disidencia. *En mojar la pólvora. La historia de la UMD y la Revolución de los Claveles* (La Esfera de los Libros), el periodista Alfonso Domingo detalla los contactos y los paralelismos entre el golpe de los capitanes de abril y los esfuerzos de parte del ejército español por desbancar a Franco.

LOS REBELDES TOMARON CINCO PUESTOS DE LA FRONTERA ESPAÑOLA. TEMÍAN UNA POSIBLE AYUDA DEL EJÉRCITO DE FRANCO

El 26 de abril, el capitán Julio Busquets, de poco más de cuarenta años, da un respingo en su casa de Barcelona. Está viendo por televisión las noticias, si bien sesgadas (más tarde Televisión Española y Radio



ABRIL ES UN PAÍS TEREIXA CONSTENLA

Tusquets, 2024
328 páginas. 20 €



MOJAR LA PÓLVORA ALFONSO DOMINGO

La Esfera de los Libros, 2024
273 páginas. 21,90 €

Nacional, para evitar que la gente cruzase la frontera, extendería el bulo de que en Portugal había un brote de cólera), de lo que ocurre en el país de al lado. Como reconocerá en sus memorias, lo que había hecho en Portugal el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA), la organización clandestina que estaba detrás del golpe, le inspiró para la creación de la Unión Militar Democrática (UMD), de la que fue fundador –junto a otros como Xosé Fortes o Luis Otero– y primer secretario. El régimen los laminaría a todos.

Según Domingo, había una comunión generacional entre ambos movimientos militares. “En el ejército español, los demócratas son capitanes y comandantes que no han vivido la Guerra Civil y que en su mayoría tienen una formación universitaria”, explica. Al igual que los militares portugueses, no se sienten identificados con un régimen basado en el inmovilismo

mo y en el culto a héroes caducos. Y el aperturismo que en teoría están experimentando ambos regímenes resulta ser falso. En Portugal esto es especialmente decepcionante, ya que en 1968, con la llegada al poder de Marcelo Caetano, exrector de la Universidad de Lisboa e intelectual de prestigio en el país, se esperaba que el país virase hacia un régimen más abierto. Por si fuera poco, seguían enfangados en una guerra colonial que ya duraba trece años y en la que habían muerto diez mil portugueses y cuarenta y cinco mil africanos. Además de los ciento veinte mil militares que habían vuelto de África con alguna discapacidad o con trastornos graves de estrés postraumático.


Como recuerda Constenla, la situación económica de ambos países también había ocurrido por caminos paralelos. “Si en los primeros años Caetano se beneficia del crecimiento económico, a semejanza de lo que está ocurriendo en España con los planes de desarrollo que impulsa su amigo, Laureano López-Rodó, la economía se repliega en los setenta”, escribe. Por otro lado, la represión ejercida por la PIDE –órgano represor portugués que Caetano refunda, pero no transforma– se agravó, como recoge Costenla de un trabajo de la historiadora portuguesa Irene Flunser, “a medida que surgían las organizaciones de lucha armada y de extrema izquierda y se agudizaron las luchas estudiantiles y de trabajadores”. En España, apenas dos meses antes de la Revolución portuguesa, el régimen había ejecutado a Puig Antich. Era el último zarpazo de un animal moribundo. **ALBERTO GORDO**

fica. Además, al ser obra de un disidente, delimitaba desde el principio la pulsión ideológica de la revuelta.

Tampoco los claveles eran todos rojos como la revolución, cuenta Constenla. El origen del mito está en un sencillo gesto de una camarera, Celeste Caerio, que tropezó con una columna de militares en su avance hacia Lisboa. La mujer llevaba claveles rojos y blancos para decorar el restaurante en el que trabajaba. Pero al llegar el jefe le dijo que, con los militares en la calle, era mejor no abrir

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	UN ANIMAL SALVAJE Joël Dicker (Alfaguara)	-/1
2	BLACKWATER V. LA FORTUNA Michael McDowell (Blackie Books)	-/1
3	EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez (Random House)	1/5
4	LA CIUDAD Y SUS MUROS INCIERTOS Haruki Murakami (Tusquets)	2/3
5	BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books)	3/9
6	EL NIÑO Fernando Aramburu (Tusquets)	-/1
7	BAUMGARTNER Paul Auster (Seix Barral)	4/6
8	TRES ENIGMAS PARA LA ORGANIZACIÓN Eduardo Mendoza (Seix Barral)	7/11
9	S. EL BARCO DE TESEO J. J. Abrams/Doug Dorst (Duomo)	-/8
10	LOS ALEMANES Sergio del Molino (Alfaguara)	9/3
11	BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books)	8/7
12	LA SEDUCCIÓN Sara Torres (Reservoir Books)	-/1
13	BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books)	5/3
14	ELOGIO DE LAS MANOS Jesús Carrasco (Seix Barral)	11/4
15	UN LUGAR SOLEADO PARA GENTE SOMBRÍA Mariana Enriquez (Anagrama)	6/5
16	BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books)	13/5
17	LA DISTANCIA QUE NOS SEPARA Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	10/6
18	EL HIJO OLVIDADO Mikel Santiago (Ediciones B)	12/11
19	LA ÚLTIMA FUNCIÓN Luis Landero (Tusquets)	17/10
20	EL ESPEJISMO Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	-/1

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)	1/18
2	ALGO QUE SIRVA COMO LUZ Fernando Navarro (Aguilar)	-/1
3	ESTUVE AQUÍ Y ME ACORDÉ DE NOSOTROS Anna Pacheco (Anagrama)	4/4
4	ENSAYO GENERAL Milena Busquets (Anagrama)	2/3
5	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	3/12
6	ALMUDENA. UNA BIOGRAFÍA Aroa Moreno Durán/Ana Jarén (Lumen)	12/7
7	NI UNA, NI GRANDE, NI LIBRE Nicolás Sesma (Crítica)	-/5
8	NO SÉ SI ME EXPLICO Carlos Boyero (Espasa)	-/1
9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	9/123
10	EL MURMULLO DEL AGUA María Belmonte (Acantilado)	13/5
11	ESPAÑA, EL PACTO Y LA FURIA Enric Juliana (Arpa)	5/4
12	CUENTOS VERDADEROS Rosa Montero (Alfaguara)	11/4
13	LA ESCUELA DEL ALMA Josep Maria Esquirol (Acantilado)	10/4
14	LA SOCIEDAD DE LA NIEVE Pablo Vierci (Alrevés)	7/13
15	COMO LAS GRECAS Bob Pop (Debate)	-/1
16	ANATOMÍA DEL MAL. 8 CRÍMENES QUE TE HARÁN... Jordi Wild (Ediciones B)	16/2
17	DECIDIDO. UNA CIENCIA DE LA VIDA SIN LIBRE... Robert Sapolsky (Capitán Swing)	14/2
18	FUEGO CRUZADO. LA PRIMAVERA DE 1936 Fernando del Rey/Manuel Álvarez T. (Galaxia Gutenberg)	15/3
19	CRÓNICA DE UNA SOCIEDAD INTOXICADA Joan-Ramon Laporte (Península)	17/2
20	LAS CLAVES OCULTAS DEL 11M Lorenzo Ramírez (La Esfera de los Libros)	18/9



Libro del desasosiego
Pessoa

La edición definitiva del *Libro del desasosiego*, con prólogo de el catedrático Jerónimo Pizarro, y más de una veintena de ilustraciones de António Jorge Gonçalves.

ALMA PENSAMIENTO ILUSTRADO

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	1/6
	Sara Búho (Lunweg)	
2	POESÍA COMPLETA	4/91
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
3	FUEGO LA SED	2/6
	María Sánchez (La Bella Varsovia)	
4	ALMUDENA	-/1
	Luis García Montero (Tusquets)	
5	DONDE VIVEN LAS MUSAS	5/7
	Valeria Dos Santos. Ilustr. M. Dos Santos (CreateSpace)	
6	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	8/52
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
7	TIEMPOS MÁGICOS	3/3
	Mario Obrero (La Bella Varsovia)	
8	ANTOLOGÍA POÉTICA	6/49
	Federico García Lorca (Micomicona)	
9	POESÍA PORTÁTIL EN FEMENINO	13/2
	Varias autoras (Random House)	
10	LARGA VIDA	7/6
	Curro Suárez (Martínez Roca)	
11	MANOS FRÍAS	10/9
	Zetazen (Martínez Roca)	
12	PUEDES HACERME LO QUE QUIERAS	11/26
	Miguel Gane (Aguilar)	
13	ROCAMBOLESKA	20/22
	Bebi Fernández (Montena)	
14	ROMANCERO GITANO	12/42
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
15	VERBOLARIO	-/60
	Rodrigo Cortés (Random House)	
16	POESÍAS COMPLETAS	-/1
	Antonio Machado (Austral)	
17	POESÍA COMPLETA	-/1
	Anne Sexton (Lumen)	
18	POESÍA COMPLETA	16/3
	Idea Vilariño (Lumen)	
19	CÁNTICO ESPIRITUAL	9/4
	San Juan de la Cruz (Lumen)	
20	POESÍA COMPLETA	17/8
	Wisława Szymborska (Visor)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	PARÍS 2024	-/1
	Francisco Ibáñez (Bruguera)	
2	ALAS DE HIERRO	3/7
	Rebecca Yarros (Planeta)	
3	ALAS DE SANGRE	2/21
	Rebecca Yarros (Planeta)	
4	EL GRAN MAESTRO DE LA CULTIVACIÓN DEMONIACA 1	1/3
	Mo Xiang Tong Xiu (Norma)	
5	AUNQUE LLUEVA EN PRIMAVERA	-/1
	Cherry Chic (Montena)	
6	EL RULAS Y LA COPA LEGENDARIA	6/2
	Animalize21 (Destino)	
7	UNA CORTE DE ROSAS Y ESPINAS. ED. ESPECIAL	4/4
	Sarah J. Maas (Crossbooks)	
8	ONE PIECE Nº 06 (3 EN 1)	7/4
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	
9	MONEY ACADEMY Y LA FUENTE DE LA ETERNA RIQUEZA	-/1
	Natalia de Santiago (Destino)	
10	GRANDMASTER OF DEMONIC CULTIVATION 7	-/1
	Mo Xiang Tong Xiu (Norma)	
11	INVISIBLE	-/116
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
12	HAIKYÚ!! Nº 29	-/1
	Haruichi Furudate (Planeta Cómic)	
13	TODOS LOS LUGARES QUE MANTUVIMOS EN SECRETO	15/10
	Inma Rubiales (Planeta)	
14	MAZINGER Z. ED. COLECCIONISTA 2	-/1
	Go Nagai (Norma)	
15	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	-/1
	Chloe Walsh (Montena)	
16	HEARTSTOPPER 5. CRECIENDO CONTIGO	5/8
	Alice Oseman (Crossbooks)	
17	ANNA KADABRA 13. PELIGRO EN LA MANSIÓN	8/7
	Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	
18	MARCUS POCUS. EL AMULETO DE ORO	17/2
	Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	
19	HOOKY (TOMO 3)	9/4
	Miriam Bonastre Tur (Martínez Roca)	
20	ARTA EN LA LAVA MÁXIMA	10/2
	Arta Game (Montena)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	-/1
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	1/116
	James Clear (Diana)	
3	NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA	-/1
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
4	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	3/118
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	2/3
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
6	TU CEREBRO TIENE HAMBRE	4/12
	Boticaria García (Planeta)	
7	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	5/133
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
8	ENTORNO. UN LIBRO PARA COCINAR CON LO QUE...	-/1
	Claudia Polo (Destino)	
9	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	-/25
	Keri Smith (Paidós)	
10	COCINA DE 10 CON KARLOS ARGUIÑANO	6/19
	Karlos Arguiñano (Planeta)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Contemporáneos

En uno de los apuntes reunidos en *Sobre Kafka* (Galaxia Gutenberg), anota Elias Canetti: “¿Cómo creer que he sido contemporáneo de Pessoa durante treinta años? Pero ¿no he sido durante diecinueve años contemporáneo de Kafka?”.

Llamó mi atención este apunte porque yo mismo me he entretenido más de un rato haciendo cuentas de los años que he sido contemporáneo de escritores a los que venero o admiro, o por los que he sentido un particular interés, llevándome al hacerlo algunas sorpresas.

Nací en 1960, pero pongamos que hasta 1976 no comencé a tener un mínimo juicio o discernimiento como lector, y empezamos las cuentas a partir de esta fecha.

He sido contemporáneo de Vladimir Nabókov hasta los 17 años; de Jean-Paul Sartre y Roland Barthes hasta los 20; de John Cheever hasta los 22; de Truman Capote hasta los 24; de Saul Bellow hasta los 26; de Raymond Williams hasta los 28; de Samuel Beckett y Leonardo Sciascia hasta los 29; de Graham Greene hasta los 31; de Elias Canetti hasta los 34; de May Sarton hasta los 35; de Ernst Jünger hasta los 38; de Iris Murdoch hasta los 39; de Susan Sontag hasta los 44; de Doris Lessing hasta los 53; de John Ashbery hasta los 57; de V.S. Naipaul y Philip Roth hasta los 58; de George Steiner hasta los 60; de Louise Glück y de Charles Simic hasta los 63...

Improviso esta lista al tuntún, sólo a efectos de inventario. Debería tener una mucho más completa, convenientemente preparada, para sacarla a colación cuando oigo decir a unos y otros que la literatura ya no es lo que era, que los grandes libros y los grandes escritores son cosa de otro tiempo.

¿De otro tiempo? ¿Y todos estos, a los que, de haberse dado las circunstancias, o de haberlo yo de-

seado mucho, podría haber conocido en persona? ¡He sido contemporáneo de todos ellos! Como de tantos otros que viven aún y que bien se pueden medir con ellos.

A Joseph Brodsky lo oí recitar en Barcelona en 1993; trabajando en Tusquets, tuve ocasión de tratar, lleno de tímida veneración, a Friedrich Dürrenmatt y a Milan Kundera; en 1980 escuché a Jorge Luis Borges y a Juan Carlos Onetti y a Italo Calvino en unas míticas jornadas organizadas por la editorial Brujula; me cupo en cierta ocasión presentar en el Instituto Goethe a Günter Grass...

Ya en el campo de la literatura en lengua española, he tenido la suerte de conocer de más lejos o más cerca (y en algunos casos editar aún en vida) a casi todos los escritores que leía y admiraba siendo muy joven, desde Rafael Alberti en adelante... Batallitas, sí, que traigo al recuerdo al hilo del citado apunte de Canetti para compartir la perplejidad de haber sido contemporáneo de tantos grandes escritores y escritoras que para lectores de generaciones posteriores a la mía, como para mí mismo a menudo, probablemente tengan un aura mítica y por lo tanto remota pero que pertenecen al caudal siempre proceloso de una literatura que no cesa.

He sido treinta y cuatro años contemporáneo de Elias Canetti, que lo fue de Fernando Pessoa y de Franz Kafka, que lo fueron de Henry James y de Friedrich Nietzsche y de Stéphane Mallarmé, que lo fueron de Charles Baudelaire y de Gustav Flaubert y de Herman Melville...

El efecto “cualquier tiempo pasado fue mejor” rige también para el campo literario, pero si por un improbable azar leyera esta columna un joven o una joven letraherida, nostálgicos de tiempos que no les ha tocado vivir, que les sirva para permanecer atentos a los que sí les han tocado (vivos están J. M. Coetzee, Peter Handke, Patrick Modiano, Anne Carson) y en los que no me cabe duda de que, pese a tanta cantinela crepuscular, se cuentan tantos grandes escritores o escritoras como en casi cualquier siglo o épocas pasadas. ●

HE SIDO 34 AÑOS CONTEMPORÁNEO DE CANETTI, QUE LO FUE DE PESSOA Y DE KAFKA, QUE LO FUERON DE HENRY JAMES Y DE NIETZSCHE, QUE LO FUERON DE BAUDELAIRE Y DE FLAUBERT

El sello de autor que rinde culto a los lectores

DÍA DEL LIBRO 2024



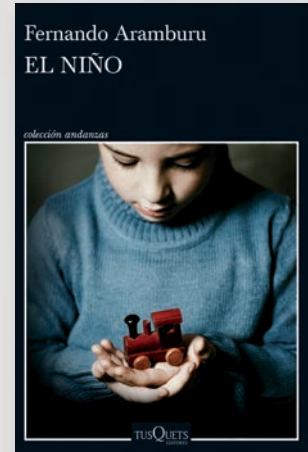
2^a EDICIÓN

Camila Sosa, el último ciclón de las letras hispanas, pone patas arriba la institución del matrimonio.



2^a EDICIÓN
PREMIO PRINCESA DE ASTURIAS DE LAS LETRAS 2023

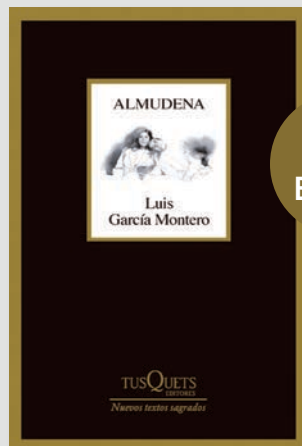
El regreso a lo grande de uno de los autores más importantes de nuestro tiempo.



Una historia adictiva, conmovedora y de superación como solo Aramburu sabe contar.



Una adolescente se adentra en el mundo adulto a través de la extraordinaria historia de amor de sus abuelos.



2^a EDICIÓN

Los poemas completos de una hermosa y prolongada historia de amor.



2^a EDICIÓN
PREMIO NACIONAL DE LAS LETRAS 2022

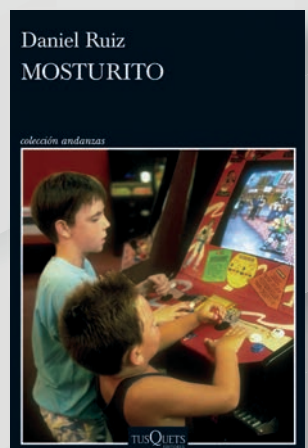
La nueva y deliciosa novela de un maestro, de un mago de la ficción contemporánea.



Una historia de amor y fascinación en torno a la figura de un malogrado héroe del folk, Nick Drake.



La infancia en la periferia de Barcelona, la madurez en una ciudad alemana: un inolvidable relato de iniciación, toda una lección literaria.



Un salvaje e inolvidable relato de iniciación con punkis, mansiones encantadas e imágenes de la Virgen aparecidas en la pared.



Ana Laura Aláez

“Estar en contacto con la bestia que llevamos dentro es lo que me salva”

La Nueva Escultura Vasca se reinventa en Es Baluard. *Soy Palacio / Soy Establo*, comisariada por Frederic Montornés, es la última exposición de una artista ajena a modas y tendencias, feminista antes del feminismo. Cuerpo, deseo y vulnerabilidad articulan el relato que veremos en Palma de Mallorca.

Convirtió en discoteca el Espacio 1 del Reina Sofía en el 2000 y revolucionó el sector. Desde entonces se ha reinventado desarrollando un lenguaje que declina la tradición escultórica vasca con el punk y el *underground*. Ana Laura Aláez (Bilbao, 1964) después de vivir

en Nueva York o representar a España en la 49ª Bienal de Venecia continúa respirando escultura con honesta intensidad.

Pregunta. ¿Qué podemos ver en Es Baluard?

Respuesta. La exposición consta de diferentes formas en red que reafirman el vacío

como material. Son esculturas que no existen hasta que se montan, estructuras cuyos límites podrían prolongarse infinitamente en el espacio. Al principio hacía este tipo de esculturas con mallas textiles o metálicas con orificios y perforaciones que desvelaban tí-

midamente una actitud. No persigo extraordinarias metas o levantar pancartas. Cuando estudiaba abandoné esa definición de obra de arte como expresión de un sujeto seguro de sí mismo. Siempre he buscado otras maneras de abordar mi práctica en la que cupieran los miedos y la vulnerabilidad.

P. El título habla de identidad y cuerpo.

R. Los títulos son muy importantes y este lo es particularmente, porque contiene el deseo de una sofisticación absoluta y la más ínfima naturaleza animal. Esto segundo, estar en contacto con la bestia que llevamos dentro, es lo que me salva.

P. ¿Qué es, para usted, un cuerpo?

R. Si pudiera definirlo abandonaría mi práctica. No busco definirlo, solamente cuestionarlo. En mi caso aún palpita el estigma que la sociedad vuelca sobre el cuerpo de la mujer proletaria. Aún late el eco de aquel contexto donde se asu-



DANIEL HOIG

mía que el cuerpo de una mujer es un espacio de dolor. Mi pulso ha sido el deseo. Tuvo que pasar mucho tiempo para asumir que el cuerpo es político.

P. ¿Cómo le influyó su adolescencia en Bilbao?

R. He nacido y crecido en un barrio obrero. Un paisaje industrial es un sello en tu imaginario. Algunas palabras que definirían esa época: predominio ideológico viril, paro, terrorismo, muerte precoz por drogas duras, represión social etc. En cualquier gesto creativo latía una lucha interna que te ayudaba a no rendirte ante ese nihilismo imperante.

P. ¿Cómo ha cambiado el mundo del arte desde que empezó en los 80?

R. El mundo del arte ha cambiado mucho, pero no el arte. Son dos cosas distintas. Hay muchas cosas positivas: veo que mujeres más jóvenes ya no sufren ciertas cosas vergonzosas que las de mi generación hemos tenido que soportar. También negativas: desde hace

tiempo se puesto de moda hablar desde el púlpito, afirmando cosas como si fueran verdades absolutas. Me espanta cuando se trata al arte como un mero ejercicio de poder.

P. Al principio su obra encontró mucha resistencia ¿Fue un problema ser mujer en ese contexto patriarcal?

R. Realicé mis estudios sin apoyo familiar. Mi intuición me decía que el arte podía combatir ese autoritarismo e institucionalidad imperantes. Pero, sobre todo, me iba a permitir una posición como mujer diferente. Además de acudir a la facultad de Bellas Artes, lo que más me sirvió como fuente directa de expresión fue mi propio atuendo. Expresar el abandono del “atuendo de tra-

bajador” que significa “austeridad y sacrificio” por aquel creado por ti. Expresarme con lo que tenía a mano cambió el rumbo de mi vida.

P. Su trabajo habla de vulnerabilidad, de miedo, de tabúes, pero también de libertad, de la creación de nuevos símbolos y de romper con los mitos dominantes. ¿El arte puede cambiar las cosas?

R. Puedo afirmar orgullosa que el arte ha cambiado un destino como mujer sometida y silente que de ninguna manera deseaba. A pesar de estos tiempos tan deshumanizados, sigo creyendo en el poder transformador del arte.

P. Uno de sus éxitos ha sido declinar la tradición escultórica vasca con el punk y la cultura

underground ¿No le tiene miedo a nada?

R. Me veo como una gimnasta que está continuamente entrenando, que ha logrado ser independiente y que cuando le llaman para un proyecto está preparada para abordarlo porque ya ha estado cerca del infierno. Pero eso no significa no tener miedo a nada. Más bien lo contrario: cuanta más experiencia más vulnerable. Nos dedicamos a maquillar la muerte.

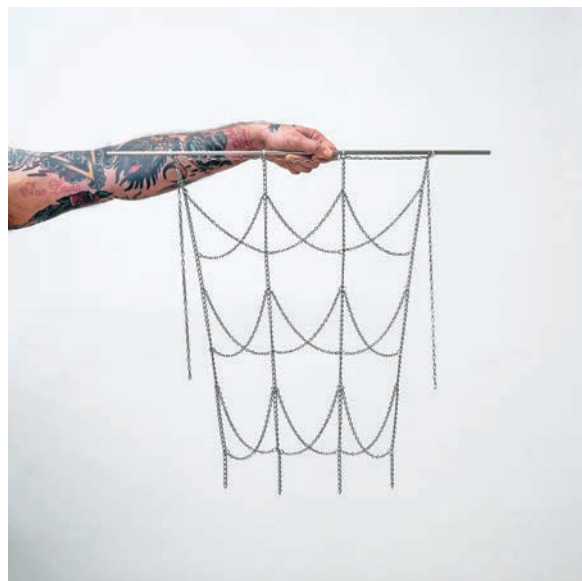
P. Usted ha afirmado que una canción puede ser una escultura, ¿Qué es la escultura, entonces?

R. No puedo definirla. Pero sí te puedo hablar de cosas concretas. Por ejemplo, del vinilo que he realizado recientemente con la colaboración de *Ascii.disko*. Contiene 4 tracks hechos a partir de algunos de mis textos sobre mis procesos artísticos. La manera en que abordó este trabajo es la misma que cuando modelo una escultura.

P. ¿Qué le inspira o le motiva para trabajar?

R. Que sigo emocionándome con el arte. El año pasado en Roma, cuando llegaba a la Academia después de haber visitado algún museo, tenía que subir corriendo a mi estudio porque me palpitaba el corazón hasta el punto de no entender tanta exaltación. Me encontraba temblorosa, afectada con lo que había visto... y evitaba que me vieran así. Ciertas sensaciones no se pueden compartir. Pensé en las visiones de los místicos en el siglo XVI, y en qué hubiera sido de mí en aquella época. Con toda seguridad me hubiera disfrazado de hombre. **MARÍA MARCO**

“REALICÉ MIS ESTUDIOS SIN APOYO FAMILIAR. MI INTUICIÓN ME DECÍA QUE EL ARTE PODÍA COMBATIR ESE AUTORITARISMO IMPERANTE”



CORTESÍA DE LA ARTISTA © VEGAP - ILLES BALEARS, 2024

SOY PALACIO / SOY ESTABLO (PRIMER PLANTEAMIENTO), 2024. A LA IZQUIERDA, ANA LAURA ALÁEZ EN JAPÓN

Joan Fontcuberta, botánica artificial

JOAN FONTCUBERTA. FLORILEGIUM. MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA. Pamplona
Comisarios: Rafael Levenfeld y Valentín Vallhonrat. Hasta el 9 de junio



La prolífica trayectoria artística, investigadora y curatorial de Joan Fontcuberta (Barcelona, 1955), lleva décadas indagando en la práctica y la teoría de la imagen fotográfica, en cuestiones relativas al régimen de verdad de esa imagen, a sus atributos estéticos, documentales o epistemológicos.

Por todo ello, el anuncio de una nueva muestra o de una publicación viene acompañado de expectativas que terminan por colmar nuestro interés. Así sucede también con *Florilegium* en el Museo Universidad de Navarra, donde presenta un fascinante muestrario de imágenes de flores creadas mediante una cabal y artística utilización de herramientas de la Inteligencia Artificial. Lo real puede ser imaginado/creado de múltiples maneras, viene a mostrarnos con sus obras.

Florilegium se inspira en los grabados y los dibujos de flora latinoamericana del siglo XVIII, de la Colección Museo Universidad de Navarra. Como ya lo hiciera también Vik Muniz, Fontcuberta dialoga con la exposición *Una tierra prometida. Del siglo de las luces al nacimiento de la fotografía*.

Sabido es que la crisis de la razón moderna y la emergencia posmoderna auspiciaron nuevas figuras de la apropiación y la simulación que, por referirme solo en el ámbito de las artes y la cultura, perturbaron las nociones de representación y sus modalidades de verdad, o la naturaleza de las cosas. Cada desarrollo tecnológico ha suscitado querellas sobre sus virtudes y amenazas, y la emergencia actual de la IA recrea un nuevo giro polémico entre los partidarios y los críticos, entre los integrados y los apocalípti-

cos. Fontcuberta disputa ambas posiciones y se sitúa en el propósito renovador de la *poiesis*, de la creación de las nuevas imágenes que desbordan las convenciones heredadas en el dominio de la fotografía. Sin eludir riesgos, estructura tres secciones que constituyen tres derivas de la imagen fotográfica: *Herbarium*, *Mirabile Visu* y *De rerum natura*.

En la primera, se apropia de *Herbarium* (1982-85), una serie que problematizaba la contribución de la fotografía en la documentación botánica y en la mistificación de las imágenes naturales que tanto influjo tuvieron en los motivos decorativos del *Art Nouveau*. Esa constelación floral devenía en un homenaje irónico a la bella colección de plantas fotografiadas por el alemán Karl Blossfeldt. Ahora, revisa aquella serie desplazando la ironía de modo autoparódico mediante el uso de algoritmos para producir un inventario análogo e indiscernible de las imágenes naturales. *Typha volans*, *Vulpia plumifera*, *Linderdina modulata*... son algunos de los nombres que inventa para clasificar estas flores imaginarias que nuestro juicio estético celebra sin disputar su ilusión realista.

Pero Fontcuberta nos invita a un segundo momento crítico en nuestra recepción, de modo que deleite y asombro se imbriquen a preguntas nuevas. Las imágenes de *Mirabile Visu* le permiten confrontarse con el álbum *The Orchidaceae of Mexico and Guatemala* (1837-1843) del horticultor James Bateman con bellísimas láminas creadas por el botánico y artista Walter Hood Fitch. Lo heredado se reconfigura en lo nuevo que a su vez es fuente de nuevas re-



DE ARRIBA ABAJO, *COCABAMBUSA GRANDIFOLIA*, 2024, Y *CALYPTUSO ABURENDIS*, 2024. A LA IZQUIERDA: *CATASETUM MACULATUM*, 2024



LA ALQUIMIA DE LA IMAGEN
Desbordar el espejo (Galaxia Gutenberg, 2024) **compila doce ensayos del mejor Fontcuberta -el humanista, el investigador y el apasionado del medio fotográfico- que recorren desde el daguerrotipo hasta las nuevas formas de generar imágenes con IA.**

configuraciones, simulaciones e hibridaciones.

De rerum natura, toma como inspiración el poema homónimo de Lucrecio, del siglo I a. C., y la *Historia del Nuevo Mundo* (1653), escrita por el jesuita Bernabé Cobo Peralta que incluye un deslumbrante tratado de botánica. Fontcuberta “ilustra” esta memoria con sorprendentes imágenes generadas con herramientas de la IA.

Esta sección se enfoca a las enigmáticas orquídeas que tanta fascinación han procurado debido a la diversidad y com-

plejidad morfológica que conllevan. Dispone un muestrario que combina imágenes de orquídeas reales con otras inventadas gracias a la IA. Lo real y fantasmagórico se encuentran en un catálogo imaginario que expande las fronteras de lo real, lo hecho y lo que queda por hacer.

Consciente de que asistimos a la producción de imágenes en una revolución tecnológica nueva mediante los datos y secuencias de la IA, que Daniel Dennet define como “habilidades sin comprensión”, Fontcuberta moviliza una poética crítica que resiste ese vertiginoso flujo de imágenes ubicuas y desconectadas de un acervo en construcción permanente.

Esta muestra coincide con dos exposiciones en Murcia –*OYM (Orquídeas y macarras)*, en la galería T20, y *Nemotipos*, en la Sala Verónicas– así como con la publicación de su ensayo *Desbordar*

el espejo, de modo que sus especulaciones críticas se despliegan en estas series de imágenes reales de flores inexistentes. Prefigura con esta exposición una deriva postfotográfica, una alquimia de algoritmos para la creación de imágenes que interpelan su inscripción en lo real y en nuestra memoria. De la invención del daguerrotipo en 1839 a la presente iconoesfera de metadatos, la fotografía se redefine en nuevas modalidades “post” en un horizonte desconocido. **FERNANDO GOLVANO**



Antoni Muntadas, imágenes de no lugar

MUNTADAS. PARATOPÍAS. PRATS NOGUERAS BLANCHARD. Barcelona. Hasta el 25 de mayo. De 30 a 120.000 €

Estamos ante un doble acontecimiento. Por un lado, dos importantes galerías: Joan Prats y Nogueras Blanchard, se fusionan en una sola. Y por otro, como inicio, han programado en su sede de Barcelona, una muy relevante y profunda exposición de uno de nuestros artistas con mayor proyección en el plano internacional: Antoni Muntadas (Barcelona, 1942). La muestra supone la reconstrucción de un trazado de su trayectoria, con obras datadas de 1973 a 2024, y en ciudades y lugares diversos, ya que el movimiento, los viajes y no la permanencia estática, son

rasgos determinantes de su sensibilidad.

En el local de la galería se han reunido doce instalaciones, de diversos formatos y soportes: vídeos, fotografías, materiales de archivo y un CD de audio, con lo que podemos apreciar el intenso carácter multimedia del trabajo artístico de Muntadas, siempre en la línea de un diálogo de observación y crítico con las diversas formas de comunicación y representación que caracterizan este “mundo imagen” en el que vivimos.

El núcleo y concepto de la exposición se sitúa en su título: *Paratopías*, elegido por Muntadas

a partir de los planteamientos del lingüista francés Dominique Maingueneau, quien caracteriza el arte como “una actividad que puede practicarse a costa de la paratopía, de una imposible pertenencia a un lugar, a una comunidad, a una época, o a una lengua”. Esta concepción sitúa al arte en un espacio ingrátido, en un *no lugar*, algo decisivo en todo lo que Muntadas ha ido construyendo en su trayectoria creativa, a través del viaje, la traducción y la ubicación abierta de la vida en espacios cambiantes.

El punto de partida se sitúa en una pequeña alfombra

negra en el suelo, sobre la cual va impresa la pregunta en francés... *ON VAS?* (¿...dónde vas?) (2024). Se trata de una recuperación para esta exposición de lo que Muntadas planteó en un proyecto entre 1989 y 1999 con 12 alfombras que remitían a la bandera de la Unión Europea con las monedas de las 12 naciones, en el que se preguntaba hacia dónde se dirigía la coalición.

Todas las otras instalaciones se sitúan en un ir y venir de un sitio a otro, de lo abierto a lo cerrado, de la traducción como vía de intercambio, de la diferencia entre la casa y el hogar, de las reflexiones sobre la vida y la muerte, de la visualización y la ocultación de lo político, hasta llegar a la culminación que supone la instalación de gran formato *KEEP MOVING* (Si sigue moviéndote) (2024).

Está configurada con cuatro planos verticales. De izquierda a derecha vemos un trazado blanco de línea oscilante sobre un fondo azul, un conjunto de notas impresas con información sobre los procedimientos de seguridad en aviones, la imagen impresa de un electrocardiograma, y un *collage* con fragmentos de mapas diversos. Todo lo que vemos tiene referencias directas, autobiográficas, al propio Antoni



ROBERTO RUIZ

Muntadas. Y su eje sería la idea del *desplazamiento continuo*, tan fundamental en todas sus propuestas artísticas.

Ese complejo e intenso conjunto expositivo se complementa con lo que encontramos en el espacio-almacén situado en Poble Nou, donde se pre-



DE IZQUIERDA A DERECHA: *ESPAÑA VA BIEN*, 1999; *ON TRANSLATION: LA MESA DE NEGOCIACIÓN II*, 2005; Y *WHERE IS HOME?* NEWCASTLE, 1990-2024

sentan tres instalaciones de vídeo: *La siesta* (1995), *Alphaville e outros* (2011) e *In Girum Revisited* (2017). Los vídeos fluyen como diálogos con las imágenes fílmicas de Joris

Ivens, Jean-Luc Godard y Guy Debord, respectivamente.

La diversidad idiomática de sus títulos es todo un registro de la diversidad de ambientes de vida de Muntadas, siempre a

través del viaje. En *La siesta* se proyecta una frase intensamente ligada al conjunto y criterio de la propuesta: “una obra de arte es siempre autobiográfica”. Y en *Alphaville e outros* el diálogo con Godard se confronta con alocuciones promocionales de un barrio de São Paulo, concebidas como propaganda urbanística, y así se subraya “la diferencia entre habitar y vivir”.

En definitiva, síntesis autobiográfica y todo un viaje, utilizando las diversas plasmaciones del *no lugar* al que Muntadas representa y hace hablar a través de las imágenes, espejos de la vida, que configuran sus obras. **JOSÉ JIMÉNEZ**

Alcoba del caballero del Museo Casa Natal de Cervantes. Foto: Ana Revuelta

Museo Casa Natal de Cervantes

Descubre el hogar del genio de las letras

www.museocasanataldecervantes.org

MUSEO CASA NATAL

c/ Mayor, 48
Alcalá de Henares – Madrid

Comunidad de Madrid

En tiempos de ansiedad ecológica, las editoriales han empezado a dar carrete a la madre naturaleza. Brotan así en librerías sensibles auscultaciones del fondo del océano, que ocupa el 70% de la Tierra (James Nestor) o alertas por la desaparición de los insectos, que también son legión (Oliver Milman). *Fitópolis*, del profesor e investigador Stefano Mancuso (Catanzaro, 1965), sube la apuesta proporcional: las plantas constituyen el 87% de los seres vivos del planeta; nosotros, los animales, apenas el 0,3 y aunque muchas veces ni las vemos, ha llegado su turno. El cambio climático que hemos desatado hará que amplias regiones del globo se vuelvan inhabitables y que la solución humana por defecto, migrar—animal significa “ser capaz de moverse”—, sea insostenible a medio plazo. Las plantas no pueden salir por patas, pero sí enseñarnos a resistir, y hasta a crear mejores ciudades.

Bajo esta premisa, las 166 páginas de *Fitópolis* retoman las ideas del botánico escocés Patrick Geddes en su entendimiento de la urbe como un organismo capaz de influir y, a su vez, ser condicionado por el medio en el que se asienta. Geddes, que publicó sus teorías en 1915 bajo el título *Ciudades en evolución*, no podía ni imaginarse lo rápido que se torcería ese intercambio.

Mancuso lo relata con brío. Un siglo después, nuestras



CRISTINE ROCHOL / PMPA

VISTA DE LA RUA GONÇALO DE CARVALHO, EN PORTO ALEGRE

Fitópolis

Te estás cargando el planeta, animal

Fitópolis. La ciudad viva, el nuevo libro de Stefano

Mancuso, profesor de la Universidad de Florencia, indaga en cómo la botánica puede enseñarnos a crear ciudades más resistentes frente al envite del cambio climático.

megalópolis se han confirmado como un ecosistema en auge—desde 2007, más de media humanidad vive en



STEFANO MANCUSO

Traducción de David Paradela López

Galaxia Gutenberg, 2024

166 páginas. 18 €

ciudades—, voraces en su consumo de recursos. Los pensamos a nuestra imagen y semejanza, con su jerarquía de centro-cabeza y sus barrios uniformes, y las dotamos de unas condiciones tan homogéneas que casi se han independizado de la geografía. El resultado es que sus habitantes, humanos o no, están obligados a mutar: las ratas de Nueva York están desarrollando perfiles genéticos por barriadas; la *Crepis Sancta*, una planta callejera, ha modificado sus patrones

de reproducción en apenas 10 generaciones. Si eso es bueno o malo es difícil de determinar, pero especializarse en exceso te hace vulnerable, perfecto para la extinción.

De entre los apocalipsis urbanos, nos faltaba el del ADN. Esa veta de *Fitópolis* es adictiva y presenta al lego conceptos tan fascinantes como *plasticidad fenotípica*, la adaptación de un individuo sin alteraciones genéticas, o *efecto fundador*, que no es otra cosa que la pérdida de variedad de una colonia al asentarse en un nuevo territorio. El problema viene en el último tercio, cuando toca hablar de soluciones.

Resulta que tras tanto Darwin y tanto metabolismo, Mancuso prescribe ciudades autónomas, de escala reducida y sin tanta dependencia del centro, con menos coches y más árboles. Es decir, lo que cualquiera que se acerca a estas páginas ya pensaba de antemano. Y aunque no por ser sabidas sean cosas menos ciertas, cabe anhelar mejor desarrollo de enunciados tan sugerentes como el que se atribuye a Geddes—y a Kropotkin, nada menos— al principio de estas páginas: que las penurias venideras no nos llevarán al todos contra todos, sino, en sentido opuesto, hacia la solidaridad y la cooperación. Te habían contado mal la ley de la selva. Anda que no había un libro ahí. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**



CASTILLA Y LEÓN

F

**IV FESTIVAL INTERNACIONAL
DE FOTOGRAFÍA
DE CASTILLA Y LEÓN**

PALENCIA / 17.04.24 - 19.05.24

www.fifcyl.com

Solo le faltaba el teatro a David Trueba (Madrid, 1969) para convertirse en un todoterreno de la creación. A sus éxitos literarios (*Saber perder*, *Queridos niños*, *Cuatro amigos*, *Tierra de campos...*) y cinematográficos (*Soldados de Salamina*, *La buena vida*, *Vivir es fácil con los ojos cerrados*, Madrid, 1987, *A este lado del mundo* o el reciente *Saben aquell* sobre la vida de Eugenio) cabe añadir ahora a su inabarcable currículum la obra *Los guapos*, un relato generacional que firma como autor y director protagonizado por Anna Alarcón y Vito Sanz (los actores que le animaron a hacer esta obra durante el rodaje de *A este lado del mundo*).

Desde el 24 de abril podrá verse en el Teatro María Guerrero una historia que “vuelve al barrio”, a una edad en la que todo estaba por hacer y a la época en la que el futuro era una incógnita. Asistiremos al reencuentro entre Nuria y Pablo, procedentes ambos del mismo entorno obrero, marginal. Él es un abogado especializado en causas solidarias. Ella sigue anclada en aquellas calles ajenas a las oportunidades. Ahora necesita de sus conocimientos legales para salir de un conflicto. No tardará en emerger lo que fueron y lo que son.

Trueba continúa así expresando sus obsesiones sin importarle el formato: la amistad, el amor, el paso del tiempo sin nostalgia... “Es una visión compleja donde dos maneras de recordar el pasado se confrontan. Eso no es algo habitual en la vida porque construimos nuestra memoria sin apenas contrastarla con los personajes se-



David Trueba, el teatro como arma cargada de memoria

El tiempo sin nostalgia, la amistad, el amor, el barrio... David Trueba estrena en el CDN

Los guapos, obra con la que debuta en las tablas y con la que pone en escena, con Anna Alarcón y Vito Sanz, un reencuentro de alta tensión.

cundarios. En este caso, dos personas que se conocieron en la infancia y adolescencia intercambian las diferencias de sus recuerdos personales”.

UN PRIMERIZO ANTE LA PALABRA

Una puesta en escena “clásica” le ha llevado a situarse en el escenario con la humildad del debutante: “Quizá por dedicarme al cine y la literatura he tenido menos necesidad que otros directores de contaminar la puesta en escena con esos dos oficios, ya sea a través de músicas, elementos disruptivos y proyecciones o desde la adaptación de la novela al lenguaje teatral. He tratado de disfrutar de lo que el teatro es y era. Obviamente soy un primerizo, por lo que he tratado de no perder la humildad en todo el proceso,



A R I O S

LUZ SORIA

pero acercándome a la esencia de la palabra y la luz en escena”.

A un letraherido como el nuevo dramaturgo le preguntamos si ha tenido la tentación de reproducir el espíritu que atraviesa el poema *Esplendor en la hierba*, de William Wordsworth: “No demasiado. Pertenecesco a una tradición menos nostálgica y más orgánica. Le diría que en mis obras nunca se añora el pasado, sino que se refuta y sacude. Me parece más sano vitalmente”. Avanzar es, entonces, la única receta. Como lo hacen, a su manera, Nuria y Pablo en *Los guapos*, una obra en la que Trueba no reconoce de forma abierta elementos autobiográficos. “Siempre hay alguno en lo que escribimos. Es inevitable. Pero no soy muy partidario de in-

fectar la ficción con esa especie de impunidad que da la realidad. Todo lo que contamos está manipulado por nuestra visión y, por lo tanto, me lo habrá oído más veces, todo lo que pones en escena o describes es fruto siempre de una versión interesada y parcial. Por eso la ficción es hermosa, porque no lucha con la realidad sino con la verdad, que está en otra esfera”.

Sucumbimos así a la lucidez con la que Trueba se enfrenta al hecho creativo. Parece instalado, de forma insobornable, en unos relatos que saltan a la ficción bien definidos y resueltos, listos para su ejecución (al menos en cine y literatura). “El teatro, frente a esos dos géneros, cuenta con la presencia del público. Eso lo cambia todo. Lo

convierte en un espectáculo directo, de estimulación. Y luego, creo además, que aún se notan sus 300 años de ventaja respecto a la literatura y sus mil años respecto al cine. En este caso, la experiencia es una virtud. Ha pasado por crisis, escándalos y esplendores sin hincar la rodilla nunca”.

Por todo ello, montar *Los guapos* ha sido una de las experiencias profesionales más plenas y placenteras de su vida: “Quizá haya sido también por la compañía que me he busca-

do, que ha sido perfecta. Los dos actores están en ese momento que tanto me gusta en un intérprete: a punto de crecer hasta estar seguros de sí mismos. También ha sido maravilloso pisar el escenario del Teatro María Guerrero, lugar en el que tantas veces, desde niño, he sido espectador”.

CHÉJOV, TOLSTÓI, FORD

Nos hacemos, le hacemos, una pregunta casi inevitable teniendo en cuenta las sinergias de sus trabajos: ¿Pasaría *Los guapos* al cine o a la novela? “Lo veo complicado. Tendría que reescribirse desde su origen. Me gusta la pureza de la escritura para el teatro. El sitio de Chéjov es un escenario, igual que el de Tolstói es un sillón de lectura y el de John Ford una

sala de cine. A veces se producen esos trasvases, pero no creo que deba ser algo buscado o forzado”.

Finalmente, le pedimos un diagnóstico de nuestro teatro: “Hay un nivel muy alto. En estos momentos, uno puede disfrutar de talentos maduros y al

mismo tiempo encontrar compañías y autores más jóvenes. En muchas ocasiones he echado de menos sentirme tan identificado con mis compañeros del cine como me siento con algunos de los autores de teatro que andan rondando mi edad”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**“EN MIS OBRAS
NUNCA SE AÑORA
EL PASADO, SINO
QUE SE REFUTA Y
SACUDE. ME
PARECE MÁS SANO
VITALMENTE”.**
DAVID TRUEBA



AITZIBER GARMENDIA Y MIREIA GABILONDO, EN LA ADAPTACIÓN DE *DEL COLOR DE LA LECHE*

Del color de la leche, el precio de leer

La compañía vasca Tanttaka Teatroa, bajo la dirección de Fernando Bernués, celebra en La Abadía sus 40 años con la adaptación de la novela de Nell Leyshon. Y además lleva al Arriaga *Lucha y metamorfosis de una mujer*.

La idea de llevar a escena *Del color de la leche* es la historia de un flechazo literario. También de una feliz coincidencia. Ambientada en la Inglaterra rural de 1830, esta aclamada novela, escrita por la dramaturga Nell Leyshon, cuenta la historia de Mary, una adolescente de 15 años de origen humilde y analfabeta que desea aprender a leer y a escribir.

Escrita en 2012, la novela cosechó un gran éxito internacional, a pesar de lo cual su autora siempre se había mostrado reticente a ceder sus derechos para una adaptación. Pero cuando Fernando Bernués (San Sebastián, 1961) le propuso llevarla al teatro, el director ya había dirigido en el Lliure otro título suyo, *Comfort Me With Apples*. “Afortunadamente, después de ver el resultado del montaje que hicimos con aquella obra dijo que sí y que le gustaría hacer ella misma la adaptación”, reconoce a El Cultural.

Así fue como, tras varios encuentros entre Londres y San

Sebastián, la obra, que fue estrenada el pasado mes de diciembre en el Teatro Arriaga de Bilbao, recaló ahora en La Abadía después de pasar por los escenarios de San Sebastián, Vitoria o Pamplona.

“La de Mary es la historia de una mujer muy primaria y esencial, pero con una voluntad inquebrantable por defender su propia voz”, cuenta Bernués sobre esta conmovedora novela. “Una mujer de la Inglaterra de principios del XIX que vive en una granja humilde”.

La oportunidad de aprender a leer surge cuando es enviada a trabajar como criada para la esposa del vicario. *Del color de la leche* narra la lucha de Mary y “las consecuencias emocionantes y trágicas” que tiene en su vida. “Es un relato que produce escalofríos porque

en muchos lugares del planeta todavía se encuentran mujeres con las mismas dificultades de acceso a la cultura”, afirma.

Interpretada por Joseba Apaolaza, Miren Arrieta, Mireia Gabilondo, Aitziber Garmendia, Jon Olivares y José Ramón Soroiz, con una puesta en es-

ÉDOUARD LOUIS, EN BILBAO. Otra adaptación de Fernando Bernués, *Lucha y metamorfosis de una mujer*, llega también a los escenarios. Seducido por la honestidad poco habitual de la novela autobiográfica del escritor francés, donde el propio Louis se muestra como “víctima de la violencia familiar y a la vez cómplice”, la obra aborda, en la intimidad de una pasarela larga y estrecha, la relación del autor con su madre y el valor de esta por salir de un ambiente opresivo. Los días 24 y 25 en el Teatro Arriaga.

cena “austera y poética, pero evocadora”, los personajes se mueven por el escenario entre sillas y pieles de oveja.

DE ANIVERSARIO CON TANTTAKA

La obra, que podrá verse desde el día 25 hasta el 12 de mayo, coincide además con la celebración de los 40 años de la

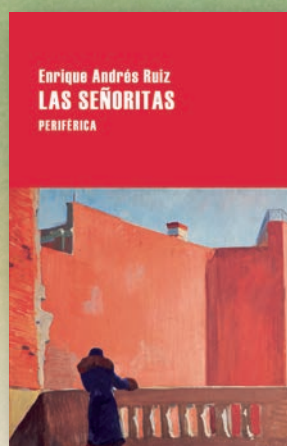
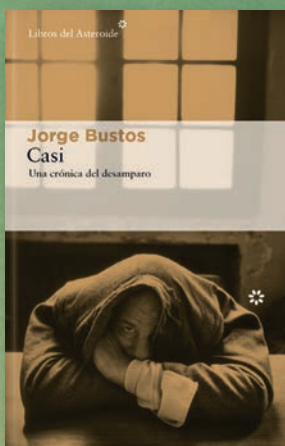
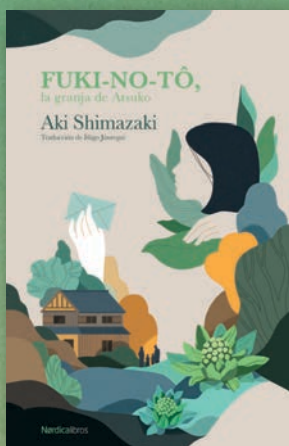
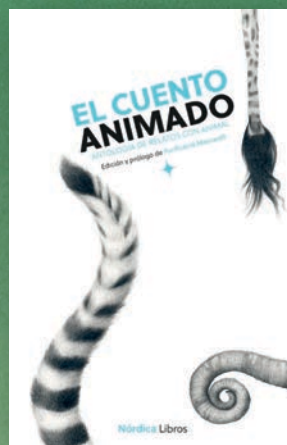
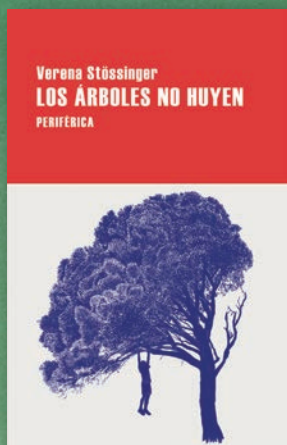
compañía vasca Tanttaka Teatroa, liderada por Bernués.

Veterano en la escenografía de su tierra, el director, que adapta también *Lucha y metamorfosis de una mujer*, y entre cuyos próximos proyectos se encuentra la versión de Roberto Santiago de la obra *Testigo de cargo*, de Agatha Christie, celebra el buen pulso de los escenarios vascos.

“Creo que hay una nómina muy importante de intérpretes, compañías, creadores y lenguajes. Habitualmente instalada en cierta precariedad sistémica, pero con una gran pulsión y discursos muy sugerentes”.

Apuestas escénicas como las que coinciden estos días bajo su dirección, que acercan a los escenarios dos historias “absolutamente distintas”, sobre dos mujeres “con valor y determinación”. MARTA AILOUTI

TUS LECTURAS PARA EL DÍA DEL LIBRO



Los maestros cantores, directos a la comedia

El Teatro Real acoge, de la mano de Laurent Pelly y Pablo Heras-Casado, una versión de la ópera de Wagner divertida y universal, que hace referencia a un mundo en descomposición. Será interpretada, entre otras, por las voces del barítono canadiense Gerald Finley y el bajo coreano Jongmin Park.



Siempre es interesante e instructivo volver a escuchar, y ver, *Los Maestros cantores de Núremberg*, una ópera rara dentro de la obra de Wagner. Es la única de su producción que puede considerarse cómica —no bufa, por supuesto—, si exceptuamos la primeriza, y tan distinta, *La prohibición de amar*. La primera idea de su composición la tuvo el músico en 1845 durante una estancia en Marienbad. Quería escribir “una obra satírica” y

liberarse del trabajo de *Lohengrin*. Consultó, entre otros textos, la *Historia de la literatura alemana* en 5 volúmenes (Leipzig, 1835-42), que contenía un ensayo sobre el arte del Meistersang y sobre Hans Sachs, personaje real (1494-1576), maestro zapatero, viajero y seguidor de Lutero. Wagner estudiaría otras fuentes, como el *Libro de la gaja ciencia* (1697) de Johann Christoph Wagenseil, o *Sobre el Meistersinger de la Ale-*

GERALD FINLEY (SACHS)
Y LEIGH MELROSE (SIXTUS
BECKMESSER), EN UN ENSAYO
DE LOS MAESTROS CANTORES

mania antigua (Gotinga, 1811) de Jacob Grimm.

La idea dormiría unos 15 años en el caletre del compositor, pero quedó más o menos larvada. A finales de los cincuenta, al interrumpir la escritura de la *Tetralogía* a causa de *Tristán e Isolda*, volvió sobre el poema de *Los maestros*. Tristán se retrasó y pensó en un éxito

rápido con el nuevo proyecto. Y el 30 de junio de 1861 comunicaba al editor Schott que tenía ya el borrador con “un poético y jovial personaje principal”. El libreto más extenso de Wagner quedó finalmente concluido el 25 de enero del año siguiente.

Wagner quería que la nueva ópera estuviera terminada para su 50 cumpleaños, en 1863, pero no fue posible. La música, que se fue haciendo en diver-



JAVIER DEL REAL

esos sitios, se concluyó en Tribbschen el 24 de octubre de 1867. El estreno tuvo lugar el 21 de junio de 1868 en Múnich. Resulta curioso que aquí Wagner, sin perder de vista sus ideas defendidas hasta el momento en la *Tetralogía* o en *Tristán*—discurso continuo, melodía infinita, uso del *leitmotiv*—, organiza una forma muy diferente en la que, aparte de la huida constante del cromatismo, establece un tejido en el que se dis-

tinguen con claridad números prácticamente cerrados, arias y hasta conjuntos tradicionales.

Estamos por tanto ante una obra original, muy diferente a todas las demás salidas de la misma pluma y que en estas representaciones madrileñas (del 24 de abril al 25 de mayo en el Teatro Real) lleva la marca escénica del imaginativo Laurent Pelly, siempre agudo, travieso, risueño y, frecuentemente, metafórico, que este caso no

tiene dudas en plantear abiertamente un acercamiento en clave de comedia; una comedia que es “divertida y bonita a la vez, universal como la vida, que enfoca su puesta en escena haciendo referencia a un mundo en descomposición, como el actual”. Trata de dar a las situaciones una verosimilitud y una viveza que elimine la necesidad de leer los sobretítulos.

ENTRE CAJAS DE CARTÓN

No es nuevo en la manera de Pelly recurrir a elementos escénicos alusivos, a maquetas, como plantea a lo largo del segundo acto de la ópera, que se desarrolla entre casitas de cartón, que crean “un espacio emotivo, poético y gracioso, con caminitos y plataformas giratorias, que se destruyen en el complejo y fugado cierre de la secuencia”. En cualquier caso, señala el regista, “hay que trabajar dentro de la música; los cantantes están en su interior y desarrollan una acción que no es realista, sino que entra en el terreno de lo onírico, lo que abre la puerta a la creación de un vocabulario poético”. Y, por supuesto, lo que ha de prevalecer al final es, mientras aparece un cuadro de un pintor alemán, “la esperanza puesta en el arte”.

La acción transcurre aquí en una época indeterminada, aunque los atavíos son quizá de los primeros años del siglo XX. Al cierre lo que prevalece es el polvo y la destrucción. Todo es de cartón piedra, como el vestuario y las casas. Y lo que a la postre ha de quedar es la idea de una comedia humanista muy divertida que ha de entenderse con la escucha de una música que tiene remansos líricos, abundantes *leitmotifs* y numerosos pasajes fugados, en

los que se desarrollan escenas especialmente rápidas, “casi de dibujos animados”.

No hay duda de que el planteamiento poético y humanista, metafórico y bien hilado, con la habilidad habitual del regista, proporcionará un buen rato de diversión y nos hará pensar. Con una música maravillosa que aquí será expuesta y dirigida por un wagneriano ya muy avezado como es Pablo Heras-Casado. Es hábil y entiende los pentagramas wagnerianos. El reto es conceder el espíritu de la comedia al hilo de las propuestas de Pelly.

Se cuenta con buen equipo vocal. Eva estará en la voz de la norteamericana Nicole Chevalier, una lírica de buenas hechuras, de gran firmeza emisora. Sachs estará en buenas manos en la voz reciamente baritonal del canadiense Gerald

EL PLANTEAMIENTO POÉTICO Y HUMANIS- TA, METAFÓRICO Y BIEN HILADO, PRO- PORCIONARÁ UN BUEN RATO DE DIVERSIÓN

Finley, un cantante inteligente en su mejor momento. En la piel del poeta Walther espere-mos que se luzca el croata Tomislav Muzek, un lírico de buena pasta y sana, aunque levemente engolada, emisión. Hay otros buenos nombres en el reparto: Jongmin Park como Pogner, Leigh Melrose como Beckmesser, José Antonio López como Kothner, y alguna que otra voz española entre los Maestros. **A. REVERTER**

El tesoro oculto de Scarlatti

Aarón Zapico y Forma Antiqua llegan al Auditorio Nacional para presentar *La Sivia*, que interpretarán las voces de la soprano Jone Martínez, el contratenor Carlos Mena y el tenor Alberto Palacios.



AARÓN ZAPICO
DIRIGIENDO A LOS
MÚSICOS DE
FORMA ANTIQUA

FESTIVAL DE GRANADA / FERMIN RODRIGUEZ

Como se suele decir, el CNDM (Centro Nacional para la Difusión de la Música) está que lo tira: en el espacio de 15 días recupera tres obras vocales barrocas, tres partituras prácticamente desconocidas hoy en día, y todo de la mano de excelentes formaciones de nuestra tierra. Hace unas fechas La Ritirata exhumó el oratorio *Il giardino di rose*, de Alessandro Scarlatti; el día 21 Concerto 1700 nos traerá *Las amazonas de España*, de Giacomo Facco, y el 24 Forma Antiqua nos presentará la ópera *La Sivia* de otro Scarlatti, Domenico, hijo de Alessandro (el 23 pasarán con la misma partitura por el Auditorio Ciudad de León).

Ya sabemos que este músico ha pasado a la historia por sus 555 sonatas para teclado. Es menos conocida su produc-

ción camerística, sacra o destinada a la escena. Se tenía noticia de seis óperas, la primera de ellas *L'Ottavia restituita al trono*, de 1703, fue recuperada hace años por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) y presentada en San Sebastián por las huestes napolitanas de Antonio Florio. Pero otras siete estaban perdidas. Hasta hoy, pues la que hacía el número cuatro, *La Sivia*, ha sido descubierta hace poco merced a la labor de una auténtica sabuesa, la musicóloga Nieves Pascual, siempre activa y estudiosa, tras una investigación en

la Biblioteca Santini de Múnster en Alemania.

Comprobó que, de las 23 piezas allí conservadas, diez correspondían a arias de los actos II y III de esa ópera de 1710, escrita sobre libreto de Carlo Sigismondo Capece, también al servicio de María Casimira de Polonia, en cuyo palacio Zuccari se estrenó. Las arias se estructuran según el esquema barroco del aria da capo (ABA): al final de la segunda sección (B), una indicación remite al inicio de la pieza (A), que vuelve a interpretarse ornamentada con trinos, mordentes, apoyaturas, grupetos

o cualquier otra figura con la que el cantante pueda mostrar su dominio técnico. Era la costumbre habitual gracias a la que los intérpretes podían exhibirse y recrear a su manera.

SEGURO Y FLEXIBLE

Se supone que la plantilla debía de estar constituida por flauta travesera, oboe, tres grupos de violines, violonchelo y, dirigiendo el conjunto, presumiblemente, el propio compositor desde el clavecín. Es posible, según la musicóloga, que Scarlatti utilizara como obertura de *La Sivia* su *Sinfonía en Sol mayor* al cumplir con dichos requisitos. La fiesta está asegurada para recibir este oculto tesoro en la sala de cámara del Auditorio Nacional. Todo se desarrollará bajo el seguro y flexible mando de Aarón Zapico al frente de su reconocido grupo Forma Antiqua. Los solistas serán los tan adiestrados Jone Martínez—soprano ligera rozando lo lírico-ligero de timbre luminoso y adecuadas flexibilidad y extensión, fraseo matizado y esbelto—; Carlos Mena, uno de los grandes contratenores de esta hora, artista conocedor de los estilos, capaz de descubrir nuevos acentos expresivos y de colorear con sapiencia cada sílaba y cada giro; y Alberto Palacios, tenor ligero y musical, reciente ganador del Premio Pilar Lorengar. **ARTURO REVERTER**

**RECUPERADA Y RECONSTRUIDA, LA ÓPERA
DE DOMENICO SCARLATTI VOLVERÁ
A ESCUCHARSE TRESCIENTOS AÑOS DESPUÉS**



Alex Garland

“Nos hemos dejado arrastrar por la polarización política”

ALEX GARLAND DA INSTRUCCIONES A JIN HA DURANTE EL RODAJE DE *CIVIL WAR*

El cineasta británico, maestro moderno de la ciencia ficción, estrena *Civil War*, un filme destinado a generar encendidos debates y discusiones. El levantamiento de Texas y California contra el presidente de EE.UU. nos llega a través de una apuesta realista y con cruda violencia que alerta de la crisis del periodismo como cuarto poder.

Figura clave de la ciencia ficción, con títulos como *Ex Machina* (2014), *Aniquilación* (2018) o la serie *Devs* (2020), Alex Garland (Londres, 1970) abandona los grandes temas tecnológicos y filosóficos para bajar al barro en la impactante *Civil War*. El

cineasta, que atiende a El Cultural desde Nueva York, plantea una realista y cruda guerra intestina en Estados Unidos en un futuro tan cercano y familiar que podría ser mañana.

En el filme, Kirsten Dunst, Cailee Spaeny, Wagner Mou-

ra y Stephen Henderson dan vida a un grupo de reporteros que emprenden un viaje por carretera en dirección a Washington D. C. para tratar de entrevistar al presidente antes de que los rebeldes del oeste asalten la Casa Blanca.

Pregunta. ¿Qué le llevó a escribir *Civil War*?

Respuesta. La polarización política. Nos hemos dejado arrastrar por ella sin pensar en las consecuencias. Por otro lado, me perturba la forma en la que el periodismo se ha erosio-

nado como concepto, cómo los reporteros se han vuelto populares. Soy una especie de liberal a la antigua usanza y sigo creyendo en el periodismo como el cuarto poder, como la herramienta para que los gobiernos rindan cuentas cuando se corrompan, y ten por seguro que tarde o temprano lo harán. En definitiva, *Civil War* es una película sobre el reportero de la vieja escuela y sobre cómo la política populista puede llevar al extremismo y, luego, al fascismo.

P. Ya había escrito el guion cuando se produjo el asalto al Capitolio en 2021. ¿Cómo afectó a la película?

R. El asalto al Capitolio me disgustó enormemente y me resultó un acontecimiento tan peligroso como patético. Evidentemente, era combustible para alimentar la preocupación que había motivado que trabajara en este filme. Pero no cambió nada, el guion estaba acabado siete meses antes.

P. ¿Qué efecto le gustaría que tuviera la película en la opinión pública estadounidense?

R. La película es una advertencia, pero también para la sociedad británica, europea, de Oriente Medio, asiática o sudamericana. Debemos tomarnos en serio este frenesí un poco loco de la política moderna en las redes sociales.

P. ¿Por qué decidió no explicar las causas de la guerra?

R. Porque creo que el público ya las conoce.

P. ¿Cómo se relaciona *Civil War* con sus anteriores filmes?

R. Todas mis películas son una reacción a lo que sucede en la actualidad. *Ex Machina* trata

“EL ASALTO AL CAPITOLIO ME RESULTÓ UN ACONTECIMIENTO TAN PELIGROSO COMO PATÉTICO”

sobre la inteligencia artificial, pero también es una conversación sobre el género. Una serie como *Devs* aborda los avances en la computación cuántica, y se cuestiona si los líderes tecnológicos son genios u hombres de negocio. Con *Civil War* ocurre lo mismo, habla sobre lo que está sucediendo ahora.

LEJOS DE MARVEL

P. ¿Cuáles han sido los mayores desafíos del rodaje?

R. La logística. La A24 me proporcionó muchos recursos, lo que es intrínsecamente arriesgado, y no creo que ninguna otra productora se hubiera involucrado tanto en este proyecto. Sin embargo, no teníamos los 250 millones de dólares con los que cuenta un filme de Marvel, por lo que tuvimos que encontrar la manera de rodar escenas complicadas dentro de nuestras posibilidades.

P. ¿Cómo fue el trabajo con los intérpretes?

R. No hago cine de autor. Delego mucha responsabilidad en los jefes de departamento: diseño de producción, especialistas, dirección de fotografía... Y también en los actores. No digo cosas como “quiero que te quedes ahí y hagas esto o lo otro”. Una vez que escribo el guion, me interesa ver qué ha-

cen con él. Desde mi punto de vista, el trabajo de director consiste en responder a las preguntas que surgen y en mantener una coherencia tonal, para que no parezca que una producción son muchas películas diferentes.

P. ¿Qué acogida espera que tenga el filme?

R. Supongo que algunas personas entenderán lo que intentamos hacer y decir, mientras que otros se sentirán confundidos y, tal vez, piensen que es demasiada política, una estupidez o lo que sea. Seguramente genere divisiones, y eso es algo a lo que me he acostumbrado. Espero que el público se involucre con la historia y la encuentre convincente, y que invite a la reflexión.

P. Hay toques de *road movie*, de *thriller* de acción, de terror de supervivencia...

R. A nivel técnico y temático, es una película de guerra. Y hay que tener cuidado porque el cine es escurridizo. Accidentalmente puedes acabar romantizando la violencia.

P. ¿Cree que el peligro de una guerra en EE. UU. es real?

R. Es real en todos los países del planeta. La pregunta es si un gobierno autoritario es un riesgo real. Y basta mirar al mundo y revisar la historia para dar una respuesta afirmativa. ¿Por qué no necesitaría EE.UU. un sistema de controles y contrapesos como lo necesita cualquier lugar para protegerse del extremismo?

J. YUSTE / F. DÍAZ DE QUIJANO

Civil War *Apocalypse Now* en la era digital

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Alex Garland. INTÉRPRETES: Kirsten Dunst, Gailee Spaeny, Wagner Moura, Stephen Henderson, Nick Offerman, Karl Glusman, Jesse Plemons, Sonoya Mizuno
AÑO: 2024. ESTRENO: 19 de abril

La trayectoria de Alex Garland está íntimamente ligada a la ficción especulativa, principalmente a la ciencia ficción. Arrancó su trayectoria escribiendo *28 días después* (Danny Boyle, 2002), *Sunshine* (Danny Boyle, 2007) y *Dredd* (2012), adaptando la novela distópica de Kazuo Ishiguro *Nunca me abandones*

(Mark Romanek, 2010) y, posteriormente, ha escrito y dirigido dos clásicos modernos del género como *Ex Machina* (2015) y *Aniquilación* (2018), sin olvidar el que para muchos es su mejor trabajo: la serie *Devs* (2020), estrenada en HBO.

Inteligencia artificial, epidemias, viajes al espacio, in-



KIRSTEN DUNST EN LA CASA BLANCA EN EL CLÍMAX DE *CIVIL WAR*

vasiones alienígenas, multiversos... En la obra del británico encontramos los temas clásicos del género, tratados desde la vertiente más cerebral, pero sin dejar de lado la parte lúdica del cine. El director utiliza elementos del *thriller*, del *actioner* o del terror existencial—su incursión directa en este género, la reciente *Men* (2022), quizá sea su único tropiezo hasta la fecha—, siempre con puestas en escena impactantes, con cierta tendencia *cronenbergiana* hacia una incómoda fisicidad.

Por eso, sorprende que Garland entregue una propuesta como *Civil War* que, sin bien entra dentro de los márgenes de esa ficción especulativa, se ancla en el presente y en el realismo de tal manera que no necesita ofrecer ningún tipo de explicación. El espectador es capaz de rellenar los huecos por sí mismo con la escasa infor-

mación que se nos entrega de manera natural. Aquí no hay diálogos en los que los personajes parece que nos guían un ojo, tan habituales en el cine de hoy.

En la película, las fuerzas separatistas del oeste, una coalición de los estados de Texas y California—ideológicamente bastante alejados, lo que impide que sepamos la orientación política del levantamiento—, cercan al presidente—presentado como un tirano, un calificativo que han recibido tanto Biden como Trump de sus rivales—en los alrededores de Washington D. C.

Garland, por tanto, no ofrece al espectador una dicotomía de buenos y malos, ni siquiera de demócratas contra republicanos. Todo el dispositivo se mueve en la escala de grises,

A *CIVIL WAR* NO LE INTERESA REALMENTE NAVEGAR LAS AGUAS DE LA DISTOPÍA Y ENCUENTRA SU CAMINO EN EL CINE DE REPORTEROS

algo que hace que el filme nunca caiga en la sátira ni en el sensacionalismo.

En realidad, a *Civil War* no le interesa realmente navegar las aguas de la distopía y encuentra su camino al recorrer la senda de películas clásicas sobre periodistas occidentales en países al borde del colapso, como *El año que vivimos peligrosamente* (Peter Weir, 1982), *Bajo el fuego* (Roger Spottiswoode, 1983) o *Salvador* (Oliver Stone, 1986).

El eje humano del filme bascula entre la veterana fotó-

grafa Lee (Kirsten Dunst) y la aprendiz Jessie (Cailee Spaney), que intentarán cruzar el frente por carretera para llegar a la Casa Blanca y entrevistar al cercado presidente, en compañía de un reportero latino (Wagner Moura) y un veterano de “lo que queda del *New York Times*” (Stephen Henderson).

Valiéndose de la estética del fotoperiodismo, Garland plantea una especie de *Apocalypse Now* en la era digital, en un viaje episódico que nos va adentrando en el horror de cualquier guerra civil. La tensión se dispara cuando los reporteros son interceptados por un miliciano (¿separatista?, ¿unionista?) al que interpreta el siempre inquietante Jesse Plemons, en una escena terrorífica. “¿Qué clase de estadounidenses sois?”, pregunta acariciando el gatillo de su rifle de asalto. Por otra lado, el clímax del filme entrega una de las *set-pieces* bélicas más tensas, realistas y crudas de la historia del cine, combinando la cámara en mano con planos generales donde la violencia se percibe con claridad, con una frialdad desasosegante. El diseño de sonido es, por otro lado, espectacular.

En definitiva, Garland ha dirigido una película destinada a generar intensos debates, por su capacidad de revelar los peligros de la polarización política y la crisis de un periodismo que hace tiempo que prefiere escoger una trinchera en vez de contar lo que sucede. **J. YUSTE**

Liliana Torres (Vic, 1980) aborda en su nuevo largometraje uno de los temas que más parece preocupar al cine español actual (de hecho, al cine en general). Y lo hace con esa mezcla de sensibilidad *indie*, retrato costumbrista al borde del *slice of life*, con toques de comedia y drama que caracteriza su cine.

Apoyándose en el trabajo impecable de su protagonista, María Rodríguez Soto, la directora y guionista, dueña absoluta de la situación, ofrece el retrato mesurado y sencillo de la tremenda decisión que debe afrontar una mujer joven, aunque ya no tanto, ante un embarazo involuntario. Una mujer con una vida perfectamente organizada (pareja, trabajo, familia) y establecida en torno a su firme deseo de no tener hijos.

Lola, que se rebela incluso en el aula donde imparte clases contra el diseño biológico, es mucho más que una “mamífera”. Pero eso no le ahorrará las dudas, la angustia, reflejada en varias curiosas escenas oníricas, que le produce su decisión frente a un entorno donde aún se evidencia lo difícil que es hacerse y definirse como mujer, construirse como ser humano independiente, mientras, alrededor, amigas y parejas giran en torno a familia y los niños como eje fundamental.

Lejos tanto del melodrama como de la comedia directa, *Mamífera* tiene su mayor virtud y su mayor problema en su estructura didáctica. Por un lado, constituye un retrato de inmenso interés sociológico: el de una nueva pequeña burguesía progresista y bienpensante que gravita alrededor de pizzas veganas, sororidad, maternidad responsable, juguetes recicla-

bles, retiros espirituales, terapia, lenguaje inclusivo, pedagogía creativa, cooperativas de madres e infusiones naturales.

En *Mamífera*, la codirectora de *Hayati* (2018) mantiene fuera de campo cualquier elemento de la realidad actual española que refleje un mundo aparte de su perfectamente definido entorno social tolerante, progresista e inclusivo sin fisuras. Por otro, su problema es, precisamente, esta obvia intención didáctica: a lo largo de su metraje se nos exponen directamente todos los ángulos

del problema de la maternidad no deseada, insistiendo en la libertad para la realización personal que nos ofrece el mundo actual. La decisión es difícil, sin duda, pero somos libres para

ESTAMOS ANTE UNA MUJER CON UNA VIDA PERFECTAMENTE ORGANIZADA EN TORNO A SU DESEO DE NO TENER HIJOS

tomarla. La sociedad democrática y el estado social de derecho nos lo permiten y garantizan. No es que uno no esté de acuerdo con ello, sino que el planteamiento resulta tan transparente, la exposición del conflicto tan programática y amoldada a sus intenciones que, al final, pareciera que estuviéramos más que ante una obra de ficción ante una suerte de publlirreportaje con escaso valor cinematográfico.

Una guía para hacer frente a la maternidad no deseada prescrita por el Instituto de la Mujer, que roza a veces el cuento de hadas, con personajes tan poco creíbles como el de Bruno, sensible pareja masculina de la protagonista y modelo ideal de padrastro moderno. Bruno, como las amigas de Lola, constituye no un reflejo de la realidad sino una idealización algo infantil de esta, diseñada para su exhibición educativa en festivales y centros de formación integral. **JESÚS PALACIOS**



MARÍA RODRÍGUEZ SOTO Y ENRIC AUQUER PROTAGONIZAN *MAMÍFERA*

Mamífera

Seguir o no seguir la norma social

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Liliana Torres. **INTÉRPRETES:** María Rodríguez Soto, Enric Auquer, Ruth Llopis, Anna Alarcón, Mireia Aixalá
AÑO: 2024. **ESTRENO:** 26 de abril

Concebida como la estremecedora crónica de los abusos que la escritora y editora francesa Vanessa Springora sufrió a manos del autor pedófilo Gabriel Matzneff, *El consentimiento* basa su empuje emocional y su alcance social en la adopción del punto de vista de su joven protagonista. Springora tenía solo 14 años cuando inició su relación con Matzneff, quien ya en la cincuentena era venerado por obras como *Les moins de seize ans* (*Los menores de dieciséis años*), un ensayo de 1974 que celebraba las relaciones amorosas del autor con adolescentes de ambos sexos, al tiempo que denunciaba el orden moral de la sociedad occidental.

Por su parte, Vanessa Filho (1980), la directora francesa de *El consentimiento*, asume con un rigor admirable la perspectiva de la víctima de los abusos, una elección narrativa que podría



El consentimiento

La estrategia de la araña

DIRECCIÓN: Vanessa Filho. GUION: Vanessa Filho, Vanessa Springora, François Piroit. INTÉRPRETES: Kim Higelin, Jean-Paul Rouve, Laetitia Casta, Sara Giraudeau, Lucie Debay. AÑO: 2023. ESTRENO: 19 de abril

La chica que sanaba

Un evangelio sin respuestas

DIRECCIÓN Y GUION: Fien Troch. INTÉRPRETES: Cathalina Geeraerts, Greet Verstraete, Felix Heremans, Serdi Faki Alici, Robbie Cleiren
AÑO: 2023. ESTRENO: 19 de abril

Holly, una chica belga de 15 años, opta una mañana por no ir al instituto. La decisión no resulta demasiado sorprendente, en cuanto que, para la joven, víctima de *bullying*, la experiencia estudiantil dista mucho de ser gratificante. Sin embargo, cuando esa misma mañana un violento incendio acaba con

la vida de varias personas en el recinto escolar, los interrogantes empiezan a aflorar. ¿Fue la decisión de Holly una casualidad afortunada o el fruto de una inquietante premonición? ¿Y qué hay del hecho de que, súbitamente, los amigos y familiares de las víctimas del incendio encuentren un profun-

do sosiego al entrar en contacto con Holly? ¿Ostenta la protagonista de *La chica que sanaba* un poder curativo o estamos ante una fantasía colectiva suscitada por el impacto del trauma? Y todavía más: ¿qué hay detrás del acompañamiento sanador que ofrece Holly a aquellos que se sienten desamparados? ¿Estamos ante muestras de altruismo o lo que mueve a la joven es la satisfacción de sentirse aceptada?

El mayor logro de *La chica que sanaba* —quinto largometraje de la cineasta belga Fien Troch (Londerzeel, 1978)— radica en su negativa a ofrecer respuestas unívocas para las dudas y dilemas que va diseminando la acción. Afincada sobre un poderoso principio de am-

bigüedad, la película propone un conjunto de sugerentes reflexiones sobre los mecanismos de la fe y los límites de la bondad humana. Y lo hace situándose en la frontera entre un realismo de tintes naturalistas y un misticismo cargado de extrañamiento. Resulta revelador que Troch encontrara la inspiración en la enorme cantidad de vídeos que circulan por internet sobre supuestos fenómenos sobrenaturales.

Pese al trasfondo verista de *La chica que sanaba* —el cine de Troch ha sido comparado con el de sus compatriotas, los hermanos Dardenne—, el increíble proceso de autodescubrimiento que experimenta Holly trae a la memoria la relectura que propuso M. Night Shyamalan



que es encandilada por un depredador sexual conlleva una serie de desafíos que Filho resuelve con valentía.

El consentimiento aborda su espeluznante relato de iniciación haciendo gala de una determinación que bascula entre el tacto y la contundencia. Por un lado, Filho demuestra un encomiable sentido del pudor a la hora de mostrar la vertiente física de los abusos sufridos por Springora (a quien la actriz Kim Higelin encarna con un coraje asombroso). Desestimando la posibilidad de explotar la cara más morbosa del relato, la cineasta—quien ya diseccionó relaciones disfuncionales en el discreto drama familiar *Cara de ángel* (2018)— se concentra en perfilar con gran detallismo la tela de araña que Matzneff construyó en torno a

Springora, formada por una nefasta combinación de encanto manipulador, prestigio social y crueldad sibilina. En este sentido, Filho no ahorra esfuerzos en su denuncia de la fuerza destructiva, altamente traumatizante, de las agresiones pedófilas, lo que sitúa *El*

FILHO NO AHORRA ESFUERZOS EN SU DENUNCIA DE LA FUERZA DESTRUCTIVA Y TRAUMATIZANTE DE LAS AGRESIONES PEDÓFILAS

consentimiento en un territorio equidistante al drama intimista y al terror psicológico.

En su reclamo de una relectura en clave feminista de la cara más perversa del discurso amoroso, Filho elabora su película bajo el influjo estético de la obra de directores que

han sido cuestionados por su cosificación de los universos femeninos. Así, *El consentimiento* invoca la claustrofobia de los dramas románticos de Bernardo Bertolucci, mientras que la caída de la protagonista en el pozo de la alienación trae a la memoria el estudio de la locura planteado por Roman Polanski. De hecho, en sus pasajes más grotescos, el filme de Filho se adentra en el imaginario de la protagonista para extraer estampas que engendran una fuerte repulsión. Una caída

puntual en el exceso que no llega a anular los logros de *El consentimiento*, una obra cargada de urgencia que invita a tomar consciencia respecto a la indefensión de las víctimas de la violencia de género y la inmunidad con la que suelen operar sus acosadores. **MANU YÁÑEZ**

verse como el elemental resultado de llevar a la pantalla el libro de memorias homónimo que Springora publicó en 2020. Sin embargo, la idea de construir un filme desde el punto de vista de una preadolescente



ROBBIE CLEIREN, GREET VERSTRAETE Y CATHALINA GEERAERTS, *LA CHICA QUE SANABA*

del “despertar” de un superhéroe en *El protegido* (2000), aunque la ironía que pone en juego Troch remite también a otras investigaciones fílmicas

sobre la santidad, de la acidez de Luis Buñuel a la pulsión de Lars von Trier. Observando con escepticismo una realidad materialista, en la que la sobrea-

bundancia de imágenes digitales ha dado pie a una obsesión por las certezas. Un afán por explorar la dimensión metafísica de la existencia que se mate-

rializa en unos lentos y prolongados movimientos de acercamiento a la figura y el rostro de Holly, cuyo misterio se ve acrecentado por el hermetismo de la actriz Cathalina Geeraerts. En este punto, los referentes del cine trascendental que maneja la cineasta belga son evidentes, desde los primeros planos de *La pasión de Juana de Arco* (1928), de Carl Theodor Dreyer, a los planos detalle de manos que abundan en la obra de Robert Bresson, quien dirigió su propia versión de *El proceso de Juana de Arco* (1962). En el caso de *La chica que sanaba*, la protagonista transita por un mundo que necesita recobrar la fe, pero que, como antaño, goza viendo caer a sus ídolos. **M. YÁÑEZ**

¿La filosofía es literatura?

Podría decirse que la verdad se sustenta en el consenso de los lectores. El creador debe trabajar desde una genuina necesidad estética. Eso, si los personajes no se adueñan del texto y nos llevan por caminos imprevistos.

Sostiene **Javier Gomá** que, para que la filosofía sea entendida por la mayoría, debe tener su propia poética, ser literaria. “La filosofía es literatura porque sus suposiciones no son demostrables empíricamente —manifiesta el filósofo a **Jesús Ruiz Mantilla** (*El País*)—. En ese sentido es tan fiable como la poesía o la novela. La verdad se sustenta en el consenso que levanta entre sus lectores”.

El filósofo, que ha publicado *Universo concreto*, va más allá y asegura que “la diferencia entre la ciencia y la literatura es que a la primera le interesa lo último, y a la segunda, lo de siempre”, para concluir que “todo lo científico en filosofía acaba por ser aburrido”.

No sé si **José Manuel Sánchez Ron** será de la misma opinión. **Daniel Arjona** (*El Mundo*) pregunta al autor de *El canon oculto* por qué no se ha logrado la soñada unión de ciencias y humanidades. “Han tenido lugar acercamientos en ambas direcciones, desde la ciencia y también desde la literatura, como el reciente y excepcional *MANIAC* de **Benjamín Labatut** —responde el académico de la RAE—. Pero, no me engañe, el divorcio prosigue. Y es triste comprobar cómo la política cultural en todas partes sigue dirigida por personas con escasa cultura científica”.

La publicación literaria digital *WMagazín* ha preguntado a varios autores por el eterno debate sobre si los escritores deben estar presentes en los asuntos públicos y su papel como intelectuales. La mexicana **Jazmina Barrera**, autora de *La reina de espadas*, opina que “el único deber de un artista es crear desde una genuina necesidad es-

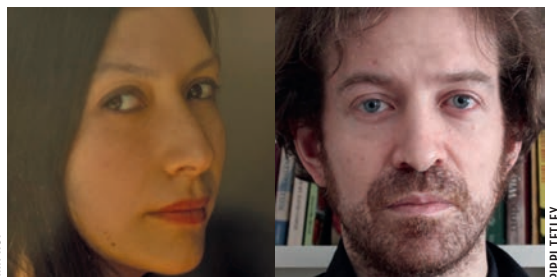
tética. Deben tener [los artistas] la libertad para decidir la forma en la que participan en la vida pública”.

Por su parte, a **Daniel Gascón**, autor de *El padre de tus hijos*, no le parece que “las opiniones de los artistas y escritores estén más fundadas que las de otros profesionales [...] Pero, como los demás ciudadanos, tienen derecho a hacerlo y a participar en el debate, a exponer su punto de vista e intereses, y los demás podemos juzgar la calidad de sus argumentos”.

Son muchos los novelistas que sostienen, como **Daniel Remón**, que cuando se sientan a escribir no tienen ni idea de por dónde les va a llevar la novela. “Para

según iba trabajando terminó imponiéndose y no pude escapar”. **Sergio del Molino** considera “un tópico que los escritores decimos en las entrevistas, que los personajes se adueñan del texto y te llevan por caminos imprevistos”. Pero confiesa, entrevistado en *Librotea*, que en su novela *Los alemanes* le ha pasado un poco eso con uno de sus personajes.

Hablando de las razones del éxito de su libro *El estilo de los elementos*, **Rodrigo Fresán** ofrece una teoría a **Lala Touthonian** (*Coolt*). “Es un signo de los tiempos: la gente, cuando se entera de que hay algo de verdad en el libro —quiero decir de historia real, porque la historia más imaginaria para mí esconde verdades, la idea de que la ficción es mentira es ridícula—, se da como un enganche más inmediato y tal vez mejor predispuerto”. Y añade el autor argentino afincado en Barcelona que “venimos de bastantes años de autoficción, y a mí me gusta más decir que lo mío es camión—ficción o tren—ficción”.



JAZMINA BARRERA: “LOS ARTISTAS DEBEN TENER

LA LIBERTAD PARA DECIDIR LA FORMA EN LA QUE PARTICIPAN EN LA VIDA PÚBLICA”

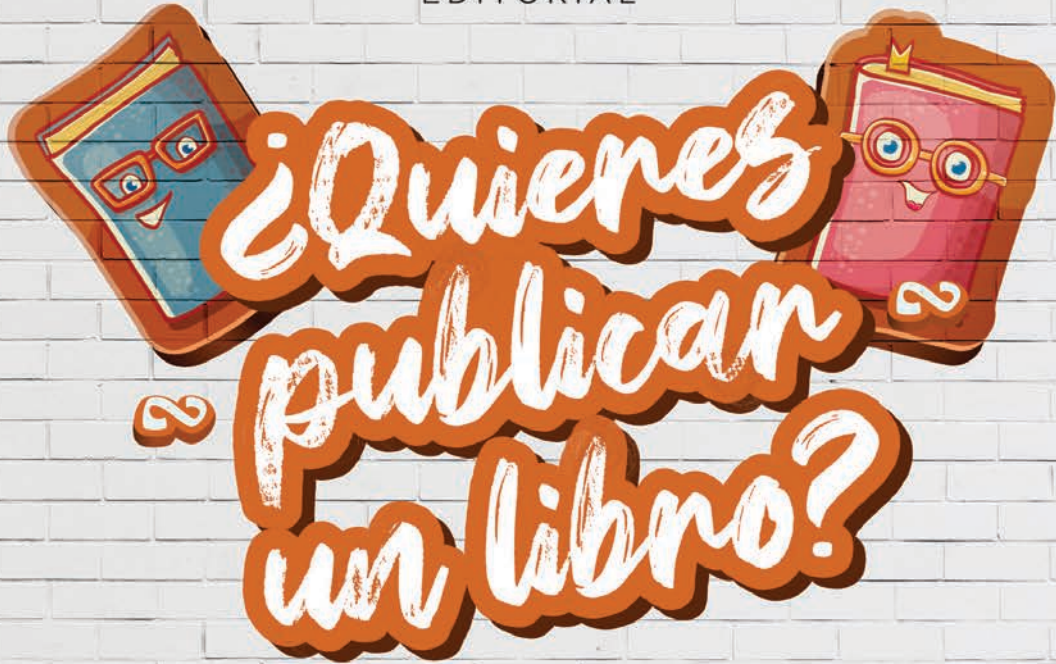
DANIEL GASCÓN: “LAS OPINIONES DE LOS ESCRITORES NO ESTÁN MÁS FUNDADAS QUE LAS DE OTROS PROFESIONALES”

mí la literatura es un espacio de libertad —revela sobre su última obra el autor de *Ciencia ficción* a **Raquel García** (Cadena SER)—. No sabía hacia dónde iba a ir [...] No imaginaba que iba a acabar hablando de la muerte de una madre, de hecho, tardó en salir. Lo hizo de forma orgánica,

P. S. María José Solano (*Zenda*) comenta a **Carmen Iglesias** que su libro *El carácter es el destino* pone de relieve la figura de la mujer “con una idea clásica y modernísima a la vez: la igualdad frente al feminismo”. “Es que en mi época el machismo era tan evidente que simplemente no hacías caso, te fortalecías día a día por dentro, y desde luego la lucha, en este caso, invariablemente, entonces y ahora, es dar la cara —afirma la directora de la Academia de la Historia—. Yo, al menos, lo he hecho siempre [...] Pero mi defensa, mi feminismo, siempre ha sido hacia adentro: en la cultura, los libros y los maestros”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



Círculo Rojo
EDITORIAL



**16 años de experiencia y 30000 libros
publicados son nuestra garantía**

www.editorialcirculo rojo.com | info@editorialcirculo rojo.com



910820048



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Antropoceno, rumbo a una etapa sin término

A José María Merino, que nos regala historias maravillosas, una de ellas Noticias del Antropoceno.

EN EL NÚMERO DE MAYO DE 2000 de la *IGBP Newsletter*; una publicación del Programa Internacional de la Geosfera-Biosfera (IGBP por sus siglas en inglés), Paul Crutzen y Eugene Stoermer, de, respectivamente, la División de Química Atmosférica del Instituto Max Planck de Química de Mainz y del Centro de los Grandes Lagos y Ciencias Acuáticas de la Universidad de Michigan, propusieron el establecimiento de una nueva época geológica, que sucediera a la denominada Holoceno, introducida en 1833 por el geólogo escocés y padre de la geología moderna, Charles Lyell, para designar la época geológica posglacial de los últimos 10.000-12.000 años, término que fue adoptado en 1885 por el Congreso Geológico Internacional celebrado en Bolonia.

En su breve artículo, Crutzen y Stoermer recordaban que ya en 1873, el geólogo y paleontólogo italiano Antonio Stoppani había calificado las actividades humanas como una “nueva fuerza telúrica que en poder y universalidad puede ser comparada con las grandes fuerzas terrestres”, y que por ello ya hacía referencia a una “era antropozoica”. Proseguían explicando que esa “fuerza telúrica” no había hecho sino “ir en aumento”. Y añadían: “Considerando esto y otros muchos grandes y aún crecientes impactos de las actividades humanas sobre la Tierra y la atmósfera, y sobre todo incluyendo las escalas globales, nos parece más que apropiado hacer hincapié en el papel central de la humanidad en la geología y ecología proponiendo la utilización del término Antropoceno para la actual época geológica”. Una época, decían, que “según un estudio de Berger y Loure, debido a las emisiones antropogénicas de CO₂, el clima pue-

de desviarse significativamente del comportamiento natural durante los próximos 50.000 años”. En su artículo no daban la referencia del trabajo de los geofísicos belgas A. Berger y M. F. Loure, pero es probable que este fuera el publicado, también en 2000, en la revista *Climate Change*, titulado *Future climate changes; are we entering an exceptionally long interglacial?*.

Cuarenta y cuatro años después de que Crutzen, premio Nobel de Química en 1995 “por sus trabajos en química atmosférica, en particular los referentes a la formación y descomposición del ozono” (el agujero de la capa de ozono), y Stoermer propusieran una nueva época geológica, el Antropoceno, la Comisión de Internacional de Estratigrafía (CIE) de la Unión Internacional de Ciencias Geológicas, a principios de marzo pasado, aprobó una declaración –con 12 votos a favor y 4 en contra– en la que manifestaban que “el Antropoceno no es una nueva era que habría terminado la era del Holoceno, que comenzó hace unos 11.700 años al final de la edad de hielo”. No obstante, algunos miembros de la Comisión quieren anular la votación, argumentando que no se siguieron las normas establecidas por la CIE; y el presidente de la Comisión, Jan Zalasiewicz, ha declarado que se trata de un “resultado preliminar” y que aún quedan “asuntos pendientes con los votos que hay que resolver”. Independientemente de quién tenga razón, la división que ha aflorado refuerza la confusión sobre un término que desde hace tiempo se está utilizando por investigadores en ciencias naturales, ingeniería, humanidades, ciencias sociales y en medios culturales e informativos; en 2023, por ejemplo, el grupo editor de la

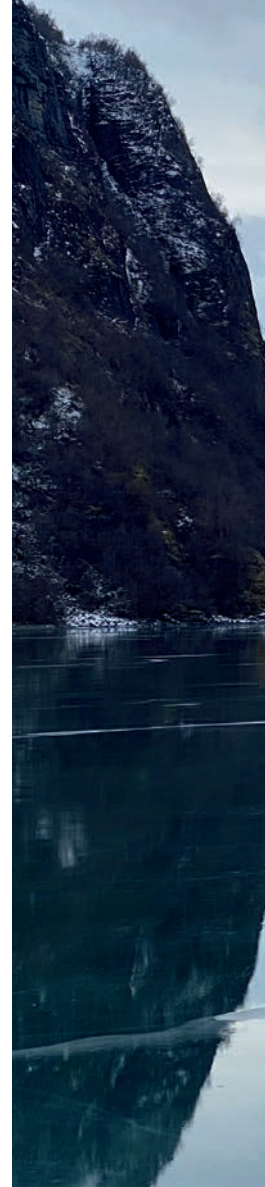


IMAGEN DEL



DOCUMENTAL *LAS CANCIONES DE LA TIERRA*, QUE SE ESTRENA EN FILMIN ESTE VIERNES, 19

prestigiosa revista británica *Nature* creó *Nature Briefing: Anthropocene*, una publicación centrada en las investigaciones que se ocupan de la huella de la humanidad en la Tierra.

SOY TESTIGO DE LA INTENSIDAD, que puede llegar a virulencia, de esta discusión. Consciente de que la voz ‘Antropoceno’ está presente en el vocabulario de nuestro idioma, la Comisión de Vocabulario Científico y Técnico de la Real Academia Española propuso – creo recordar que a principios de 2023– una definición para ella. Y siguiendo algunas indicaciones, dimos por cierto que se trataba de una época geológica establecida. Obviamente, nos equivocamos. El 25 de mayo de ese mismo año recibí un correo electrónico de un geólogo, creo, de cuyo nombre no debo acordarme (los maleducados deben tener la menor presencia posible) en el que decía, literalmente: “Hasta ahora creía que la RAE era una institución seria, que por lo menos trabajaba con metodología científica. Pero esta incursión en nuestra Ciencia, guiada sin duda por intereses

ideológicos espurios, no merece más que mi desprecio”. Como decía, nos equivocamos, y enseguida modificamos la definición (todavía en revisión por el resto de las Academias de nuestra lengua) sustituyéndola por: “Período que, según algunos científicos, abarca desde mediados del siglo XX hasta nuestros días y está caracterizado por la modificación global y sincrónica de los sistemas naturales por la acción humana”.

Un punto que quiero comentar del citado correo electrónico es lo de “sin duda por intereses ideológicos” (lo de “espurios” no es verdaderamente relevante), acusación que poco después se repitió en declaraciones de algún representante institucional de la disciplina. ¿Cuándo uno discrepa, o se equivoca, el motivo tiene que ser ideológico? Me educé en una ciencia, la física, y sé que los desacuerdos, y los errores, se corrigen con discusiones razonadas, no con insultos. Acepto, como no podía ser de otro modo, que palabras como “época” o “período” en geología tienen un significado preciso en el estudio de la historia de la Tierra: una nueva unidad de

tiempo geológico necesita apoyarse en señales permanentes en rocas, sedimentos o glaciares. Es cuestión debatible si señales como, por ejemplo, microplásticos, restos de combustibles quemados, residuos de pesticidas o de isótopos radiactivos de pruebas nucleares, pertenecen a semejante categoría. Aun así, no es difícil de entender que el término Antropoceno se ha difundido tanto, afecta de manera tan cercana a la ciudadanía, que haya alcanzado una dimensión que supere a la propia ciencia. Dicho lo cual, quien esto escribe acepta que son los profesionales de la geología los que deben tener la última palabra.

SOY TESTIGO DE LA INTENSIDAD, QUE PUEDE LLEGAR A VIRULENCIA, DE LA DISCUSIÓN SOBRE LA VOZ ‘ANTROPOCENO’

EL NÚMERO DEL 31 DE MARZO de este año de *Nature*, incluía un “editorial” que terminaba con las siguientes frases: “Los geólogos deben resolver rápidamente sus desacuerdos. Al mismo tiempo, existe poca duda de que el mundo está en un Antropoceno, tal y como lo entienden investigadores que utilizan el término, y que es necesario corregir el rumbo”. No puedo estar más de acuerdo. ●



DANIEL HIDALGO

David Uclés

Hasta *La península de las casas vacías* (Siruela) nadie había tratado la Guerra Civil desde el realismo mágico. Solo la capacidad de observación de David Uclés (Úbeda, 1990) podía pensar España como si fuera un “Macondo ibero”.

¿Qué libro tiene entre manos?

Leer contra la nada, de Antonio Basanta, y *Cuando el árbol canta*, de Stratis Haviaras.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La previsibilidad.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con Saramago. Charlaríamos sobre el iberismo, el poder de la ficción imaginativa, la ausencia de Dios...

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Me recuerdo leyendo *Industrias y andanzas de Alfanhuí*, de Sánchez Ferlosio. Me hipnotizaron las escenas surrealistas y coloridas. Supongo que me marcó el camino.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Hasta hace unos meses nunca había tenido un *smartphone*, así que leía a diario y mucho, hasta caminando. Ahora que soy un *Homo siemens siemens* lo hago mucho menos, pero siempre en papel.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

No viví la pandemia de Sida de los ochenta, pero me emocioné cuando leí sobre los movimientos populares que se alzaron contra casi todos (gobiernos, farmacéuticas, hos-

pitales). La soledad que sufrieron tantos jóvenes moribundos es una mancha en nuestra historia reciente como sociedad, y sigue atormentándome.

¿Qué le diría a quien, ante su novela comente aquello de, “otra novela de la Guerra Civil”?

Que no es solo una novela más sobre la guerra, sino una que narra todo el conflicto y desde un terreno poco frecuentado en nuestro país

Dice que ha trabajado durante 15 años en esta novela.

¿Realmente empezó a escribir con apenas 19?

Sí. La empecé en 2009.

¿Cómo diría que está su generación en conocimientos de aquel trauma nacional?

Creo que saben más de las conquistas de los Reyes Católicos o de Napoleón que de esta guerra “reciente”.

Se asocia su estilo al realismo mágico...

Creo firmemente que el estilo del texto se acerca bastante al realismo mágico. Si bien, quizás sería más acertado decir “costumbrismo mágico”.

¿Quería escribir “una historia total” de la Guerra Civil?

No. Inicialmente quería edificar un Macondo ibero.

¿Qué sensación le ha quedado tras sumergirse en aquel aquelarre?

Mucha pena y mucho dolor.

¿Qué montaje teatral reciente le ha impactado más?

El cuerpo más bonito que se habrá encontrado nunca en este lugar, de Josep María Miró.

¿Qué tipo de música escucha y en qué soporte?

Clásica. Pongo el modo aleatorio e intento averiguar el compositor. Es la única gimnasia que hago. En Spotify.

¿Hacia dónde va el cine?

Aún nos quedan un par de décadas hasta que nos inunde un hastío colectivo hacia las pantallas. Creo que eso pasará. Y entonces el cine se romantizará y resurgirá como templo sagrado insustituible.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

Severance. No he dejado de recomendarla.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Me importa, y mucho, la crítica que es respetuosa.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No me disgusta, pero tampoco me apasiona.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

La dedicada a los pueblos de colonización levantados durante el franquismo en el ICO. Excelente.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Rafael Zabaleta, paisano y personaje en *La península de las casas vacías*.

¿Le gusta España?

Si se refiere a Iberia, sí, me gusta y magnetiza.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la crisis del sector cultural?

Obligaría a los informativos del país a dedicar el mismo tiempo a los deportes que a la cultura. ●

2 al 19 de mayo **46** Feria del libro antiguo y de ocasión

Paseo de Recoletos
Madrid 2024



Raúl

feriademayo.es



filbroantiguo
Feria del Libro Antiguo y de Ocasión
@FibroAntiguo



